

Simbionte,
Red de estructuras parasitarias para la
regeneración del Conjunto Villa el Caleuche.
Puente Alto, Región Metropolitana



Andreaqdc

Memoria de Título, con el motivo de acceder al título de Arquitecta de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

Estudiante

Andrea Luciana Quinteros Del Campo.

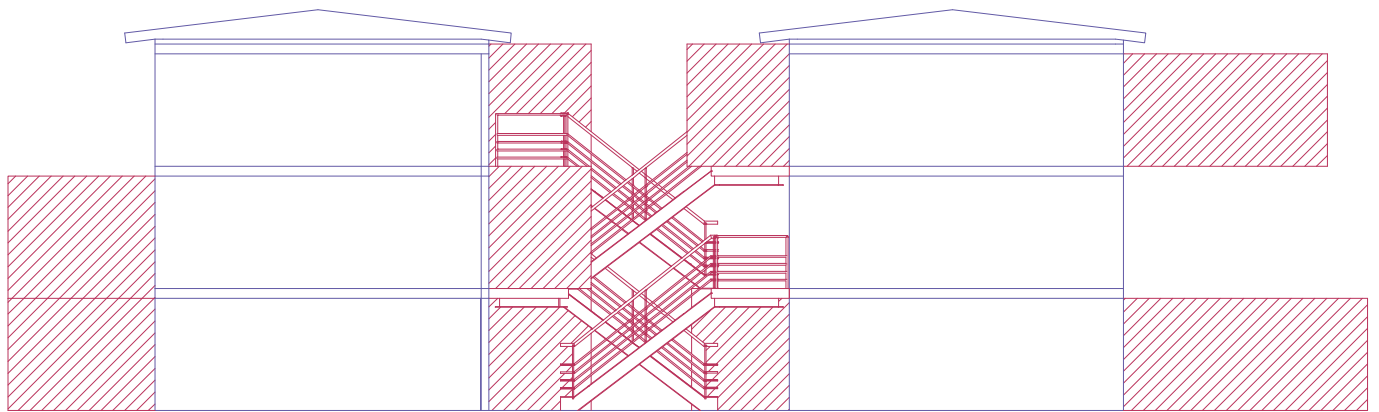
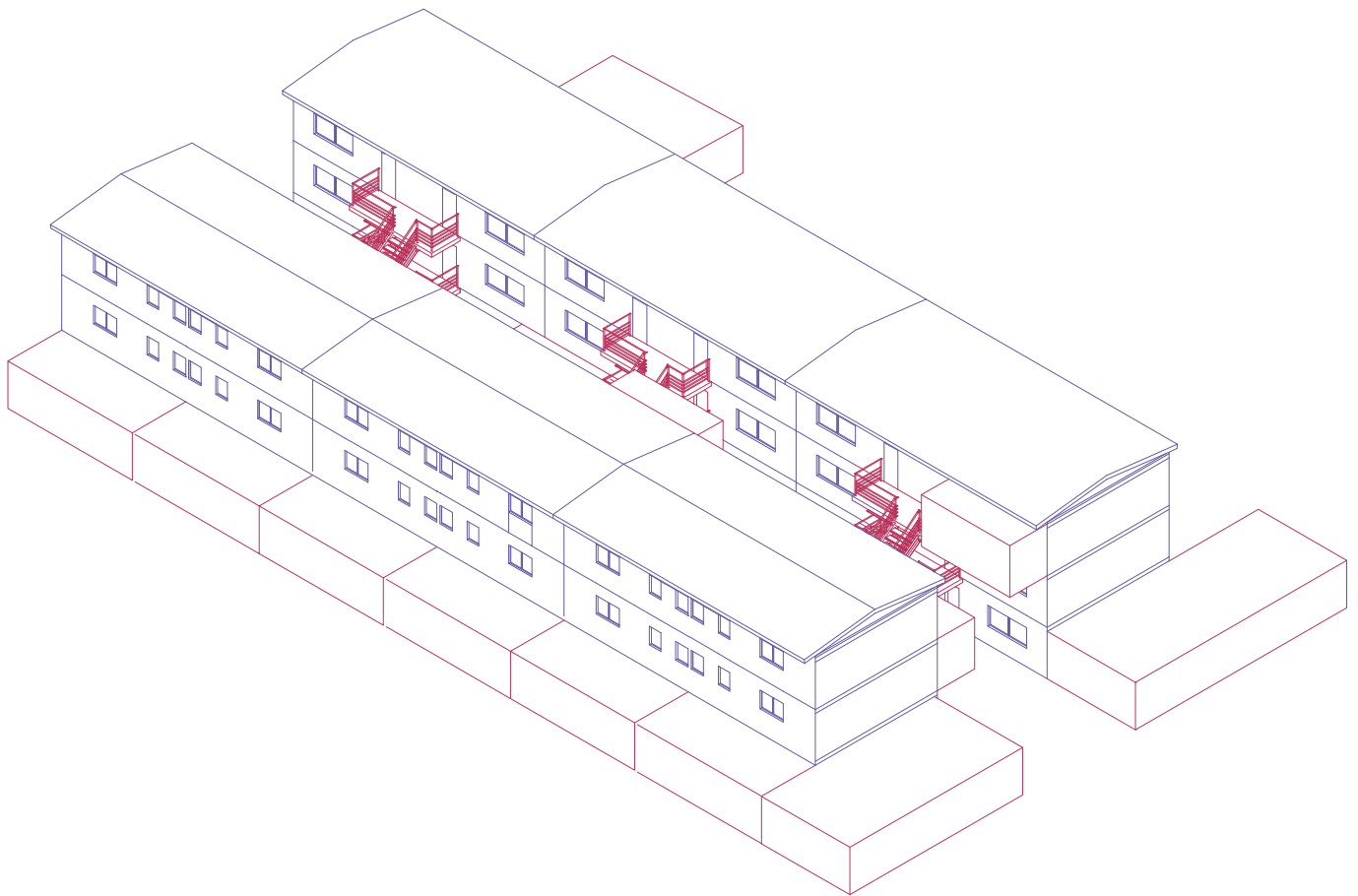
Profesor Guía

Francis Pfenniger

Santiago de Chile

Enero 2021

© Los autores de figuras según indicación de su fuente.



Simbionte, red de estructuras parasitarias para la regeneración de Conjuntos Sociales
Conjunto Villa el Caleuche, Puente Alto, Región Metropolitana

Andrea Luciana Quinteros Del Campo
Universidad de Chile | Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Santiago de Chile, 2021

AGRADECIMIENTOS

A cada uno de mis amigas, por haberme
acompañado y ayudado en este proceso de una u
otra forma.
A mis padres por nunca dejar de creer en mis
capacidades
Y a el profesor Francis por ser una persona
amable y paciente.

INDICE

1.	Presentación	8	5.	Conjuntos habitacionales	40
1.1	Introducción		5.1	Masificación y estandarización	
1.2	Motivaciones		5.2	Déficit cualitativo	
1.3	Problemática		5.3	Ampliaciones irregulares	
1.4	Limitaciones y alcances		5.4	Políticas de regeneración	
1.5	Objetivos				
2.	Distopía	16	6.	Propuesta	58
2.1	Utopía y distopía		6.1	Villa el Caleuche	
2.2	Realidades distopicas ciencia ficción		6.2	Simbionte	
2.3	Especulación en la arquitectura		6.2.1	Estrategias de diseño	
			6.2.1.1	Escala urbana: Del bloque a la ciudad	
			6.2.1.2	Bloques como ciudad	
3.	Parásitos	24	6.2.1.3	Bloques como casas	
3.1	Interacción biológica		6.3	Criterios estructurales	
3.1.1	Estrategias		6.3	Gestión	
3.2	Arquitectura parasitaria				
3.2.1	Estrategias		7.	Reflexiones	86
			7.1	Pensamientos finales	
4.	Proto distopía	32	7.2	Conclusiones	
4.1	Más extraño que ficción				
4.1.1	Parásitos espontáneos		8.	Anexos	88
4.1.2	Parásitos planificados		8.1	Bibliografía	

#1: PRESENTACIÓN

1.1 Introducción

La vida urbana en Santiago se ve hoy en día condicionada por diversos aspectos que influyen sobre ella, factores como: la liberación de uso de suelo que deja todo en determinación del mercado, influyendo en el aumento de precios de arriendo; la falta de planificación urbana que provoca gentrificación en el centro de la ciudad y contribuye al desplazamiento de la población vulnerable, junto a los proyectos sociales hacia las zonas periféricas. En sumatoria a esto, las familias actualmente se componen de diversas formas y son variables en el tiempo, la familia compuesta por un matrimonio más 1 o dos hijos es cada vez menos frecuente. Por tanto, las actividades que se desarrollan en torno a la vivienda son cada vez más amplias. Esto se traduce en una búsqueda constante del núcleo familiar por ampliar y/o flexibilizar sus espacios, para lograr adaptar los constantes cambios a los que se ve sometida su vida cotidiana. Es por esto, que la forma de configurar un hogar merece diseñarse desde un planteamiento flexible que pueda ir evolucionando de acuerdo con sus diversos requerimientos.

A razón de plantearse nuevos requerimientos de diseño, se debe repensar la configuración espacial de lo ya construido, subrayando la vivienda social estandarizada de bloques en altura que se comenzó a construir en los años 80 y 90, por alcanzar los índices de constructibilidad más altos de todos los tiempos según lo establecido en el Catastro de Condominios Sociales del MINVU. Esta situación se observa “que en las áreas periféricas del AMGS se localizan mayormente conjuntos con una mala accesibilidad, configurando grandes concentraciones de viviendas sociales en altura en zonas como Bajos de Mena en Puente Alto” (Desarrollo de Barrios, 2014). El déficit cualitativo habitacional en el sector de Bajos de Mena producto de la inundación de viviendas en el invierno de 1997, comienza la preocupación por intervenir dichos territorios, observándose altos índices de hacinamiento, apropiación de los espacios comunes, evidenciándose un alto deterioro en el espacio público y en las áreas interiores de las copropiedades.

A partir de estos hechos, comienzan a surgir diversas iniciativas por parte del Estado para mejorar dichos territorios, los que en la actualidad se presentan como: Subsidios puntuales para la unidad habitacional y/o espacios comunes, el programa Quiero Mi Barrio, el Programa de Protección de Patrimonio Familiar PPPF, Programa de Regeneración de Conjuntos Sociales y grandes proyectos de intervención puntuales que han ido mutando recientemente a programas institucionalizados, (Programa 2da Oportunidad). Estos han incluido numerosas demoliciones de bloques de vivienda, ampliaciones, y efectuando en la mayoría de los casos, grandes desplazamientos de familias a otros territorios de forma permanente, con la idea de “replantear” o desconocer estas zonas de la imagen urbana.

Sin embargo, pese a la existencia de dichos programas, son múltiples los factores que inciden en la apropiación de estos espacios, los cuales se traducen finalmente en intervenciones y/o ampliaciones que dan paso a una arquitectura parasitaria. Es esta relación entre parásito-huésped la que origina Simbionte, proyecto cuyo objetivo es intervenir en este vínculo desde una perspectiva no tradicional, abogando por soluciones no convencionales en la arquitectura habitacional y en su relación con políticas públicas.

Por consiguiente, para crear una arquitectura funcional, que siempre es relevante para las condiciones en las que existe, se debe planificar sobre escenarios realistas y presentes que se adapten al futuro, entendiendo el contexto de emergencia y que las soluciones muchas veces buscan ser inmediatas y duraderas. La propuesta, por lo tanto, especula sobre el comportamiento arquitectónico en un escenario distópico y realista, creando condiciones conflictivas de un lugar de alto índice de vulnerabilidad, en el que los arquitectos no tienen control sobre las áreas residenciales y la arquitectura toma nuevas formas ante el crecimiento económico social/urbano del núcleo familiar.

En base a esto, se plantea que Simbionte se emplace en el Conjunto Social Villa el Caleuche, dado a que alberga la tipología con mayor porcentaje al deterioro (según el catastro nacional de condominios sociales). Esto a partir del establecimiento de una nueva estrategia de regeneración en el conjunto, que resuelva las carencias y al mismo tiempo dé continuidad a las actividades urbanas y las formas de vida del lugar. **Mediante una red de dispositivos de rehabilitación diseñados para descomprimir la vivienda, equipar los espacios comunes y privados del barrio, que, apostando por la sostenibilidad y el compromiso con el medio, aprovechan los recursos de la zona para su construcción. El sistema propuesto busca ser replicado en otras tipologías sociales de mismas características y ser aplicable a otros ámbitos de complejidad urbana similar, capaz de asumir los condicionantes particulares y las capacidades latentes de cada tejido.**

1.2 Motivaciones

La motivación del proyecto de título comienza a razón de la situación que se vive mundialmente, una pandemia mundial por el virus Covid-19. A principios del mes de mayo me uní al trabajo del Proyecto Zona Cero en su etapa final de diseño, proyecto en el que un grupo de arquitectos buscaba otorgar una solución rápida para responder ante la llegada masiva de pacientes a las dependencias del Hospital Clínico de la Universidad de Chile José Joaquín Aguirre. En paralelo que me integraba a este grupo humano, comienzo una investigación personal acerca de la arquitectura parasitaria y cómo esta se podría implementar como una herramienta nueva que beneficiara a la situación de emergencia sanitaria que aún se está viviendo.

Sin embargo, la reflexión llega a un vuelco de usos en relación con la búsqueda inicial, que consistía en estructuras parasitarias para centros sanitarios. Esto debido a que en innumerables noticias daban a conocer que la propagación del virus se estaba dando en sectores de bajos recursos, por los altos índices que hacinamiento que poseían y la cuarentena que nos afectaba, concentrando al núcleo familiar en la vivienda e imposibilitándolos de habitar las áreas comunes y externas a la vivienda. Fueron diversos los contextos que contribuyeron a la creación de este proyecto, desde la incapacidad de los proveedores económicos de dejar de salir a trabajar, o bien porque sus unidades de viviendas carecían de espacios de calidad, incluso si alguno de los integrantes estuviese contagiado sería imposible practicar el aislamiento entre ellos, o todas las anteriores, todos factores que incrementaron mis motivaciones para responder de alguna manera a este crítico panorama. Por consiguiente, surge la idea de seguir estudiando e investigando el área de lo parasitario, pero en beneficio a la descompresión de las unidades de vivienda, para los distintos usos que fuesen requeridos por cada familia, desligando el tema del aislamiento social, ya que sería imposible practicar un distanciamiento en las viviendas. El enfoque está dirigido a descomprimir la vivienda, exteriorizando y colectivizando ciertas funciones en los espacios comunes.

En consecuencia nace el estudio de los condominios sociales en altura construidos en la década de los 80 y 90, esto porque son las edificaciones de mayor número dentro de la Región Metropolitana y utópicamente pensando en que el proyecto que diseñaría sería más sencillo para poder ser replicado con mayor facilidad y así darle solución al mayor número de familias posible. **Es decir, transformar la distopía en una posible utopía.**

1.3 Problemática

Durante la década de los ochenta y noventa se construyó de manera estandarizada y masiva bloques habitacionales para suplir el déficit cuantitativo que existía en la vivienda social. Sin embargo, se descuidó la calidad social, arquitectónica, espacial, estructural y urbana de estos nuevos condominios. Debido a esto, su desperfecto fue sumamente acelerado y ya a principios del siglo XXI evidenciaban un alto índice de hacinamiento y deterioro. Para efectos del proyecto de título, se propone direccionar el estudio sobre este tipo de construcciones de conjuntos sociales que aún siguen abandonados por las intervenciones del Estado y que han sido modificados morfológicamente por estructuras adosadas a los edificios existentes, costeados por parte de los inquilinos para dar una solución propia a la principal carencia que poseen estas unidades habitacionales, que es la falta de espacio habitable.

El proyecto concebirá el estudio de realidades distópicas, tanto en el género de ciencia ficción como en la arquitectura, con el fin de generar una herramienta de especulación que permita reflexionar acerca del posible escenario al que podríamos enfrentarnos si nuestros conjuntos habitacionales no son intervenidos prontamente. A partir de esto, Simbionte busca analizar cómo la arquitectura parasitaria, en base a las ampliaciones irregulares establecidas, puede tomar un rol primario y contribuir a la mejora y regeneración de estas tipologías.

1.4 Bitácora y limitaciones del proceso

18 de marzo y se decreta “Estado de Catástrofe” proclamando así el inicio del confinamiento, sin tener conocimiento de cuanto duraría esta causa, todos nos recluimos en casa y detuvimos nuestras rutinas. Los días de universidad, trabajos en oficinas, los paseos al parque, todo se detuvo por un instante. Hoy escribo este escrito después de 301 días de confinamiento, de los cuales los primeros meses de esta nueva normalidad fueron extremos. Complejos por llegar a descubrir que la salida a hacer las compras o pasear a Nala serían de las actividades mejor valoradas del día. Sin embargo, lo más aprendido es el valor del hogar, este lugar que nos acoge de manera concentrada e intensa estos días y donde la convivencia se ha puesto a prueba. Espacio que se ha vuelto lugar para todo tipo de actividades, la mesa pasa de zona de comedor a lugar de trabajo o estudio, al lugar de juegos de mesa, en fin, las posibilidades son infinitas. Personalmente la forma de trabajar para el proyecto de título ha inundado todas las áreas de mi casa, utilizando el computador sobre la cama, en el sillón o sobre la mesa. Así mismo, la metodología con la que se acostumbra a investigar y plantear proyectos de arquitectura cambió bruscamente, eliminando de esta manera el poder hacer un registro sobre el lugar elegido para plantear el proyecto, visitar la municipalidad correspondiente y que se te facilite de esta forma la entrega de planimetría o información, etc. Pero, sobre todo, la relación que se creaba en un taller, entre compañeros junto al profesor guía, dinámicas de rayar sobre lo avanzado o cortar y transformar maquetas de estudio. Todo transformado a mirarnos a través de una pantalla y que hasta el día de hoy todavía no hemos compartido en persona, y depender de manera constante en nuestra conexión a internet para poder entender y ser entendidos por los otros participantes.

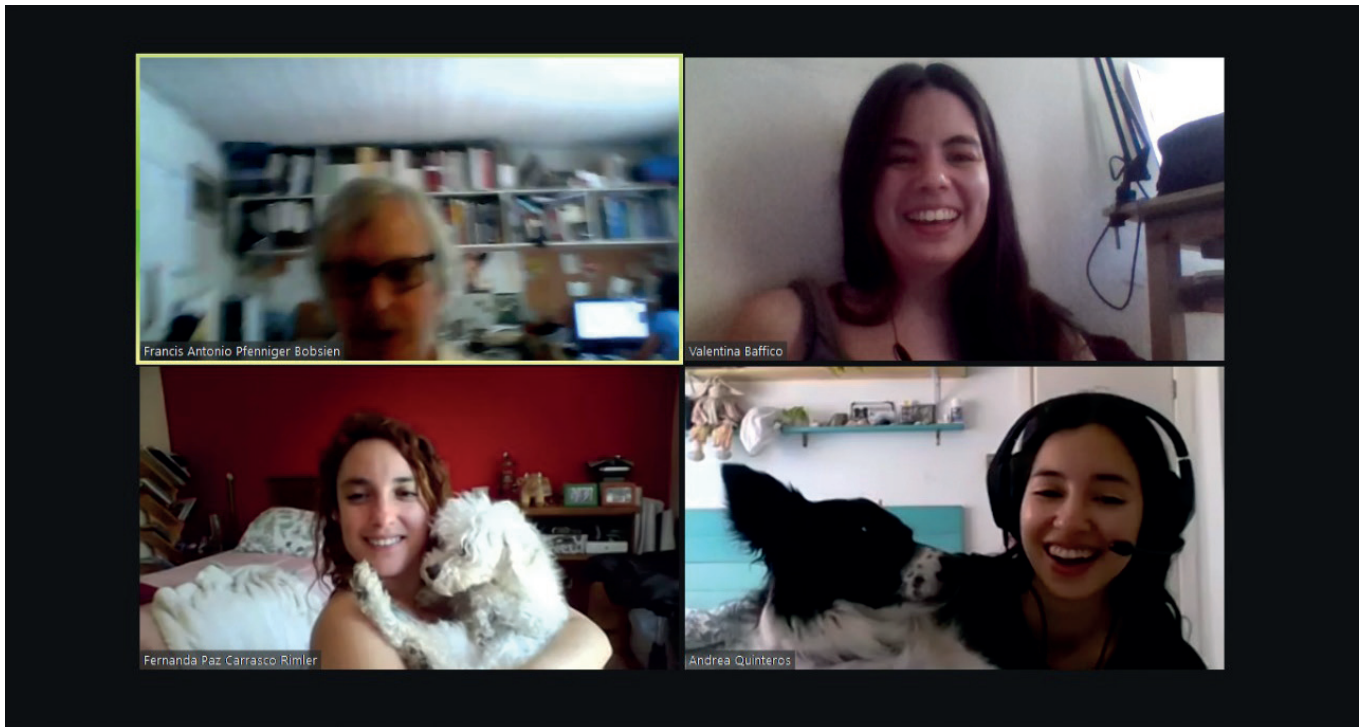
Ha sido un año complejo en cuanto al proceso de titulación, más que por la metodología online, por las limitaciones que se agregan al depender únicamente de una conexión de internet. La falta de información digitalizada, la extensión de plazos para acceder a lo que se requiere y muchas veces los cuestionamientos sobre si la investigación encontrada es la correcta o suficiente.

Ya que, la herramienta de Google Earth es la que ha permitido poder entender el lugar y vislumbrar en cierta medida que es lo que sucede al interior del conjunto social Villa el Caleuche, aunque las imágenes no hayan sido fotografiadas en el presente y muchos de los pasajes no posean acceso fotográfico. Sumado a esto el no conocer a ninguno de los pobladores de la zona y perder instancias de mesas participativas, por las razones de habitar un espacio compartido y el no querer salir hacia el exterior del hogar para evitar cualquier tipo de contagio. Es por estas razones, que se especifica a lo largo del documento que se trata de un proyecto especulativo y experimental al ser consciente de las limitaciones que se viven.

En conclusión, las limitaciones son múltiples y a su vez tan diversas, que enumerarlas sería complejo. Sin embargo, el mayor desafío y alcance se encuentra en transformar la visión tradicional de arquitectura que nos ha enseñado la escuela en el paso de estos años. Transformación que tiene como fin el de que la arquitectura y este proyecto, puedan contribuir y tomar un rol activo ante las problemáticas que esta crisis ha dejado entrever.



Fuente, Instagram Proyecto Zona Zero.



Fuente, elaboración propia.

1.5 Objetivo general

Crear una red de estructuras modulares y de baja complejidad cuya conformación permita ser replicada en tipologías similares, para poder entregar una rápida solución a los problemas de hacinamiento de los conjuntos habitacionales. Esto explorando y especulando acerca de las posibilidades bajo las cuales la arquitectura parasitaria y la distopía se pueden percibir de una manera funcional o más productiva en el uso de regeneración urbana de los conjuntos sociales.

Objetivos específicos:

Generar una correlación entre la vida cotidiana en los conjuntos sociales y el concepto de distopia

Crear un vínculo visual entre la definición de la arquitectura parasitaria y las ampliaciones irregulares construidas en los condominios sociales.

Plantear una nueva forma de regeneración urbana mediante el uso de las estructuras parasitarias.

Inquietudes iniciales

¿Qué define al parásito y cómo se pueden aplicar las tácticas de supervivencia parasitarias a la arquitectura?

¿Qué define la arquitectura parasitaria y qué tan relevantes son esos tipos de estructuras para la distopía?

¿Cómo se puede percibir la arquitectura parasitaria y la distopía de manera funcional o productiva para la regeneración de conjuntos habitacionales, convirtiendo lo que son fenómenos reactivos y aparentemente negativos en proactivos positivos?

#2: DISTOPÍA

2.1 Utopía / Distopía

Ya sea arte, una novela o una especulación arquitectónica, hay dos escenarios principales que representan las civilizaciones futuras: utópica y “distopía”. Por un lado, el término utopía, más comúnmente un mundo idealizado, “demasiado bueno para ser verdad”. Por otro lado, distopía, también conocido como anti-utopía, es una versión de un futuro en el que las cosas están lejos de ser ideales, y comúnmente representan una comunidad o sociedad que es indeseable y desalentadora (Olimpia, Ramos, & Seco, 1999). Las ficciones distopicas se muestra como “ciudades arruinadas, instituciones rotas y colapso ecológico, tecnológico, político y económico”. Mientras que la utopía ofrece un escenario idealizado, la distopía generalmente representa una realidad oscura y deprimente.

Estos términos no son simplemente lo opuesto. Como sugiere Aldous Huxley, autor del libro “Un mundo feliz”, para ser verdaderamente opuesto a la utopía, la distopía sería “Una sociedad que no está planificada por completo o que se planea que sea deliberadamente aterradora...”. En cambio, las distopías generalmente tienen paralelos con las sociedades modernas que están planificadas, pero no del todo debido a que muchas están condicionadas al libre mercado como lo es Santiago.

Aunque estos términos son antónimos entre sí, tienen muchas similitudes. Tanto las utopías como las distopías comparten características de la ciencia ficción; cada uno tiene implicaciones negativas y positivas para ellos. Mientras que la distopía se asocia con algo puramente negativo y oscuro, Huxley sugiere que la utopía es “desmedidamente idealizada y generalmente percibida como una historia abiertamente moralista que solo puede existir en la imaginación”. Si se fija en la definición literal de “utopía”, su significado es “no lugar”, una sociedad que no puede existir. Por lo tanto, se plantea una discusión sobre si ya no debería ser un modelo para una aspiración arquitectónica, y si, en cambio, los arquitectos deberían diseñar para la distopía, que representa una visión más realista y relevante del futuro. Young argumenta que los métodos arquitectónicos tradicionales ya no son relevantes, ya que el progreso “nos sucede a nosotros en lugar de ser moldeados por nosotros”.

Según él, por especulación, “Tomamos un papel activo en la configuración de los entornos que nos rodean”. Él usa una frase “Exagerando el presente” cuando describe sus métodos, lo que implica una “extrapolación del presente”, que generalmente revela problemas modernos e “idiosincrasias” culturales que le permiten a uno involucrarse críticamente con el presente de una manera realmente significativa, lo que nos permite tomar un poco más de control del futuro que queremos (Liam Young sobre arquitectura especulativa).

A través de una serie de artículos y pensamientos compartidos, el fundador de Tomorrow's 's Thoughts Today, argumenta que la representación de la utopía en las tendencias arquitectónicas modernas está ignorando las tendencias contemporáneas. La distopía, por otro lado, expone los problemas de la sociedad futura, brindando un lugar para la regeneración. Young introduce el término “distopía productiva”, en el que un escenario futurista se mide no por su posibilidad de suceder, sino por su “capacidad de alertar al espectador de un sentido más sofisticado del presente, provocando una acción dentro de un presente problemático a lo que denomina “Distopía productiva”.

2.2 Imagen de Ciudad en la ficción distópica

Blade Runner

La civilización distópica representada en Blade Runner critica a la sociedad moderna al exponer los problemas y tendencias contemporáneos. La imagen de una ciudad futurista está retratada en colores oscuros, mostrando la ciudad de la desesperación, donde los hologramas, los carteles digitales y una mirada de anuncios esconden la realidad de una arquitectura fea, oscura y deprimente, que parecía estar enterrada en ruinas del pasado. Este escenario en sí mismo es un reflejo de todo lo que salió mal en la sociedad. El futuro distópico de Blade Runner retrata una ciudad llena de desechos, contaminación y basura, con calles sucias y llenas de delincuencia, donde las personas corren como cucarachas en las calles abarrotadas, donde no hay luz, ni sol ni iluminación artificial. ”

Es una noche constante. Está tan oscuro en la ciudad, que casi parece estar ocultando a propósito la apariencia de una sociedad distópica para que sea menos visible a simple vista. “Lluvias sin fin caen de las nubes contaminadas” que obligan a las personas a acechar bajo una mirada de marquesinas en el nivel del suelo de la ciudad. Ridley Scott, director de la película, sugiere que la imagen de la ciudad en Blade Runner revela “una estética de descomposición, exponiendo el lado oscuro de la tecnología y el proceso de desintegración. Es como un infierno en la tierra, solo esperando la esperanza de la redención.”



Fuente, búsqueda Google Imágenes “Blade Runner 1982”

Total Recall

La ciudad futurista de Total Recall se asemeja al proyecto Hábitat 67. Un asentamiento de varios niveles, donde los módulos variaban en tamaño, forma y posición hacia el norte, se apilaban uno encima del otro, formando una estructura que representaba “una gigantesca escultura futurista interiores, enlaces, calles peatonales y terrazas suspendidas” (Duque, 2014). Del mismo modo, muchas estructuras presentadas en la película Total Recall, eran módulos relativamente pequeños, apilados uno encima del otro o unidos a la superficie de edificios más grandes, pero de formas más vibrantes y orgánicas.

Los grupos de viviendas más pequeñas parecían estar creciendo como parásitos encima de los más grandes. Tal conjunto de viviendas sugiere una impresión de crecimiento constante y expansión vertical de la ciudad, lo que sugiere la falta de espacio edificable, obligando a usar cualquier cosa que pueda permitir un soporte suficiente para nuevos edificios. En comparación con Blade Runner, el futuro de Total Recall parece ser menos aterrador; la ciudad misma muestra cierto dinamismo a través de una variedad de viviendas residenciales; da la sensación de una ciudad respirable que está viva.



Fuente, búsqueda Google Imágenes “Blade Runner 1982”



Fuente, “Habitat 67” www.plataformaarquitectura.cl

2.2 Imagen de Ciudad en la ficción distópica

Ready Player One

La historia presenta una visión distópica del futuro donde la realidad virtual es parte de la vida cotidiana. Es por eso por lo que no hay necesidad de ir a la escuela o al trabajo, ya que todo está en línea en el mundo virtual denominado “Oasis”. Esto sugiere un cierto nivel de negligencia por la belleza de la arquitectura, ya que la mayoría de la gente nunca sale. Ernest Cline, autor de la novela, no describe ninguna ciudad en su libro en detalle. Sin embargo, su breve descripción del asentamiento suburbano es bastante vívida y también se ilustró en la portada del libro apareciendo en la película.

Cline describe los asentamientos residenciales como “pilas”, donde las personas viven en comunidades que consisten en remolques que se apilan uno encima del otro, con una estructura de acero en el medio que brinda soporte y mantiene unidos los remolques. Cada techo está lleno de paneles solares, que proporcionan energía esencial para las siguientes unidades; También hay tubos que complementan las tuberías de agua y alcantarillado que corren a lo largo. El asentamiento está lleno de necesidades cotidianas, creando un grupo de basura, de modo que ni siquiera el sol podría alcanzar los niveles del suelo. Tal tipo de arquitectura es ensamblado exclusivamente por inquilinos y parece ser una alternativa residencial asequible.

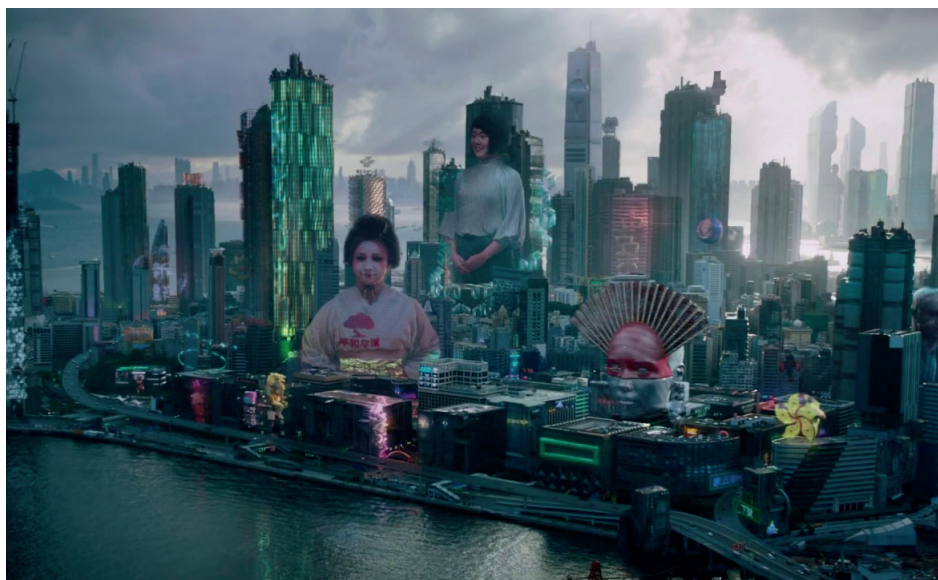


Fuente, búsqueda Google Imágenes “Ready Player One city”

Ghost in the Shell

La ciudad de Ghost in the Shell está llena de hologramas, que son de enormes proporciones y ocupan todos los espacios vacíos de la ciudad. Esta parece estar viva y siempre en movimiento. En comparación con los dos estudios de caso anteriores, la ciudad de Ghost in the Shell parece ser bastante normal y en general saludable y funcional.

Por supuesto, hay similitudes, representadas en imágenes holográficas que parecen ser del tamaño de los rascacielos. Esto discute una idea interesante del futuro estético de la arquitectura. Sugiere que la arquitectura se puede simplificar a formas básicas, ya que será imposible admirarla cuando está cubierta con vallas publicitarias y se está prestando toda la atención a los anuncios circundantes.



Fuente, búsqueda Google Imágenes “Ghost in the Shell city”



Fuente, búsqueda Google Imágenes “Ghost in the Shell city”

2.3 Especulación en arquitectura

Los autores y artistas siempre han estado fascinados con la idea de imaginar entornos futuristas, que pueden evidenciarse como una mirada de novelas de ciencia ficción, películas y obras de arte. Para comprender y evaluar mejor las condiciones sociales, culturales y tecnológicas actuales y proyectarlas hacia posibilidades futuras, los arquitectos y diseñadores a menudo utilizan ficción especulativa para considerar “qué pasaría si”. La ciencia ficción es el único género que explora las posibilidades de cómo la sociedad podría funcionar de manera diferente. Por lo que la ficción “nos permite imaginar el futuro que queremos y trabajar para alcanzarlo. También nos hace conscientes de los futuros que deseamos evitar y nos ayuda a prevenirlos” (Cheatham, 2011)

Las ficciones generalmente reflejan activamente las condiciones modernas al tiempo que sugieren la posibilidad de lo que está por venir, involucrando las realidades contemporáneas con visiones del futuro. En la entrevista dada a Arch20, Liam Young sugiere que las especulaciones no imaginan el futuro, sino que reflejan el “presente visionario”, lo que nos permite ver el mundo moderno desde una perspectiva diferente. Por lo tanto, Young implica que la ficción expone y exagera todo lo que puede salir mal; por lo tanto, la exploración de lo imaginario nos permite ver el mundo y los tiempos en que vivimos con “ojos frescos”.

El arquitecto también cree que la arquitectura especulativa es una forma para que los diseñadores se involucren con las tendencias emergentes y se mantengan relevantes para la ciudad en constante cambio de una “manera mucho más crítica y urgente” (“Liam Young en la arquitectura especulativa”).

#3: PARÁSITO

3.1 Interacción biológica

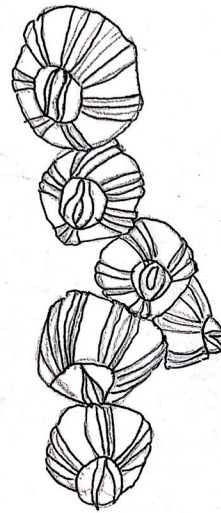
Un “parásito” es un organismo que solo puede mantener su propia existencia al beneficiarse de otros organismos, que generalmente se llaman huéspedes (Santander, 2008). El “parasitismo” se define como una relación a largo plazo entre especies, en la cual un organismo generalmente se alimenta y se beneficia de otro (Serge Morand & Poulin, 2004). El parasitismo es una forma cruel, pero ventajosa y necesaria para que los organismos sobrevivan. La supervivencia de un parásito depende mucho del huésped; por lo tanto, cada organismo explotador se adapta al huésped a lo largo del tiempo para establecerse, mientras que la víctima siempre trata de resistir.

Un parásito demuestra un comportamiento opresivo, estableciéndose dentro o sobre el huésped, mientras que un huésped demuestra un comportamiento defensivo ya que siempre trata de resistir la invasión parasitaria. Como lo afirma, Robert Poulin (ecólogo evolutivo especializado en la ecología del parasitismo), tales interacciones resistentes crean condiciones contradictorias, **obligando a ambas partes a responder constantemente y adaptarse**. Tal proceso se denomina “interacción coevolutivo”, lo que sugiere que los parásitos y los huéspedes evolucionan en respuesta a la competencia constante entre ellos. Dicha interacción prepara el escenario para un “escenario coevolutivo” donde los huéspedes y los parásitos responden sin cesar a la amenaza proporcionada por el oponente. De esta manera ambos participantes desarrollan cambios evolutivos.

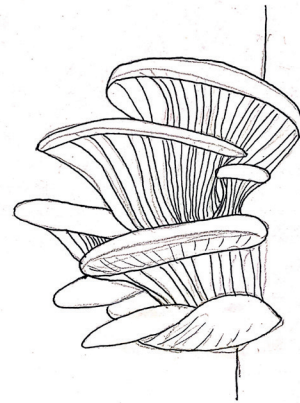
Las interacciones parasitarias son muy diversas y varían desde las relaciones cuando el huésped no se ve perjudicado o también se beneficia en parte del parásito, hasta los extremos cuando una parte explota a otra. Dichas interacciones se dividen en categorías, cada una de las cuales consiste en un tipo diferente de parásito.

Las siguientes páginas describen algunos tipos de parásitos investigados para este tema:

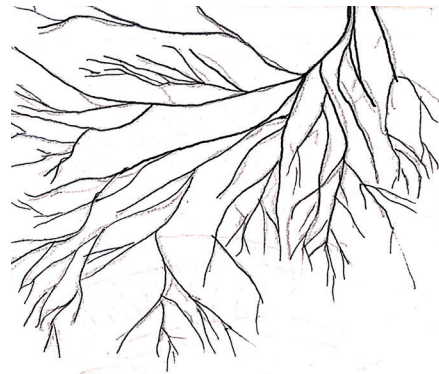
Foresis o foresia, asociación de un organismo parasitario hacia un huésped que le brinde transporte y protección.



Saprofito, organismo que crece en materia muerta.



Parasitoide, es un organismo que vive en estrecha asociación con su anfitrión a expensas del anfitrión, lo que eventualmente resulta en la muerte del anfitrión



Epifito, planta parasitaria que crece sobre otra planta u objeto simplemente para soporte físico.



Fuente, elaboración propia dibujos a mano

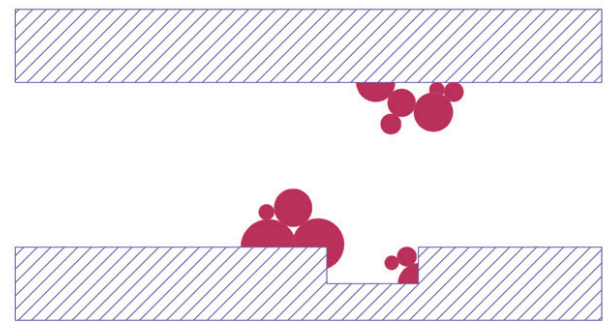
Es importante concluir que incluso los **parásitos se comportan como invasores y se perciben de manera muy negativa. Sin embargo, desempeñan un papel muy importante en el proceso evolutivo de los organismos, asegurando un desarrollo constante a través de la coevolución del parásito del huésped.**

3.1.1 Estrategias

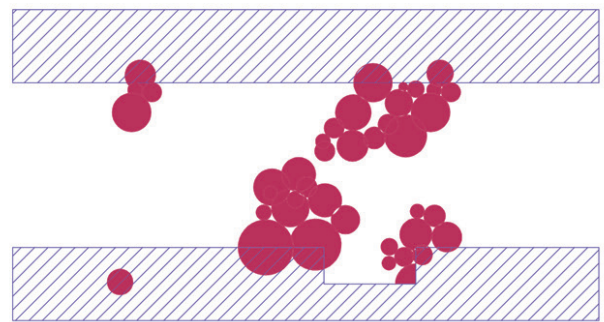
El éxito de la infección parasitaria se puede medir por la “capacidad del parásito para establecerse dentro del huésped” y la “probabilidad de su futura expansión y reproducción”. En la mayoría de los casos, el huésped proporciona refugio y suministro de nutrición, mientras que el parásito desarrolla sus propias adaptaciones, como estructuras adicionales para unirse al huésped. Un parásito exitoso, según Robert Poulin en su libro denominado “Parasite Biodiversity”, un parásito que eventualmente se propaga a otros huéspedes.

El autor define cinco etapas principales de adaptación involucradas en el proceso coevolutivo entre parásitos y sus huéspedes:

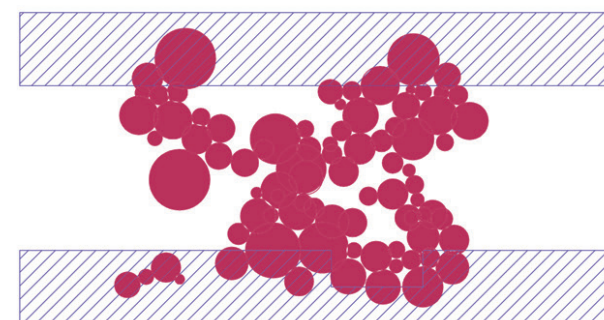
- a. “Selección de un anfitrión adecuado”, ubicación de la víctima.
- b. “Infestación / establecimiento” en o sobre el anfitrión. En esta etapa, el parásito debe adherirse a la superficie del huésped o “superar las barreras externas” y establecerse de manera segura en el interior para un mayor desarrollo. Después de la infección, algunos ectoparásitos aseguran una conexión adecuada en el diseño externo del huésped al generar estructuras especiales que los mantienen apretados.
- c. “Crecimiento”. Una vez que un parásito se ha establecido de manera segura, puede expandirse y desarrollarse tomando nutrientes y extrayendo recursos del huésped.
- d. “Reproducción”. Este paso también está determinado por la capacidad de un parásito para expandirse y sobrevivir a la resistencia del huésped.
- e. “Transmisión”. Esta es la etapa en la que un parásito crece para establecerse en otro huésped o se transmite al siguiente. Este es un paso muy importante en la relación con la expansión y evolución del parásito.



a + b



c + d



e

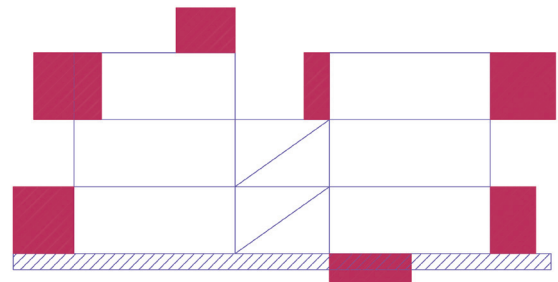
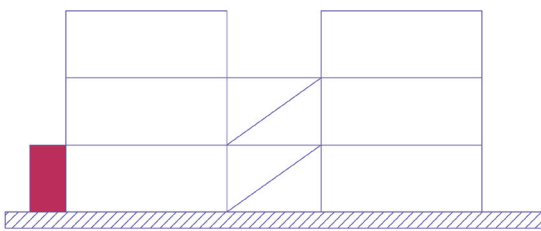
Fuente, esquema elaboración propia-

3.2 Arquitectura parasitaria

Múltiples ejemplos modernos de construcción parasitaria sugieren que el comportamiento parasitario a menudo se está adaptando a la arquitectura. La arquitectura parasitaria según la arquitecta Sara Marini en su libro “Architettura parassita. Strategie di riciclaggio per la città” se puede definir como formas de estructuras polémicas que se benefician de otros edificios al usarlas de una u otra manera. Generalmente asociadas con algo bastante negativo, las estructuras parásitas pueden verse potencialmente como una intervención arquitectónica y especulativamente una forma natural para que la arquitectura evolucione dentro de una estructura de ciudad compacta o sobrepoblada en la mayoría de los casos.

Objetivamente, la arquitectura verdaderamente parasitaria, es decir de crecimiento espontáneo, que a su vez refleja un comportamiento invasivo y explotador, solo puede existir en un mundo sin reglas ni regulaciones. También tiene que haber ciertas condiciones que desencadenarán tales mutaciones. Por lo tanto, realmente puede expandirse y evolucionar en un entorno de realidad distópica. La naturaleza caótica e impredecible es crucial para que dicha arquitectura tenga lugar. La distopía crea condiciones “perfectas”, donde la arquitectura se desarrolla adaptándose a las condiciones cambiantes a través de su propia forma resistente y explotadora. Con el fin de comprender el comportamiento de la arquitectura parasitaria en entornos distópicos, se han investigado y analizado estrategias de supervivencia

3.2.1 Estrategias



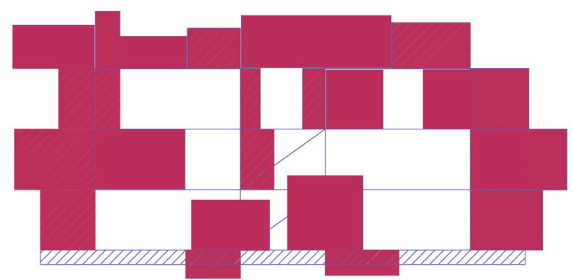
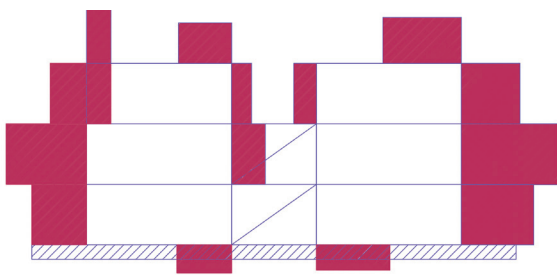
Fuente, esquema elaboración propia-

a. Invasión

Asignación / Selección de una víctima. Para que un anfitrión sea elegido por un parásito, debe ser adecuado para un establecimiento exitoso. Por lo tanto, el huésped debe tener un espacio oculto y seguro, donde un parásito pueda establecerse de manera segura sin ser notado o perturbar la vida cotidiana de los residentes del edificio anfitrión. Un edificio existente debe tener un área suficiente donde el invasor pueda expandirse en el futuro. También debe tener una construcción visiblemente estable para servir a un parásito como soporte estructural y debe ser capaz de proporcionar recursos suficientes, como drenaje y electricidad, para asegurar un crecimiento y desarrollo futuro del parásito.

b. Establecimiento u ocupación

Después del establecimiento seguro, un parásito comienza a alimentarse de los nutrientes suministrados / proporcionados por el huésped, lo que permite el crecimiento de la estructura y el desarrollo de viviendas futuras. La explotación del huésped incluye el uso de drenaje existente, servicios eléctricos y circulación. Por lo tanto, el parásito podría formarse alrededor de los pasos principales de circulación o escaleras, asegurando la expansión en múltiples niveles. Podrían crecer ramas adicionales que le permitan alimentarse de la electricidad y el drenaje, lo que le permitirá convertirse en unidades suficientes con buenas condiciones de vida. En consecuencia, eso conducirá a la creación de más unidades residenciales.



Fuente, esquema elaboración propia-

c. Expansión

Esta etapa incluye la expansión de una estructura parasitaria. Su participación es provocada por la capacidad de respuesta y la adaptación hacia la resiliencia del huésped. Esta etapa puede incluir la intrusión dentro del edificio, donde un parásito ya no se establece solo en la superficie del huésped. Por lo tanto, la estructura puede expandirse hacia los espacios interiores del edificio, comenzando con la invasión de áreas públicas / principales, y pasando a la ocupación de apartamentos residenciales. Esto podría suceder si un parásito pudiera introducir más espacios habitables y la extensión de las unidades existentes a través de la utilización de espacios comunes como escaleras o desniveles adicionales dentro del esqueleto de un edificio.

d. Soberanía

Esta etapa es más especulativa que las otras. No obstante, aún refleja el comportamiento de los higos estranguladores, que en muchos casos se convierten en una planta autosuficiente. Por lo tanto, esta etapa sugiere la soberanía de un organismo, negociando si las estructuras parasitarias podrían volverse autosuficientes después de que el edificio anfitrión muera por descomposición o sea demolido en el futuro. Este escenario es posible si una estructura parasitaria se expandirá en la medida en que pueda sostenerse a sí misma.

#4: PROTODISTOPÍA

4.1 Más extraño que ficción

A través de la investigación de estudios de casos y análisis de sitios, se busca abrir una discusión sobre la forma en que las personas ocupan edificios y toman un papel activo en la configuración de espacios a su alrededor para mejorar las condiciones de vida. Tales paralelos son importantes para examinar el comportamiento arquitectónico en las condiciones anárquicas de la distopía. La siguiente parte estudia cómo las implicaciones culturales resuenan con nuestra percepción sobre la utilización de espacios, alterando espacialmente las mentalidades convencionales con respecto al papel y el significado de la arquitectura.

Detrás de escena de nuestra vida cotidiana se encuentran mundos alternativos que son más oscuros y terroríficos que la ficción, ya que son reales y actuales. Este capítulo investiga tales estudios de caso: lugares, que representan y se asemejan especulativamente a las distopías, escenarios donde la arquitectura surgió en respuesta al empeoramiento de las condiciones de la vivienda. Plantea preguntas sobre lo que se puede aprender de los precedentes distópicos no ficticios y cómo estas ideas se pueden materializar en la arquitectura de un hipotético escenario futurista.

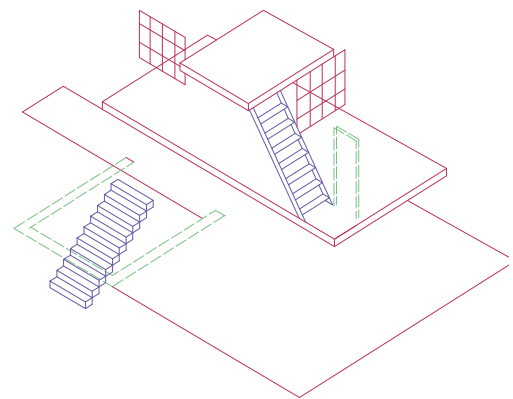
4.1.1 Parásitos espontáneos



Fuente, búsqueda Google Imágenes “Rooftop Hong Kong houses”.

Vivienda en las azoteas de Hong Kong

Las viviendas en la azotea son uno de los ejemplos más comunes de estructuras emergentes en Hong Kong. Se pueden encontrar en las áreas urbanas más antiguas, generalmente ubicadas en la parte superior de casas de vecindad construidas en las décadas de 1940 y 1950. Las estructuras de los techos generalmente se construyen con el propósito de vivir en ellas, aunque a veces como propiedades de alquiler. Construidos sin la aprobación del gobierno, los apartamentos en la azotea se han convertido en una alternativa ilegal para aquellos que “no son elegibles para viviendas sociales o no pueden permitirse una vida mejor”. Aunque las viviendas en las azoteas “surgieron como resultado de una crisis de vivienda” y se consideran barrios marginales, sirven como una solución temporal a la escasez de viviendas y “brindan opciones de vivienda adicionales” dentro de las zonas urbanas. Las casas en la azotea se consideran temporales. Pero tales viviendas han estado en Hong Kong por más de medio siglo.

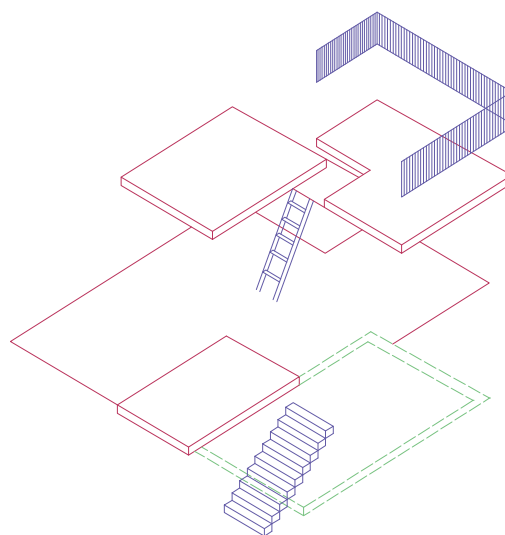
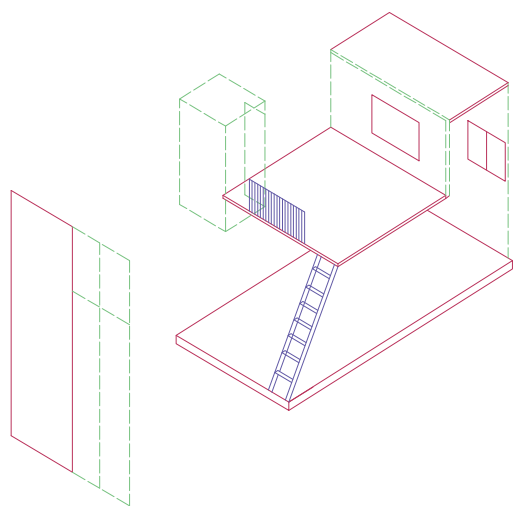


Fuente, esquema elaboración propia.

Algunas viviendas de varios niveles requieren pequeñas escaleras para proporcionar acceso entre los pisos. Las casas en los techos suelen estar conectadas a las redes eléctricas, de agua y de alcantarillado del edificio anfitrión, y sus habitantes pagan las mismas tarifas de servicios públicos que otros residentes del edificio

La mayoría de las casas en los techos se construyen desde cero con materiales de desecho y sobras de inmigrantes o familias de bajos ingresos (“Once Upon a Rooftop”).

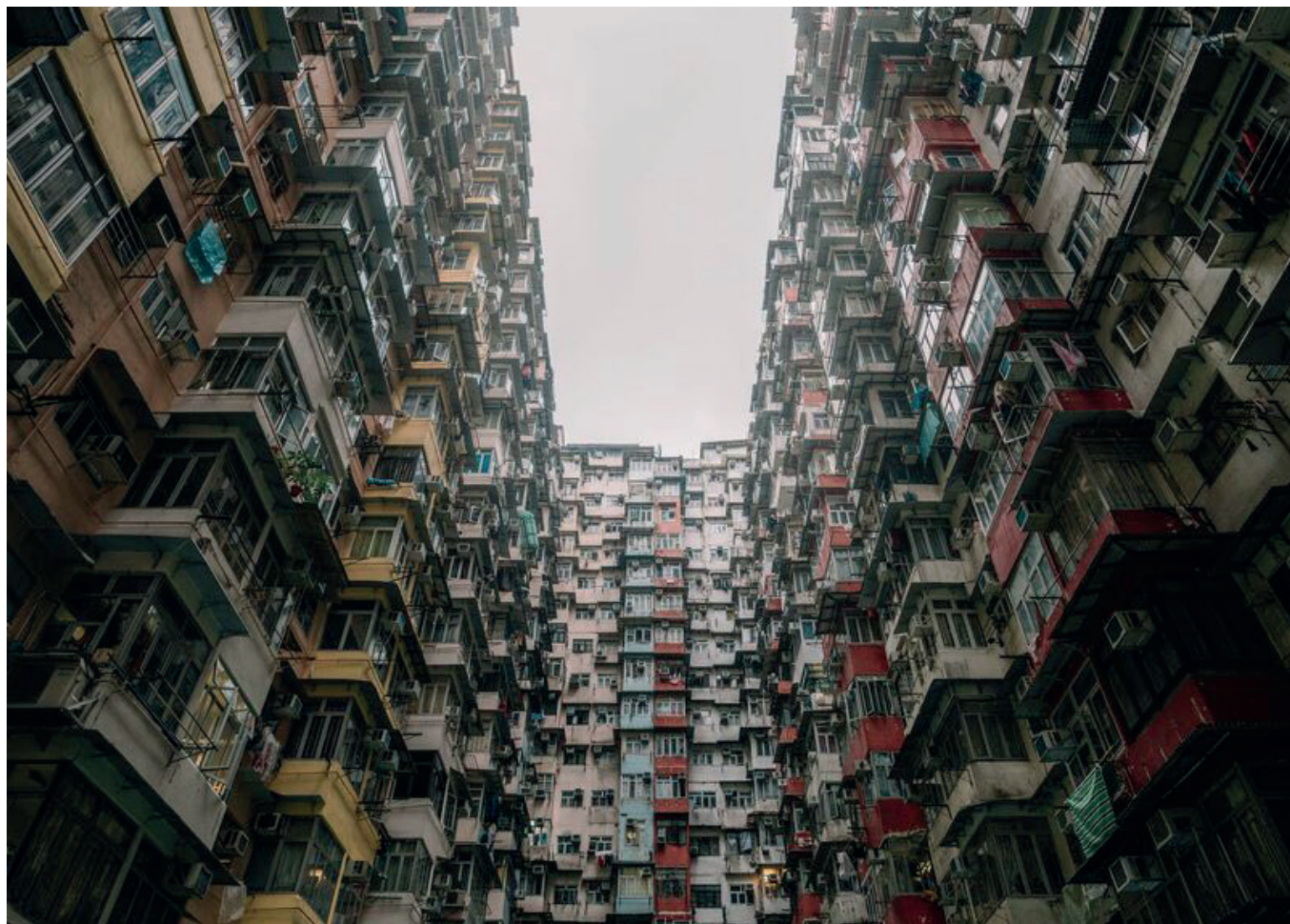
En algunos casos, el espacio del techo más alto o un espacio separado cercano se usa como patio para colgar la ropa o para que los niños jueguen o como almacenamiento



Fuente, esquema elaboración propia.



Fuente, búsqueda Google Imágenes “Rooftop Hong Kong houses”.



Fuente, búsqueda Google Imágenes “Ciudad Kowloon”.

Ciudad Kowloon

La ciudad amurallada fue uno de los fenómenos arquitectónicos más curiosos, un modelo de trabajo de una sociedad distópica. Una comunidad “perfectamente” autónoma y cerrada, la ciudad era una mega estructura orgánica que respondía a los requisitos cambiantes de sus usuarios, satisfaciendo todas las necesidades de sus habitantes.

La ciudad de Kowloon surgió en la tierra que estaba situada geográficamente en Hong Kong, estando al mismo tiempo bajo la jurisdicción de Gran Bretaña. Por lo tanto, Hong Kong no tenía control político sobre el área, y Gran Bretaña no podía mantener la ley, ya que la ciudad estaba a miles de kilómetros fuera de su control. Tales circunstancias crearon condiciones conflictivas para la creación y el desarrollo de una comunidad sin ley que representaba una verdadera distopía no ficticia. Al principio, Kowloon era una ciudad construida para funcionarios y soldados,

y se convirtió en un enclave después de que los Nuevos Territorios fueron arrendados a Gran Bretaña por China en 1898. Con la ola de nuevos inmigrantes después de la Segunda Guerra Mundial y con la ocupación japonesa, la ciudad comenzó a expandirse dramáticamente, luchando por proporcionar espacios habitables. En los primeros días, los edificios tenían solo 3 pisos de altura.

La rápida población y el crecimiento urbano, combinados con la mayoría de la población como personas de clase trabajadora, continuaron agravando los problemas de vivienda. Por lo tanto, las estructuras iniciales se ampliaron con la suposición de que los edificios podrían crecer permitiendo que se agreguen algunas plantas más adelante.



Fuente, búsqueda Google Imágenes “Ciudad Kowloon”.

Para 1957 se habían construido muchos alojamientos similares, sin tener en cuenta los “estándares básicos y los espacios comunitarios”. Con la excepción de un límite de altura estricto de 45 metros debido a la proximidad de un aeropuerto, el gobierno de Hong Kong luchó para hacer cumplir cualquier otra normativa de construcción”. Los arquitectos no estaban obligados a presentar ningún dibujo antes de la construcción; por lo tanto, la mayoría de los bloques se construyeron usando bocetos simples, para ahorrar tiempo y dinero. En su apogeo en 1980, la Ciudad Amurallada albergaba a 35,000 personas y fue demolida en 1987. Como se propuso la demolición, la mayoría de los residentes la tomaron con mucha emoción (“Ciudad Amurallada de Kowloon”). Greg Girard, fotógrafo canadiense que capturo la tan conocidas imágenes de la ciudad, argumenta que:

aunque Kowloon siempre se consideró un barrio pobre, había un verdadero sentido de comunidad entre los residentes locales, y una **“visión más considerable revela una comunidad completamente funcional” con sus propias tiendas, empresas productivas, suministros de agua y empresas, concluyendo que “la ciudad fue víctima de una simplificación excesiva”** Girard.

La ciudad de Kowloon es un gran ejemplo de sociedad distópica y arquitectura vernácula y espontánea. Entre todas las cosas que estaban mal, hay cualidades de diseño que podrían ser muy exitosas si se implementan de la manera correcta. El examen de los antecedentes permite ver la distopía en tiempo real, lo que demuestra que no representa una posibilidad futurista, sino que representa una consecuencia de las condiciones que no son planificadas.

4.1.1 Parásitos planificados

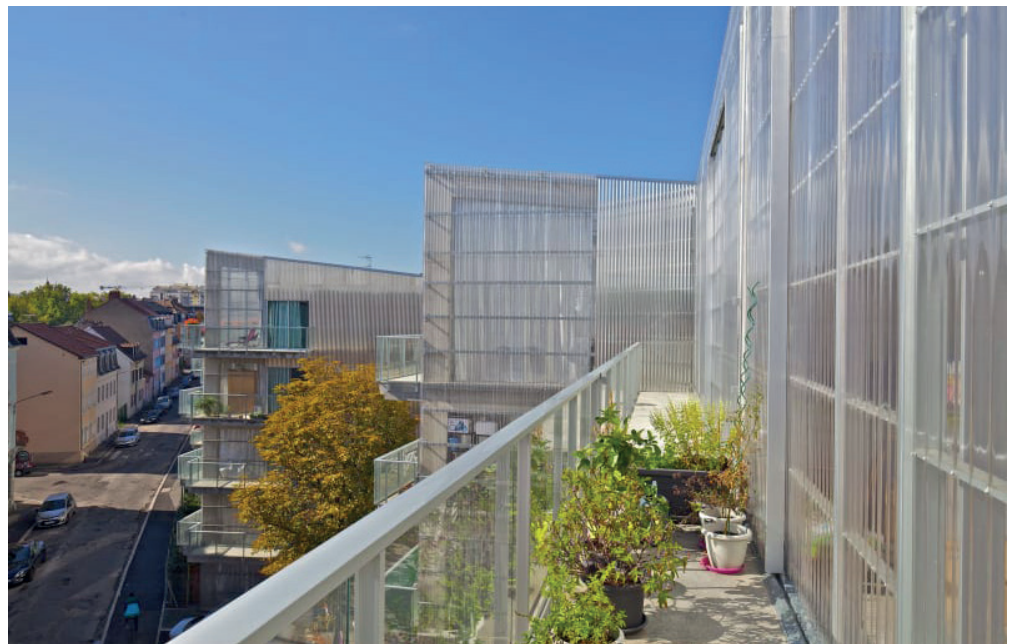
#Edificio La Borda / Lacol

Fuente, www.plataformaarquitectura.cl



#59 Dwellings/ Lacaton & Vassal

Fuente, www.divisare.com



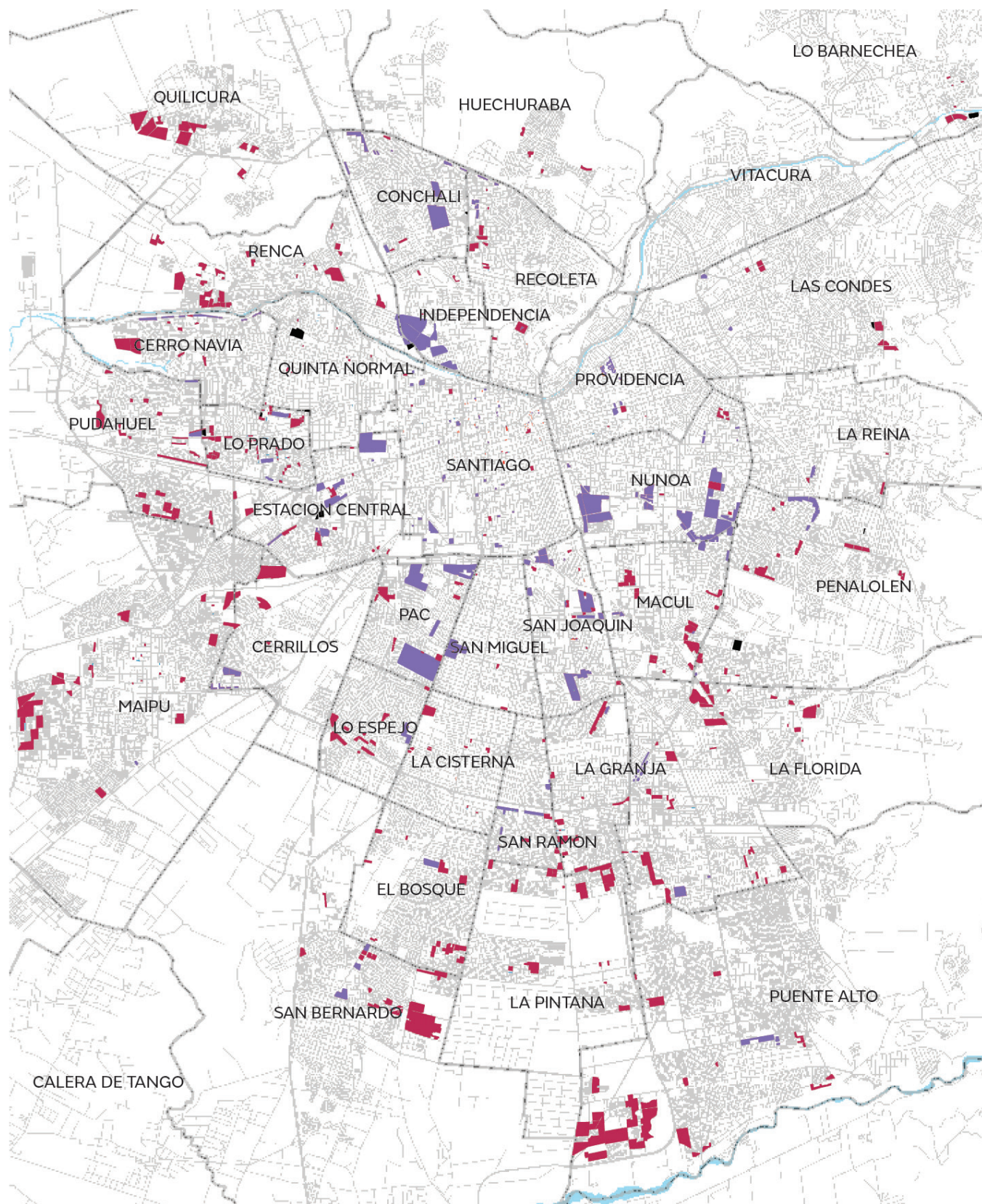
#5: CONJUNTOS HABITACIONALES/BLOQUES

Primero que todo, se entiende por concepto de conjuntos sociales dentro de lo que se mencionara en el documento como: diversas construcciones en altura que agrupen un mismo territorio. Por otra parte la noción de copropiedad nace a “la necesidad de densificación y construcción en altura, como consecuencia de una problemática ligada a la creciente demanda por suelo urbano, cuestión que obligó tempranamente a desarrollar un marco que normase la relación entre propiedad privada y la administración de bienes comunes, como resultado de un sistema de habitabilidad colectivo.” (MINVU, 2014)

Los habitantes de estos conjuntos sociales en la época de los años 80 en adelante fueron parte de una campaña de erradicación de campamentos en la ciudad Santiago. Además, sumaron a habitantes que buscaban cumplir el sueño de la casa propia y mediante subsidios pudieron optar a una unidad de vivienda dentro de estas edificaciones. Un hecho importante para entender el acelerado deterioro físico y social que se evidencia en las áreas comunes de las copropiedades es lo que señala la arquitecta Mónica Bustos en el artículo “desafíos para enfrentar el deterioro de una producción cuantitativa” relata: “Debido a que la ley de copropiedad según lo establecido por la ley de venta por pisos, vigente hasta 1997, que decreta que todos los bienes edificados, comunes y áreas intermedias dentro de los bloques son de carácter privado y de administración colectivo por parte de la vecindad que conforma la copropiedad.” (Bustos, 2020). No obstante, La cantidad de nuevos usuarios Sin ningún tipo de vínculo previo, ni poder adquisitivo para financiar la manutención de las áreas comunes, provocaron diversos conflictos y desinterés para formar una comunidad organizada y así poder conservar o mejorar las zonas comunes.

Por tanto, al no poder conformar un tejido social los propietarios resuelven sus necesidades de manera independiente, como es el caso de las ampliaciones irregulares que se asemejan visualmente a parásitos. Por otra parte, la posesión de animales, celebración de eventos familiares, esparcimientos de niños, o bien la limpieza y secado de ropa hacia el exterior, comienzan a generar escenas de mero conflicto y escenarios de realidad distópica.

Conjuntos Habitacionales georeferenciados PRE y POST 1976



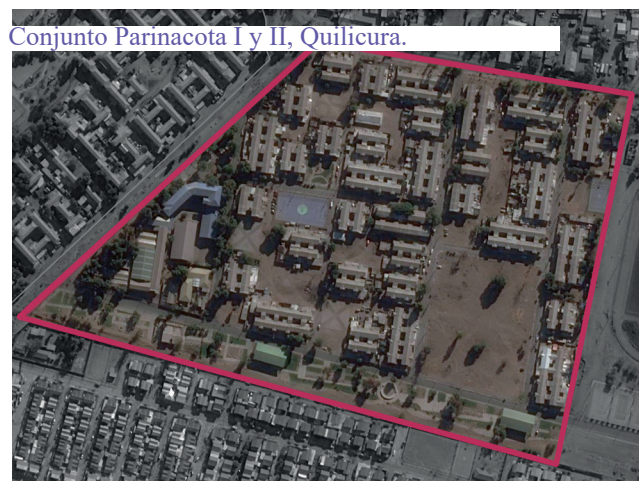
■ Antes de 1976 ■ Después de 1976 ■ Sin información

Fuente, Catastro Nacional de Condominios Sociales, colores intervenidos.

5.1 Masificación y estandarización

Desde principios de los años ochenta en adelante comienza la producción masiva de conjuntos sociales para suplir el déficit cuantitativo de viviendas para sectores de bajos recursos. Sin embargo, debido a la liberación del uso de suelo y la mercantilización de la vivienda social, “Favoreció que paulatinamente se privilegiará la construcción de vivienda en altura como tipología. (...) En consecuencia, de las 344.403 unidades de departamentos catastrados, el 77,6% fueron construidas entre 1976 y 2003, registramos un pico entre 1984 y 1996 con la construcción del 33% del total.” Ubicadas en comunas principalmente de la periferia de Santiago por su bajo valor comercial, aumento el crecimiento de los paños urbanos residenciales que, producto de los cambios sobre las políticas públicas, provoca una fuerte disminución tanto en la calidad arquitectónica y urbana de los condominios sociales (Mónica Bustos). Además del desconocimiento por parte de los nuevos propietarios sobre las normas de vivir en copropiedad, generaron poco a poco un acelerado deterioro sobre los conjuntos.

Una de las consecuencias más evidentes de este fenómeno es la creación de ampliaciones irregulares sobre las fachadas de las edificaciones, **producto que la superficie promedios de los departamentos no supera los 45 m², y, además, presentan una baja accesibilidad a equipamientos educacionales, de seguridad, áreas verdes y de salud** (MINVU, 2014). Estas ampliaciones se construyen normalmente para suplir el principal objetivo de las familias de aumentar el espacio al interior de las viviendas, debido a diversas razones como: tener mayor privacidad, ampliación del núcleo familiar, o tener la suficiente capacidad económica para generar un nuevo espacio de trabajo o incluso generar un espacio intermedio con el exterior. Esta modalidad de producción de proyectos se ve reflejada en la oferta de viviendas que entregaba el Estado a lo largo de estos años, en donde se cumple con los estándares mínimos que exige Ministerio de Vivienda y Urbanismo, pero sin hacerse cargo de cómo se desarrollará la vida de las familias que habitan dichas viviendas en el futuro.

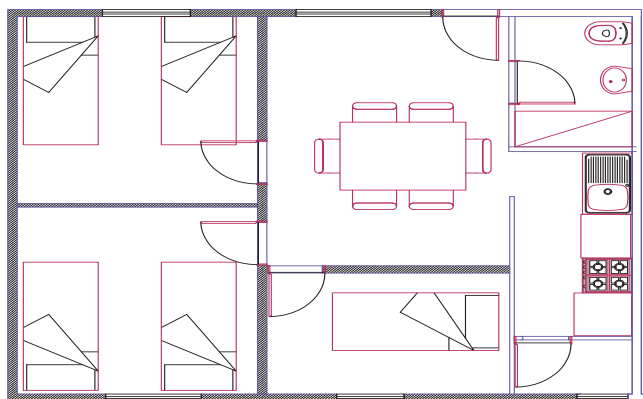


Fuente, <https://ide.minvu.cl> “visor de mapas”./

5.2 Déficit cualitativo

“La denominada “Tipología C” corresponde a la tipología de vivienda en altura, con departamentos en bloques de tres o más pisos en copropiedad, que consideran un programa básico que contempla cocina, baño, living-comedor y tres dormitorios, en una superficie máxima que varió en el tiempo, desde los 24 metros cuadrados del periodo 1979-1982, hasta los 36 metros cuadrados a partir del año 83.” (MINVU, 2014)

Planta tipo de 42 m2



Fuente, Planta esquemática elaboración propia.

Esta tipología se empieza a construir de forma más masiva a partir de los años 90', a medida que aumenta el valor del m2 del suelo al interior del Gran Santiago y en búsqueda de nuevas formas de densificación (INVI, 2005). Sin embargo, según un estudio realizado por el Instituto de Vivienda, “Sistema medición satisfacción beneficiarios vivienda básica: síntesis del informe de consultoría”, preparado para el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, los conjuntos de bloques de departamentos o tipología C, es la que presenta los más altos niveles de insatisfacción residencial, demostrando que este tipo de vivienda en altura presenta mayores problemas en cuanto a calidad residencial (MINVU-INVI, 2002). A pesar de esta insatisfacción por parte de los beneficiarios de este tipo de viviendas, la tendencia de construir viviendas sociales en altura se intensifica en las décadas posteriores.

La construcción viviendas sociales en décadas anteriores fue en base a hormigón armado. Sin embargo, la estructura de los bloques se construye en su mayoría de albañilería armada o reforzada. Este hecho, sumado a la baja calidad de diseño y arquitectura en elementos como: escaleras, techumbres, circulaciones, ventanas y puertas, entre otras, provocaron diferentes dificultades y una obsolescencia apresurada, que rápidamente fue transformando la percepción de los condominios sociales.

La superficie de la unidad habitacional al ser reducida a estándares mínimos genera altos índices de hacinamiento y por consecuencia un agudo índice de vulnerabilidad. Los propietarios al buscar una solución a su realidad deciden construir ampliaciones irregulares adosadas a las fachadas, pero se posan sobre las áreas comunes de la copropiedad, incitando los conflictos entre vecinos y afectando la calidad física y espacial de los bloques. Muchas veces estas ampliaciones no permiten el paso de la luz o amenazan con colapsar la estructura.

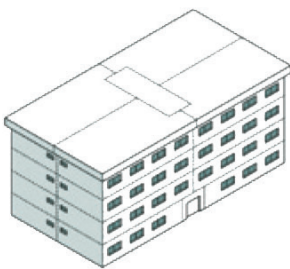


Fuente, Vivienda social en copropiedad memoria de tipologías en condominios sociales.

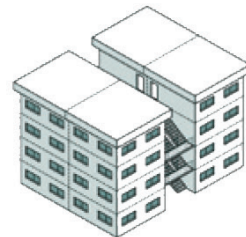
Dos tercios de los conjuntos de vivienda social del tipo C *califican dentro de alguna de estas cuatro categorías de sistemas de agrupamiento A1, A2, B1 y B2*. Las cuales son:

A: Sistema de agrupamiento simple

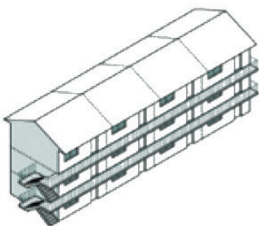
B: Sistema de agrupamiento compuesto



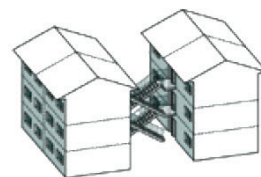
A1: Bloque con acceso vertical interno



B1: Bloques paralelos compactos



A2: Bloque con acceso horizontal externo



B2: Bloques paralelos independientes

Fuente, Vivienda social en copropiedad memoria de tipologías en condominios sociales.

5.3 Ampliaciones irregulares

Los conjuntos construidos durante las épocas anteriormente mencionadas, por causas de carácter económico y el interés privado de querer ganar la mayor cantidad de utilidades, se lleva al máximo la rentabilidad del uso de suelo urbano. construyéndose con los estándares establecidos por la ordenanza al borde de lo mínimo requerido. Donde los sistemas de agrupamiento entre bloques dejan muy poco espacio para la ocupación y establecimiento de un buen espacio público. En cambio, provoca distintas áreas de conflictos, como; callejones poca privacidad y la creación de ampliaciones irregulares adosadas a las fachadas para suplir la falta de espacio al interior de las unidades de vivienda.

Según lo establecido en el Catastro Nacional de Condominios Sociales 32 % de los conjuntos sociales construidos en el territorio nacional posee un uso problemático en torno a la construcción de ampliaciones irregulares y a su vez se determina que: La presencia de ampliaciones irregulares, por su parte –entendidas como aquellas ampliaciones que alteran la forma del bloque o se adosan a estos en pisos superiores al primer nivel-, también tienen un nicho importante principalmente entre conjuntos construidos en las décadas de 1980 y 1990, superando el 50%.

Además, se menciona en el mismo documento la relación del sistema de agrupamiento de tipo bloques paralelos independientes como la más afectada por este conflicto.

La falta de espacio y el valor adquisitivo de los inquilinos para resolver ese conflicto es una realidad. Sin embargo, al solo estar determinado por la capacidad de ahorro de cada propietario para la construcción de este tipo de estructuras parasitarias, genera nuevas problemáticas dentro de la comunidad al provocarse situaciones en las que se ve afectada la entrada de luz a los departamentos inferiores o bien colapsar la estructura del edificio.

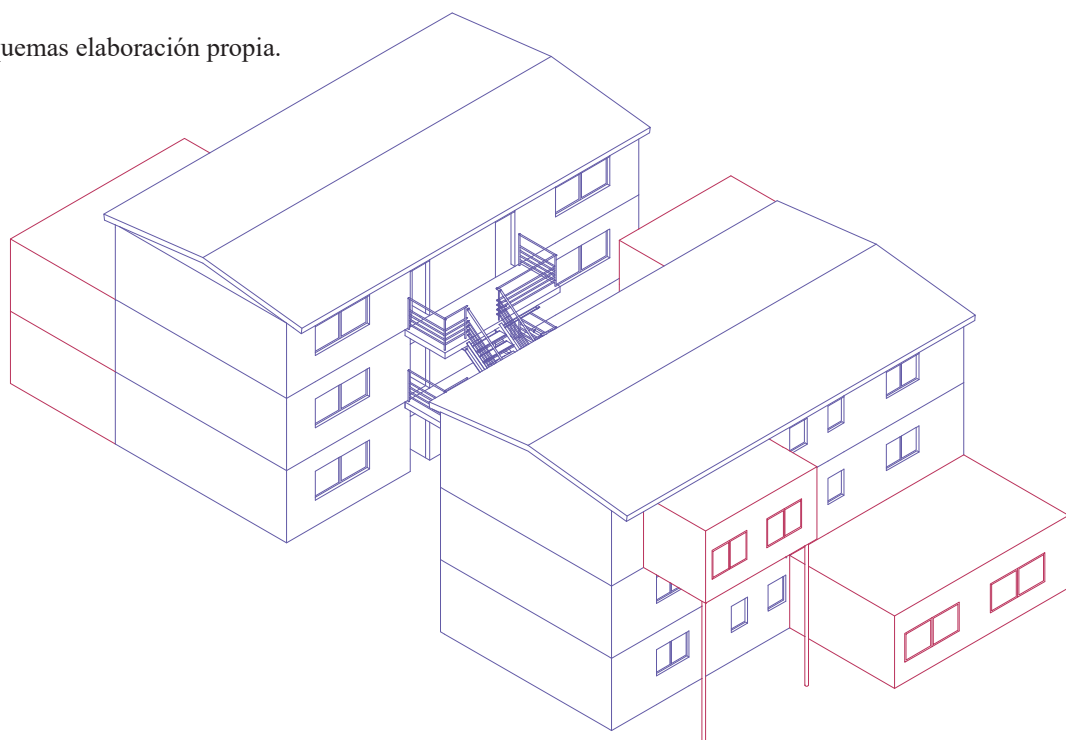
El proyecto busca dar solución a este escenario, entendiendo y destacando el funcionamiento de estas ampliaciones, que asimilan visualmente a tumores, pero reestructurando la gestión en beneficio tanto individual como comunitario.



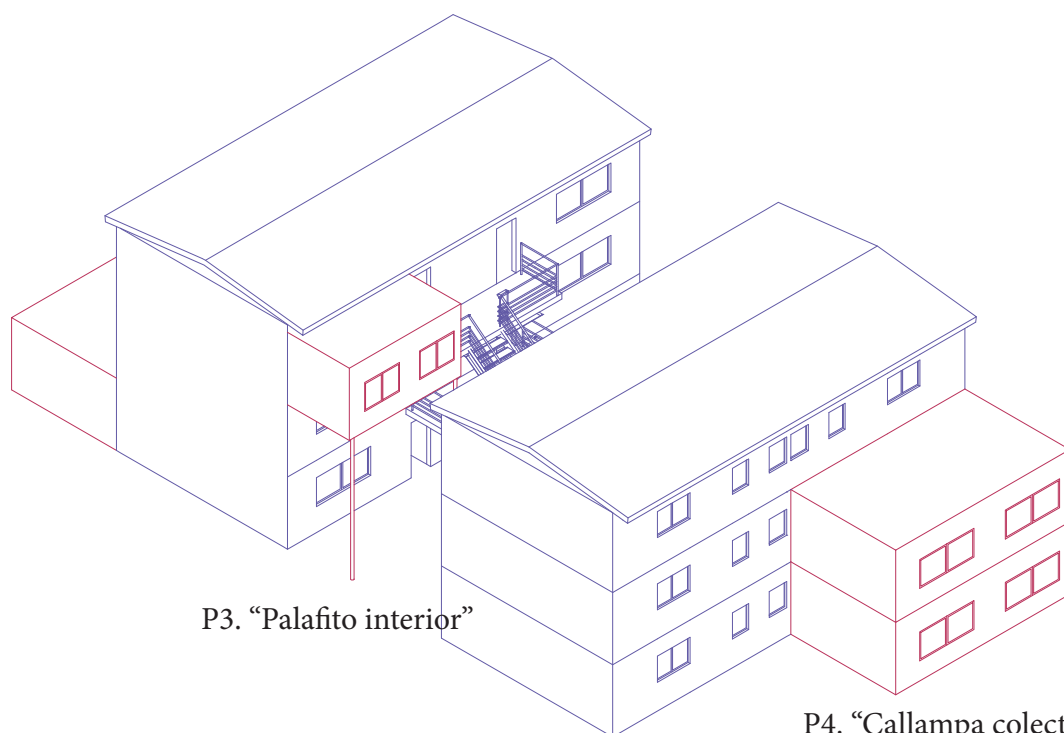
Fuente, Vivienda social en copropiedad:
Memoria de tipologías en condominios sociales.

Categorización ampliaciones parasitarias

Fuente, esquemas elaboración propia.



P1. "Palafito exterior" P2. "Callampa"



P3. "Palafito interior"

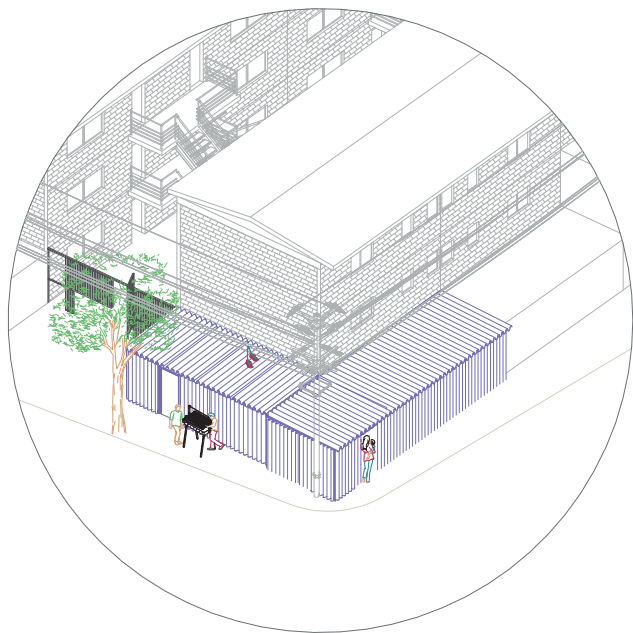
P4. "Callampa colectiva"

Fuente, esquema elaboración propia.

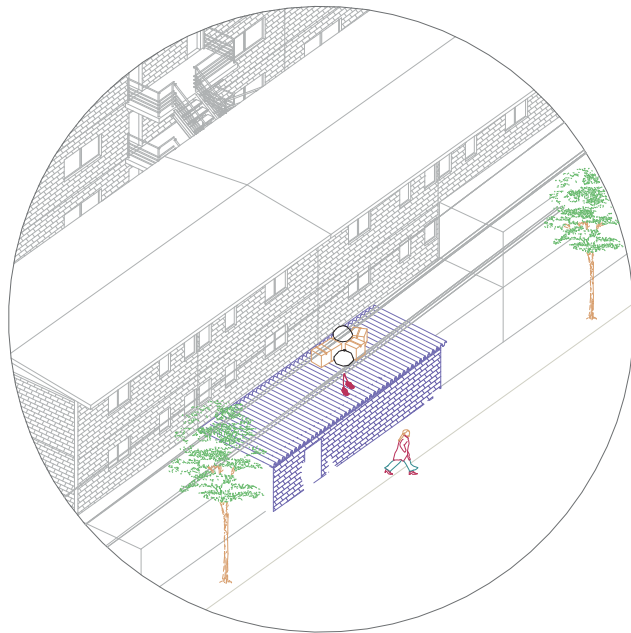
Caracterización ampliaciones parasitarias

Primer nivel

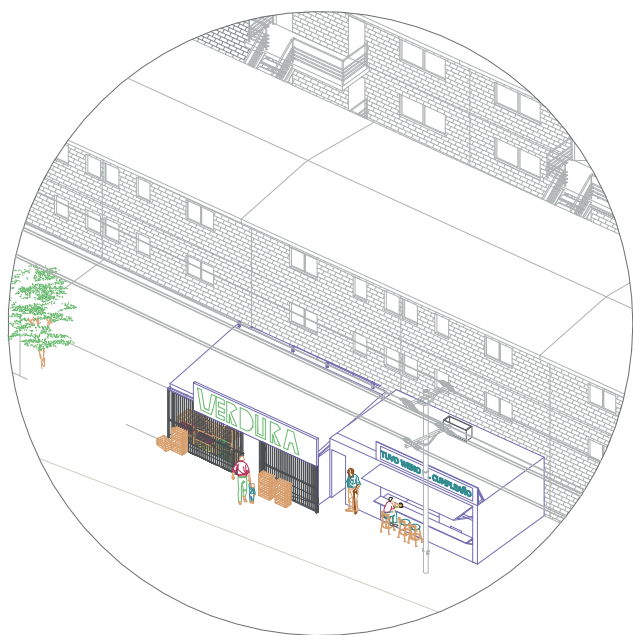
Fuente, esquemas elaboración propia.



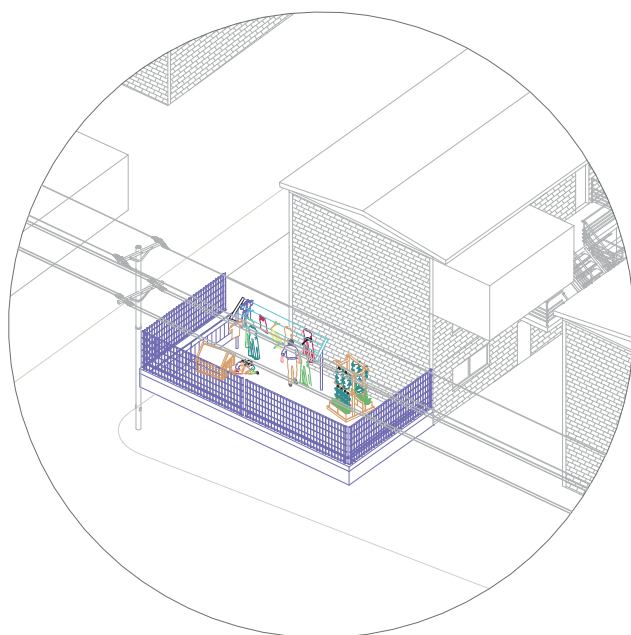
P. Esquinero



P. Exterior



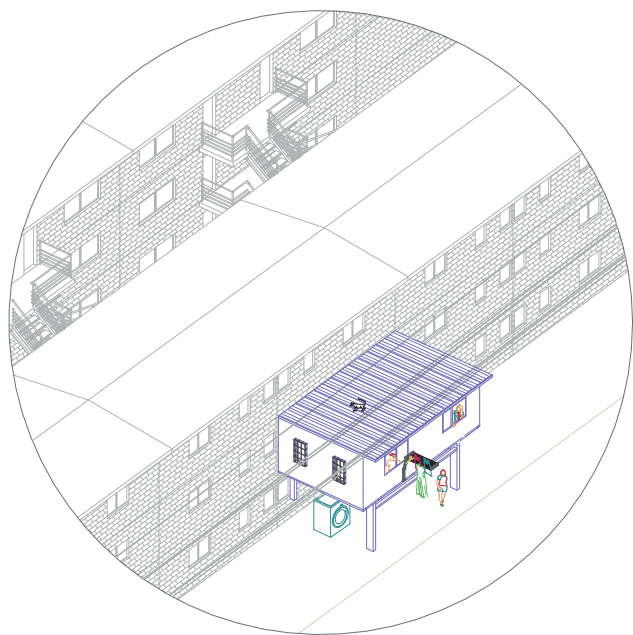
P. Comercial



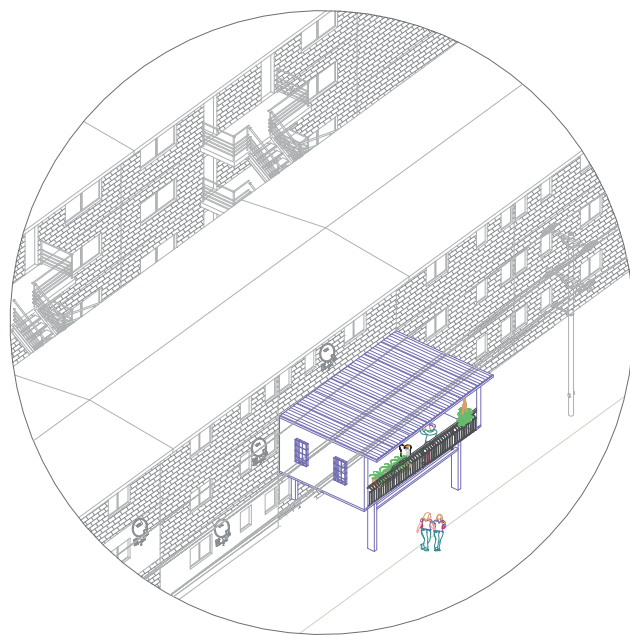
P. Jardín

Segundo nivel

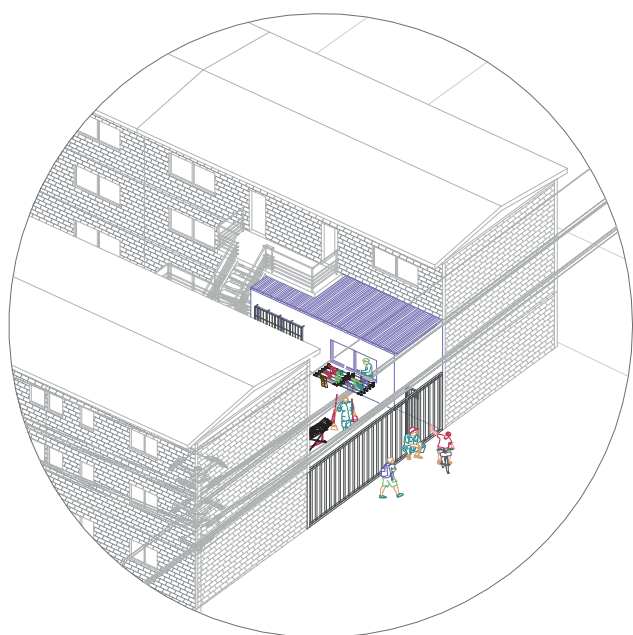
Fuente, esquemas elaboración propia.



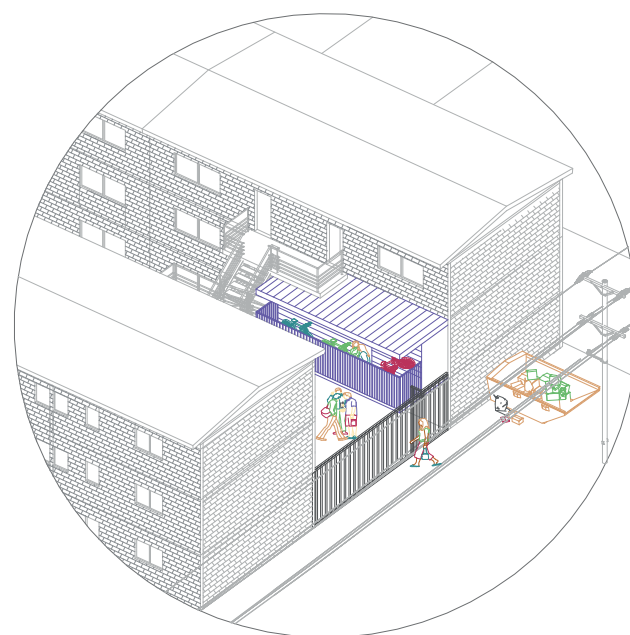
P. Exterior cerrado



P. Exterior balcón



P. Interior cerrado

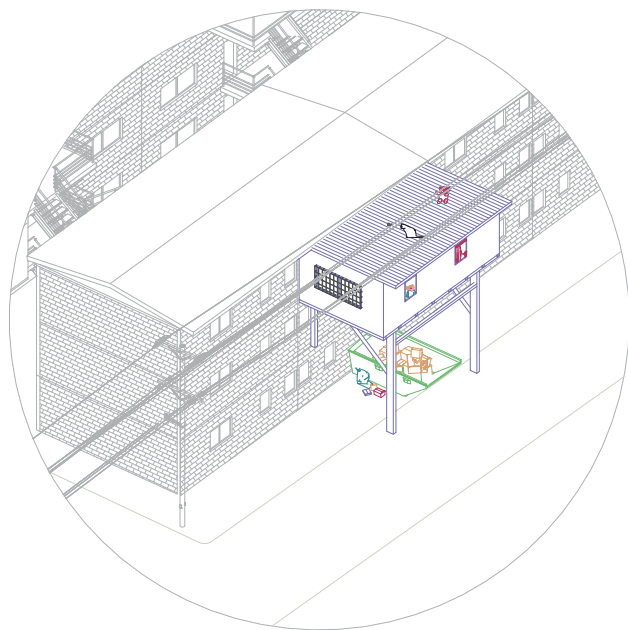


P. Interior cerrado

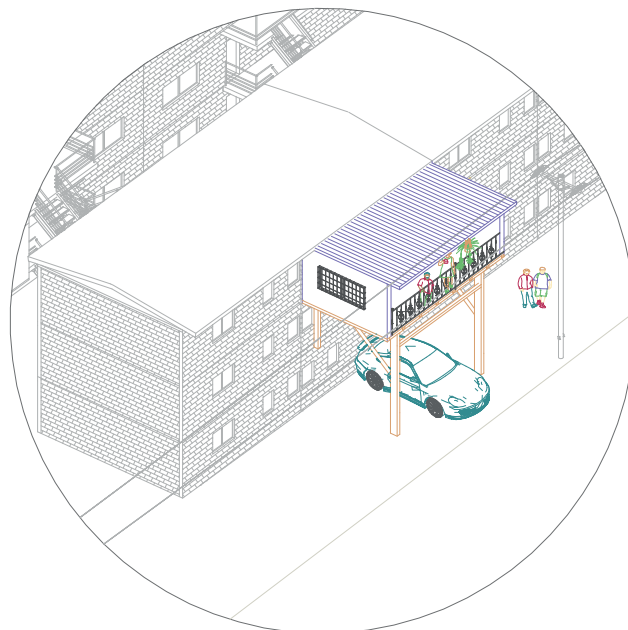
Caracterización ampliaciones parasitarias

Tercer nivel

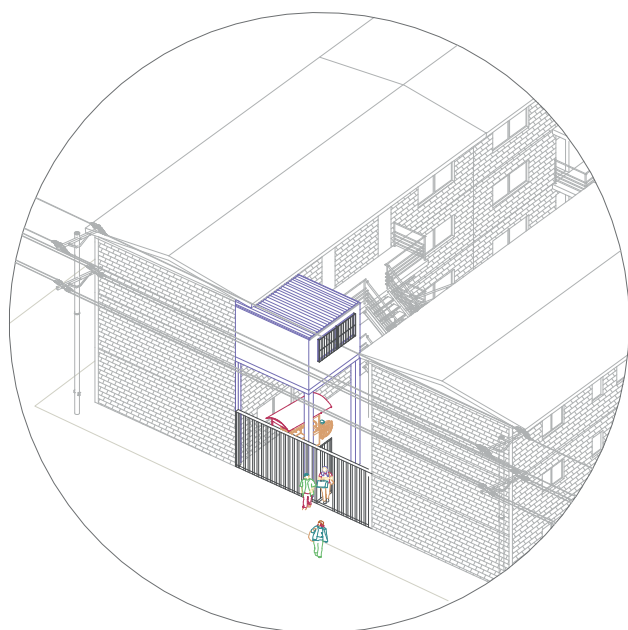
Fuente, esquemas elaboración propia.



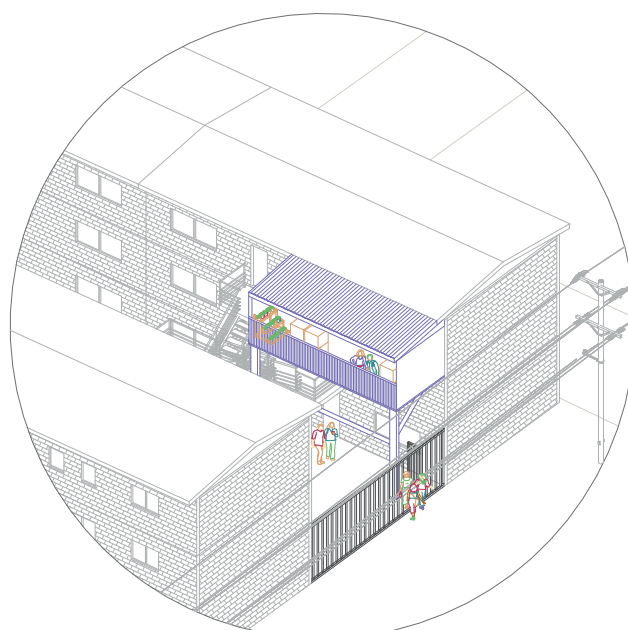
P. Exterior cerrado



P. Exterior abierto



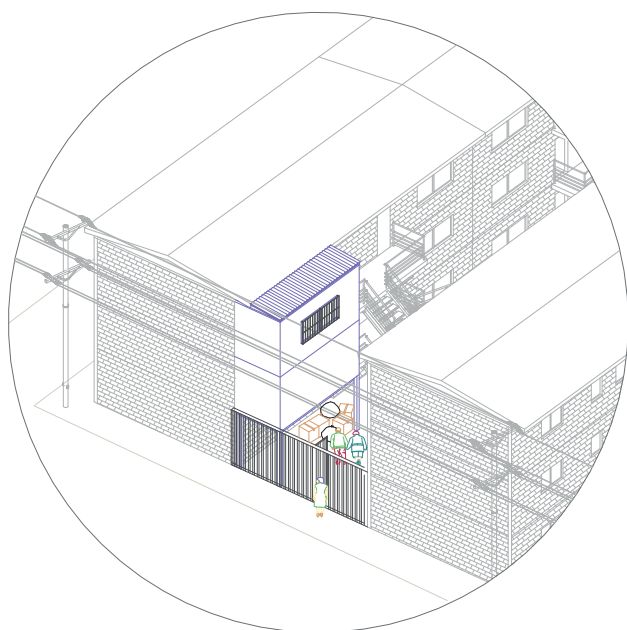
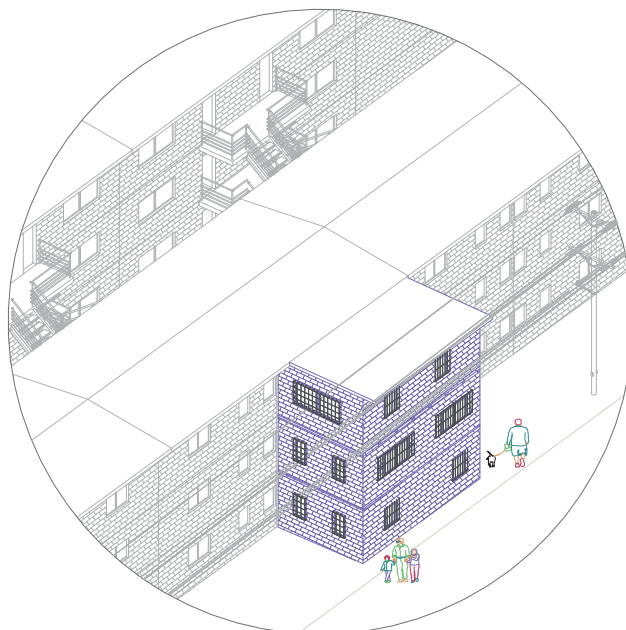
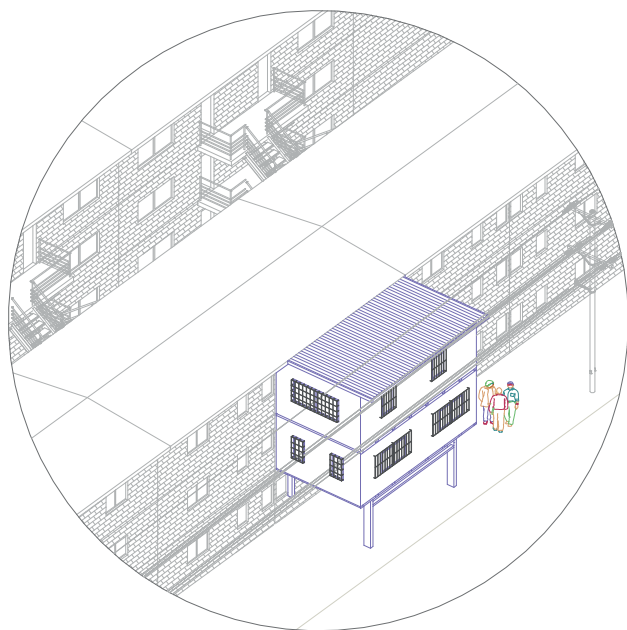
P. Interior cerrado



P. Interior abierto

Mixturas

Fuente, esquemas elaboración propia.



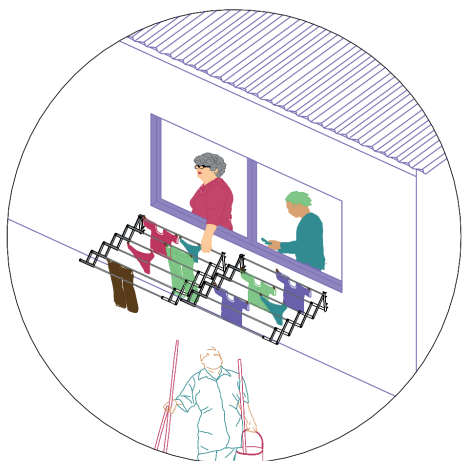
Actividades desarrolladas en estructuras parasitarias
Estudio a través de la herramienta "street view" de Google Maps.
Fuente, esquemas elaboración propia.



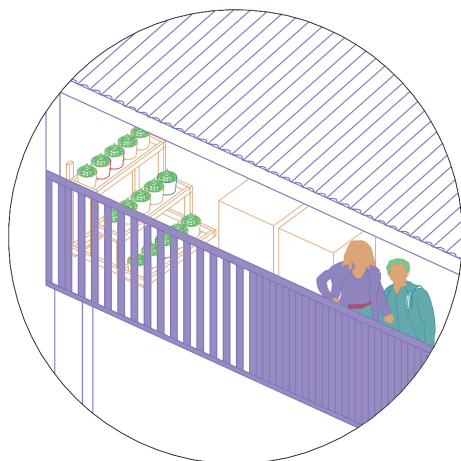
Comprar



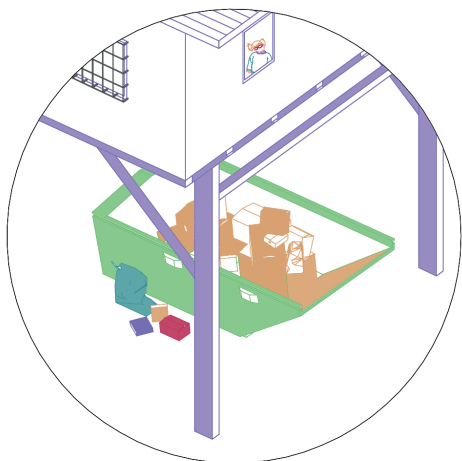
Comer



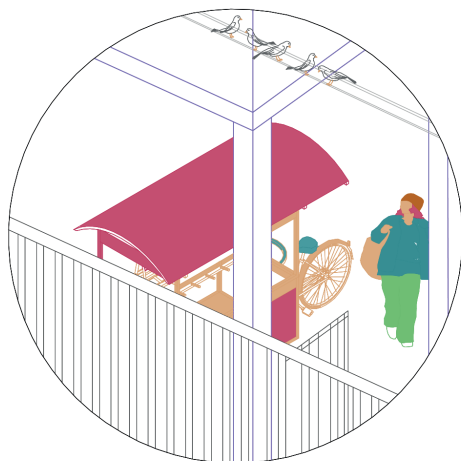
Secar ropa



Abalconarse

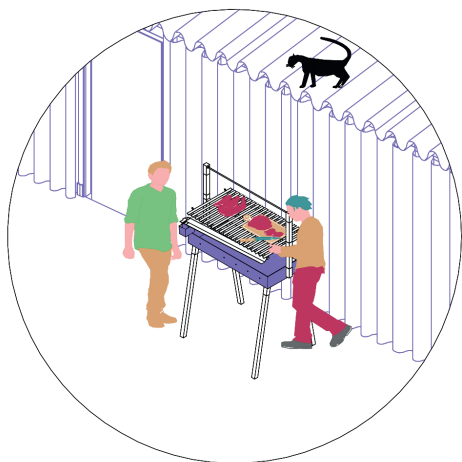


Desechar

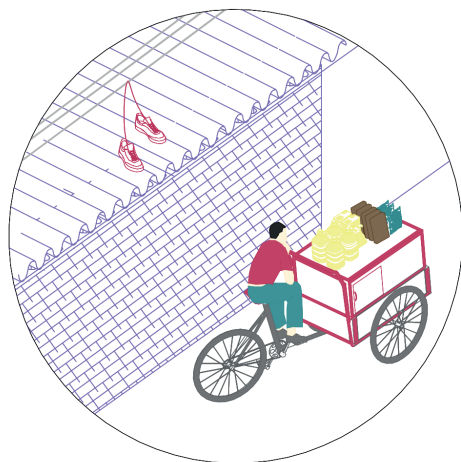


Bodegaje

Actividades desarrolladas en estructuras parasitarias
Estudio a través de la herramienta "street view" de Google Maps
Fuente, esquemas elaboración propia.



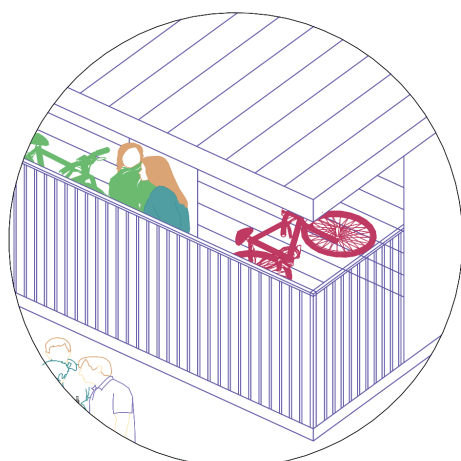
Preparar comida



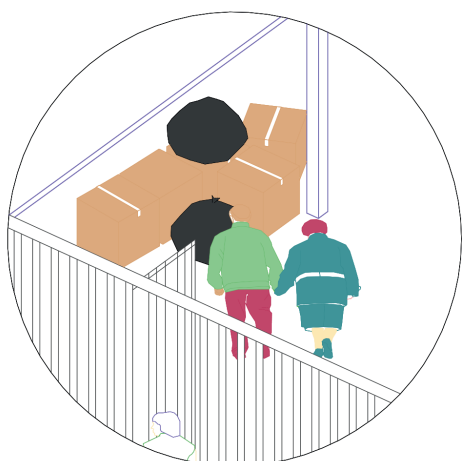
Comercio ambulante



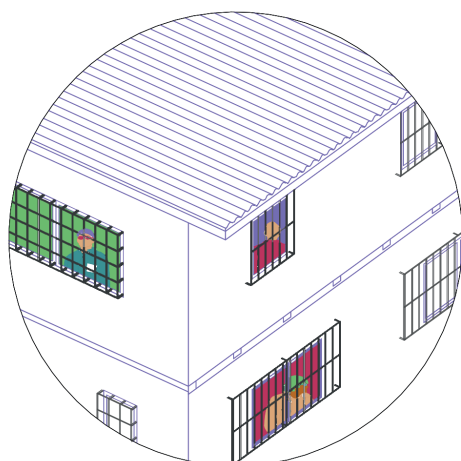
Tenencia de animales



Hacer deporte



Almacenar

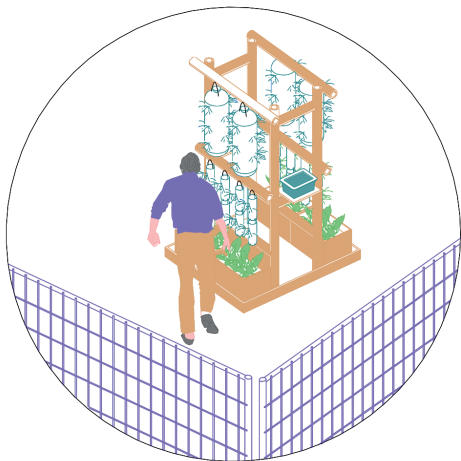


Ampliación

Actividades desarrolladas en estructuras parasitarias

Estudio a través de la herramienta "street view" de Google Maps

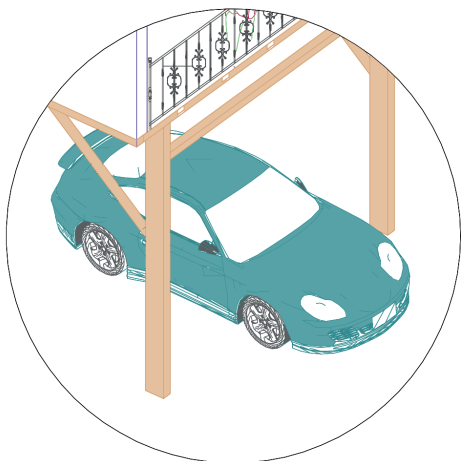
Fuente, esquemas elaboración propia.



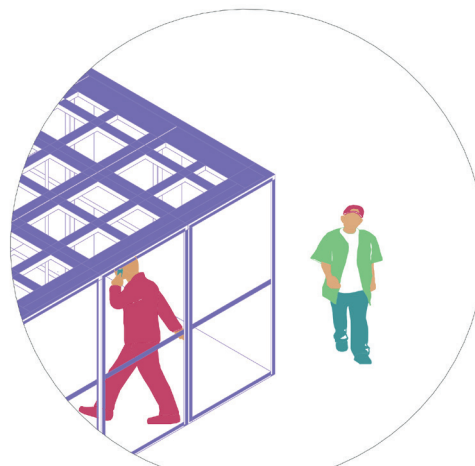
Cultivar/huerto



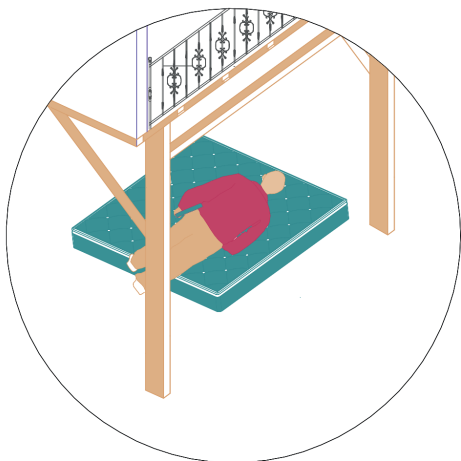
Desinfectar



Estacionar



Aislarse



Dormir

5.4 Políticas de regeneración

A partir de dicho desvelo por la acelerada obsolescencia de los conjuntos sociales, mencionado anteriormente, se comienza a crear diversos programas por parte del Estado para la regeneración de estos territorios. En el año 2006, el gobierno de Michelle Bachelet impulsa el programa Quiero Mi Barrio, el cual marca un precedente, ya que se centra en solucionar conflictos tanto de deterioro desde la escala urbana a la barrial, planteando el objetivo de resolver temas como la conectividad del barrio con la urbe, la falta de servicios y equipamientos comunitarios, y el mejoramiento de elementos como la iluminación, pavimentación y áreas verdes con el fin de reparar el espacio público de estos espacios. Sumado a esto se otorgan diversos subsidios de mejoramiento tanto para los edificios (reparando escaleras, mejorando fachadas y reparando techumbres) y hacia unidades de vivienda que mediante la entrega de financiamiento se realizaron ampliaciones para expandir el espacio al interior de la vivienda. El Programa de Protección al Patrimonio Familiar PPPF (2006) es el principal financiador de lo anteriormente mencionado.

Producto de eventos sísmicos que afectaron a nuestro país, esto es el terremoto vivido el 27 de febrero del 2010, aumentaron progresivamente los casos de intervención debido a daños e incluso colapsos estructurales en los bloques de vivienda sociales. Por consiguiente, la reparación o mejoramiento e incluso demolición de algunos conjuntos sociales dependía directamente de los recursos económicos de cada Gobierno Regional, y no así de la SEREMI regional por la falta de un programa institucionalizado para las intervenciones.

Al no existir un programa, las estrategias de intervención consistían básicamente en la demolición de los bloques de vivienda, provocando altos índices de movilidad habitacional hacia otros sectores de la ciudad, y tiempos de espera indefinidos para la construcción de su nueva vivienda.

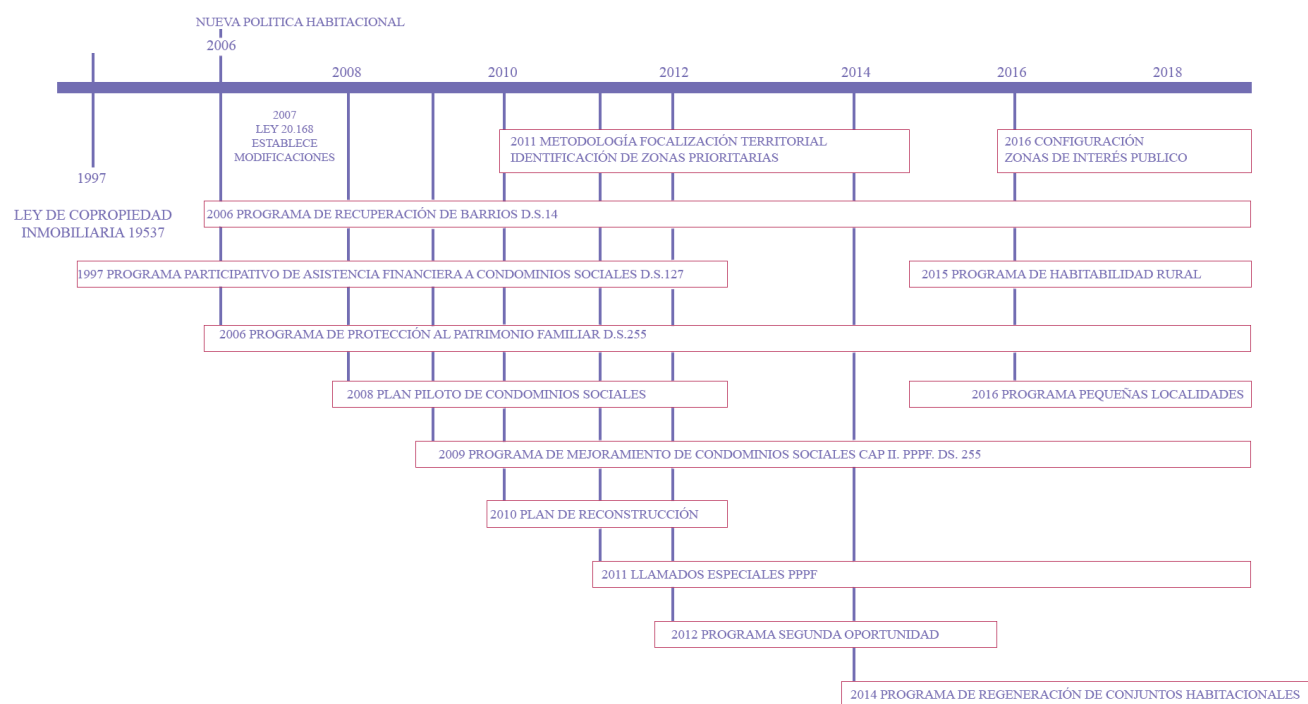
Por estas razones, en el año 2012 durante el primer Gobierno de Sebastián Piñera El Ministerio de vivienda y Urbanismo como un plan piloto, crea la implementación del actual Programa Segunda Oportunidad que busca mejorar la calidad de vida de sus habitantes con relación a sus condiciones habitacionales,

mediante, como dice el nombre, “una segunda oportunidad”. Se ofrece la posibilidad de irse del lugar donde residen actualmente, mediante un subsidio que les permite adquirir una nueva vivienda. Sin embargo, no se ha considerado el término calidad de vida desde un punto de vista integral, en donde se consideren aspectos que aborden los graves problemas psicosociales, espaciales y ambientales, entre otros, presentes en conjuntos habitacionales reconocidos hoy en día por sus propios habitantes como deficitarios (INVI, 2005).

Desde este punto de vista se hace necesario entender que la vivienda rebasa el ámbito puramente físico y trasciende al dominio psicológico y social. Por tanto, la implementación de cualquier programa debe conocer los anhelos que satisfacen las necesidades de las diferentes familias, aspecto que hoy se desconoce por parte del Programa que se está implementando y que podría perjudicar su evaluación futura, puesto que al sujeto no se le pregunta por sus preferencias y expectativas residenciales, sino que se le da un presupuesto limitado de dinero con el que ha de comprar determinados atributos ambientales.

En acuerdo a la evolución del programa piloto que se venía trabajando, el MINVU el año 2015 institucionaliza y renombra el “Programa Segunda Oportunidad”, ahora llamado “Programa de Regeneración de Conjuntos Habitacionales”, iniciativa que finalmente ha sido institucionalizada para velar de manera integral en escala urbana y barrial la configuración de la accesibilidad, áreas verde deterioradas, la escasez de equipamiento, organizaciones comunitarias debilitadas y deficiencias en torno a la superficie y habitabilidad de las viviendas (MINVU, 2018).

A través de la rehabilitación y/o reconstrucción de viviendas, la reconfiguración de tejido urbano, dotar de equipamiento comunitario y gestionarla móvil y habitacional de las familias beneficiadas, posterior de haber realizado levantamiento territorial en colaboración con los gobiernos locales y sus propios habitantes. “La demolición de viviendas deja de ser la acción predominante en la manera de intervenir los conjuntos (considerando sólo un 41% de viviendas demolidas de un total de 6426 viviendas que son parte del programa) en comparación con experiencia de intervención sin un programa institucionalizado.” (Villagra, 2020)



Fuente, Desafíos para enfrentar el deterioro de una producción cuantitativa por Monica Bustos. Colores intervenidos

PROGRAMA DE REGENERACIÓN DE CONJUNTOS SOCIALES



Fuente, elaboración propia.

#6: PROPUESTA

La masividad constructiva estandarizada se considera una representación exitosa en combatir el déficit cuantitativo de la época de los ochenta y años posteriores, el aumento de la densidad urbana dentro de los núcleos familiares expone problema dentro de las estructuras tanto de la vivienda como de la ciudad. Según lo sugerido por la arquitecta Mónica Bustos, el sector de Bajos de Mena tiene uno de los índices de hacinamiento y deterioro más alto de Santiago.

Por esta razón se investiga el valor intelectual de comprender la distopía, para pensar en el habitar de los territorios que albergan los bloques sociales y la configuración espacial que se desarrolla con la interacción de los bloques unidos a las ampliaciones irregulares, que serán denominados parásitos. Se elige el conjunto llamado “Villa El Caleuche” (sector que forma parte de Bajos de Mena) por tres razones principalmente:

1. Es catalogado por el Catastro Nacional de Condominios sociales como el conjunto con el índice más alto en deterioro sobre las tipologías.
2. La tipología que alberga es del tipo B2, bloques paralelos independientes, la cual es el segundo sistema de agrupamiento con mayor cantidad de construcciones dentro del contexto nacional.
3. Además de tener al alcance la información requerida para el desarrollo del proyecto, considerando las limitaciones de la pandemia.

Se propone emplear la lógica del parásito y plantear una red de estructuras de carácter simbiótica, es decir, una pieza que encaja sobre el edificio habitacional y le brinda a sus inquilinos la oportunidad de generar una descompresión al interior de la vivienda. Esto mediante la habilitación de nuevos espacios de carácter comunitario y privados, destinados a contener un programa de actividades que usualmente se desarrollan a puertas cerradas, como: lavandería, espacios de trabajo, zonas encuentro, área de juegos, entre otros. Esto con el objetivo de que dichos espacios puedan ser derivados a espacios intermedio

6.1 Villa el Caleuche

Construido en el 1986, ubicado en Bajos de Mena, es un lugar donde la arquitectura es un acto, un evento reactivo, en lugar de un espacio urbano segregado. Las estructuras del conjunto son una colección de elementos espaciales y temporales, donde la arquitectura debe verse desde una perspectiva diferente, por su naturaleza inestable. No tiene un estilo o identidad particular, ya que, bajo una lucha constante de influencia de mercado y falta de planificación, la periferia nunca tuvo la oportunidad de ser planificada. Se encuentra en constante autoconstrucción, porque existe una demanda constante de nuevos espacios habitables.

El conjunto social Villa el Caleuche fue seleccionado como caso de estudio ya que alberga la tipología de conjuntos con el mayor porcentaje de vulnerabilidad según el Catastro Nacional de Condominios Sociales a cargo del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, correspondientes a bloques paralelos independientes y a su vez es la tipología más construida dentro del periodo de los años 80' y 90'. Este se encuentra en la comuna de Puente Alto, y es un lugar que alberga estructuras parasitarias con características distópicas.

Se discute la arquitectura cautivadora de ampliaciones irregulares, en el sentido de la creatividad y el ingenio con el que los propietarios ocuparon las herramientas y recursos propios para darle solución a la escasez de espacios entregada por el Estado. Observándose adosadas a las testeras, fachadas interiores y exterior, quitando la llegada de luz al interior del bloque y generando colapsos estructurales al estar ensamblados a muros estructurales. Es por esto que se especula que La Villa el Caleuche ya se está moviendo hacia la idea de una realidad distópica

La zona de intervención consta de 8,93 hectáreas y posee 94 bloques, equivalente a 1128 unidades de vivienda y con una densidad de 505,26 habitantes por hectárea. La mayoría están agrupados de entre 2 a 3 y se ordenan de manera lineal y concéntrica en torno a una plazoleta. Potencialmente pueden responder a la densidad creciente y soportar estructuras urbanas ligeras (a pequeña escala). Por lo tanto, el sitio ofrece tejados para construir, callejones u otros espacios para acomodar el diseño futuro.

Tiene un potencial visual y físico para la adaptación, una interacción sugerente entre lo viejo y lo nuevo.

El conjunto está ubicado a lo largo de la calle San Pedro, comenzando desde la avenida Chiloé hasta la calle El Sauce. Y hacia el norte de marca la calle Ichuac. Todos los bloques corresponden a la tipología del tipo C, que consta de 3 pisos y la configuración espacial de bloques paralelos independientes, apodados “bloques tijeras” debido a la forma de su escalera.

Muy a menudo las personas tratan de expandir los espacios interiores agregando estructura donde sea posible. Los huecos entre los bloques de construcción se diseñaron para permitir la iluminación natural en la escalera, lo que también proporcionó una iluminación más natural y una sensación visual de espacio adicional.

El análisis del sitio seleccionado ayudó a crear no necesariamente mejores, sino una arquitectura más funcional, flexible y receptiva para las áreas urbanas de la ciudad.

La calle se transforma en un mercado durante la noche y se convierte en el único espacio común compartido, difuminando los límites entre el interior y el exterior, lo privado y lo público.

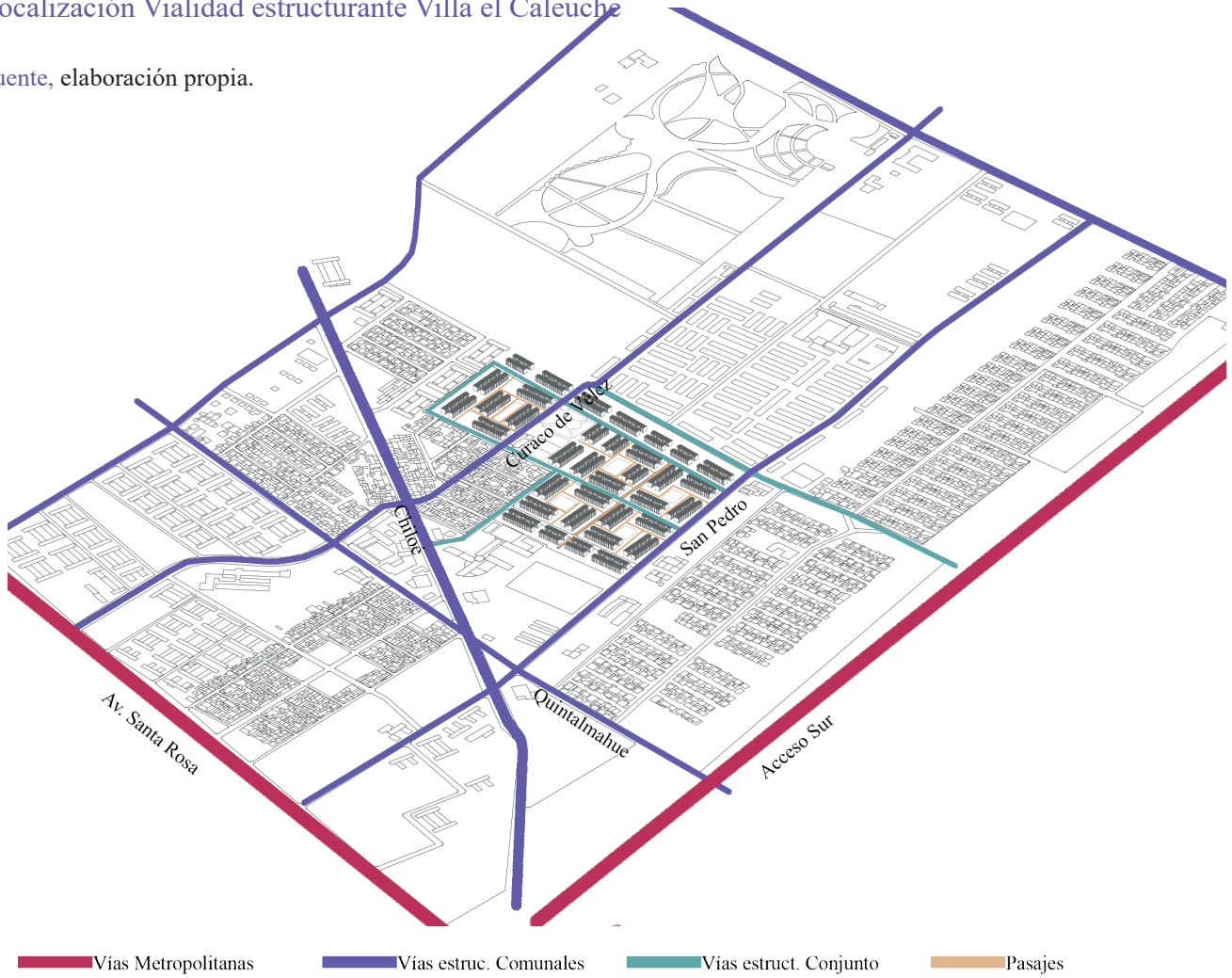
Ubicación del Seccional Conjunto Villa el Caleuche
Zona sur poniente del AMGS

Fuente, elaboración propia.



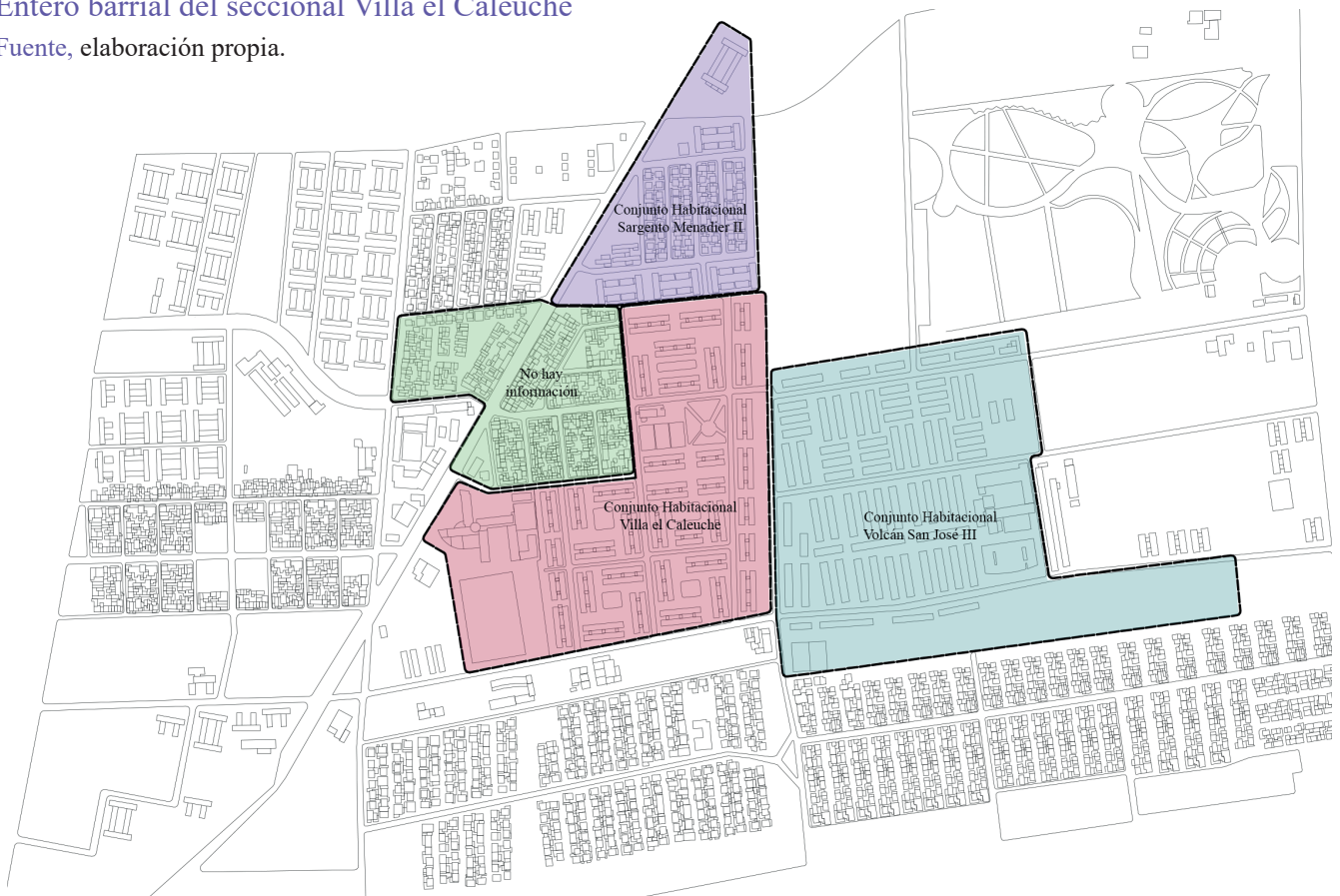
Localización Vialidad estructurante Villa el Caleuche

Fuente, elaboración propia.



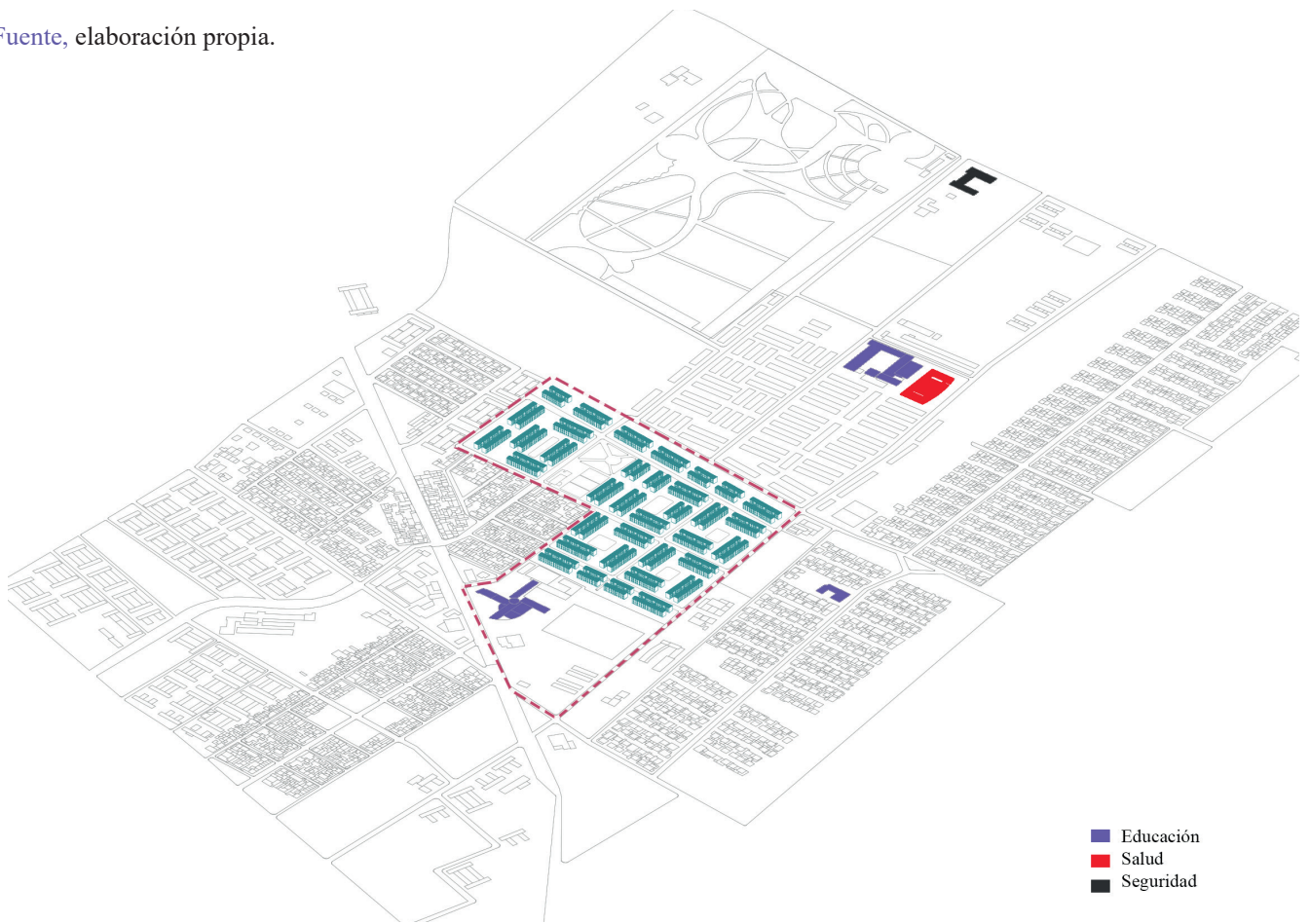
Entero barrial del seccional Villa el Caleuche

Fuente, elaboración propia.



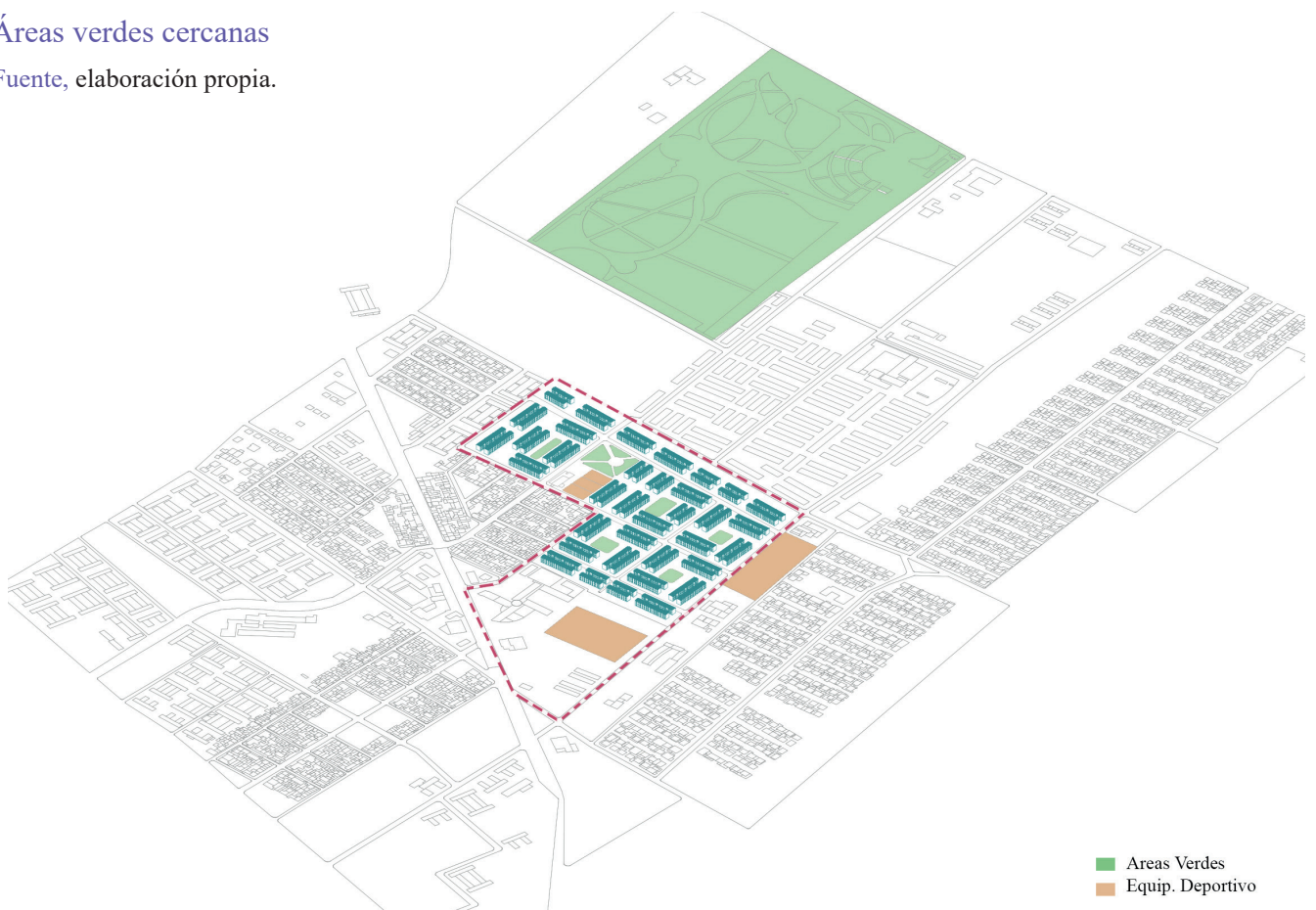
Equipamientos cercanos

Fuente, elaboración propia.



Áreas verdes cercanas

Fuente, elaboración propia.



Axonometrica Villa el Caleuche

Fuente, elaboración propia, escala esquemática.

Superficie del Conjunto Habitacional:

7,8 ha

Cantidad de bloques:

94 unidades

Copropiedades:

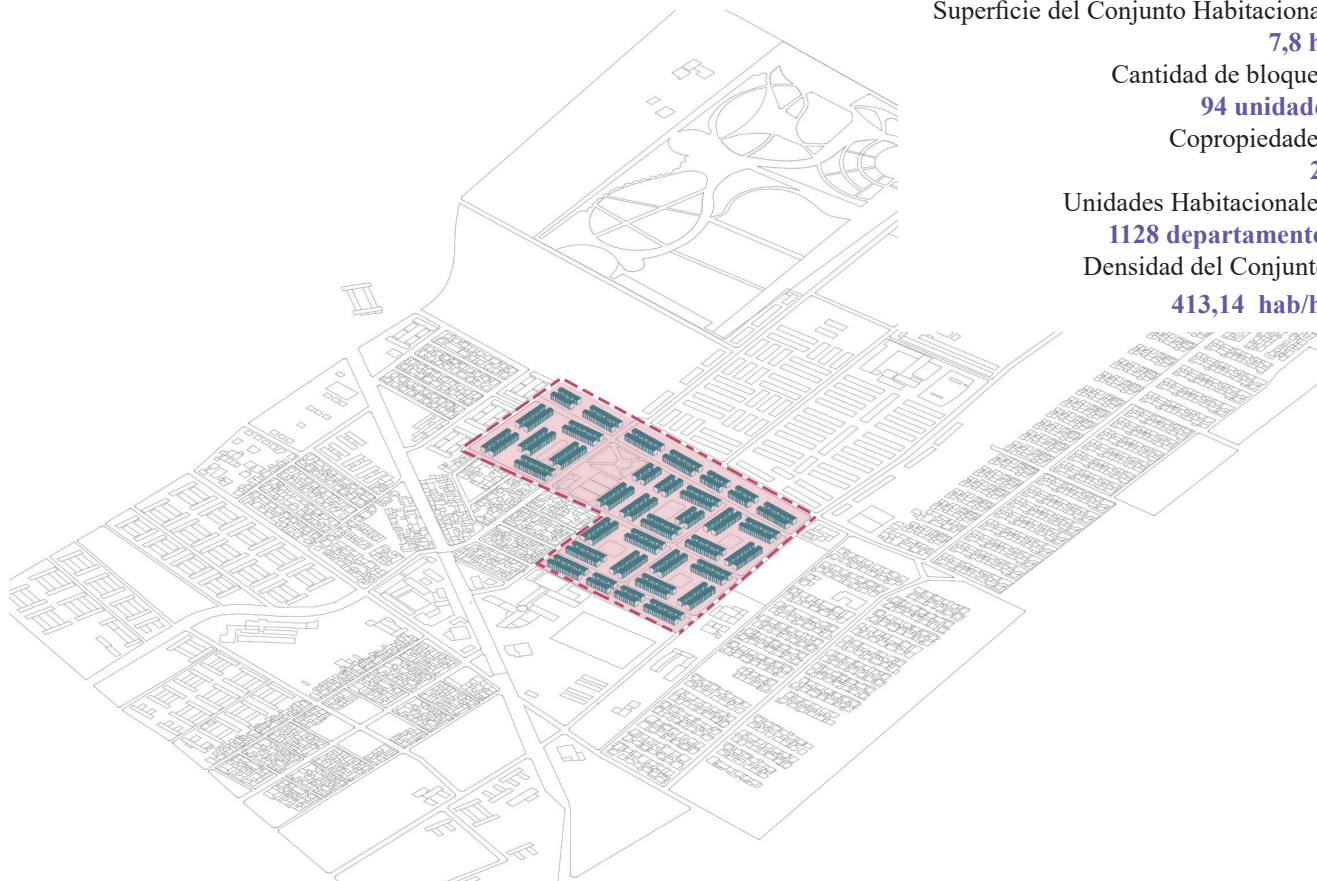
29

Unidades Habitacionales:

1128 departamentos

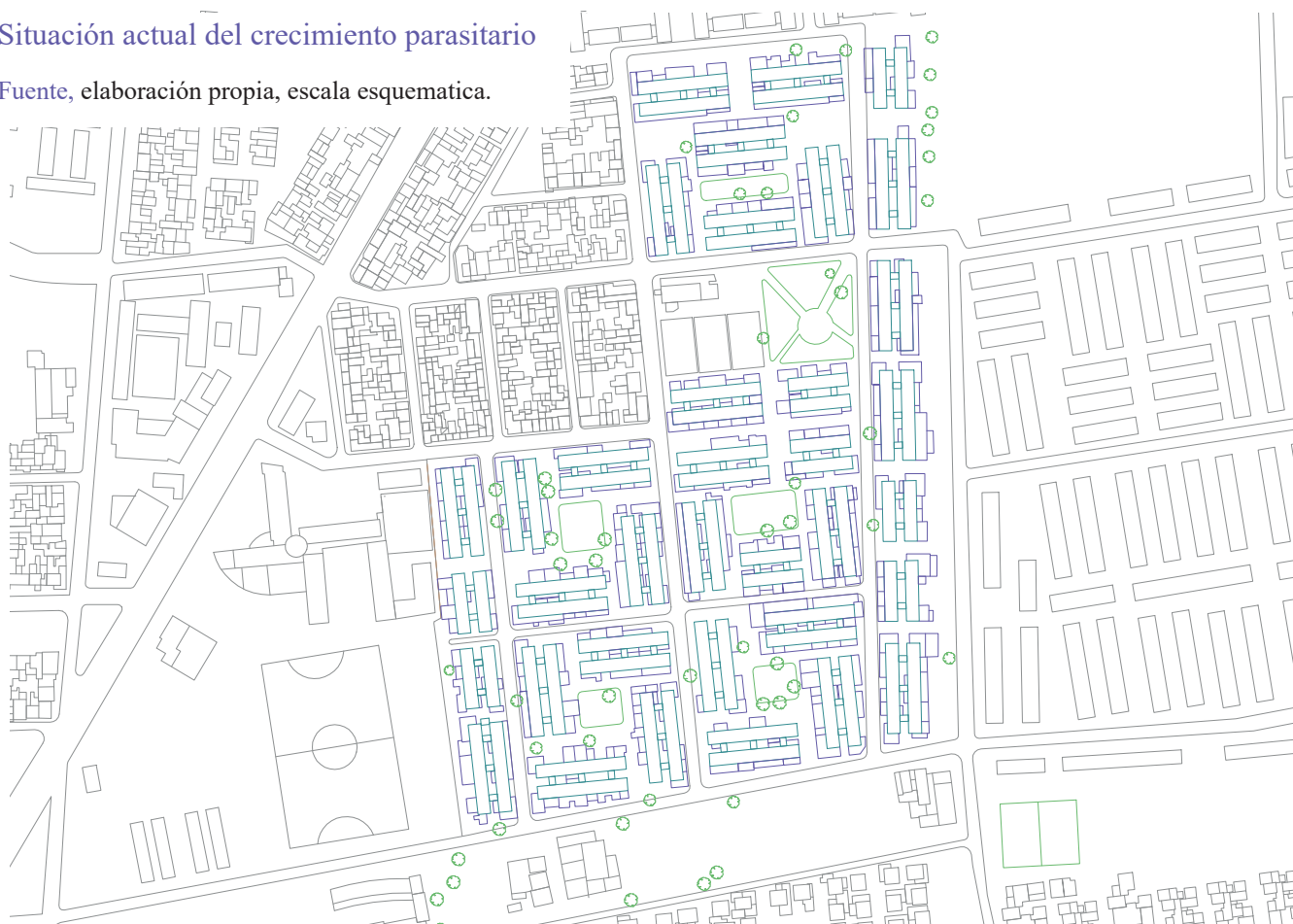
Densidad del Conjunto:

413,14 hab/ha



Situación actual del crecimiento parasitario

Fuente, elaboración propia, escala esquemática.



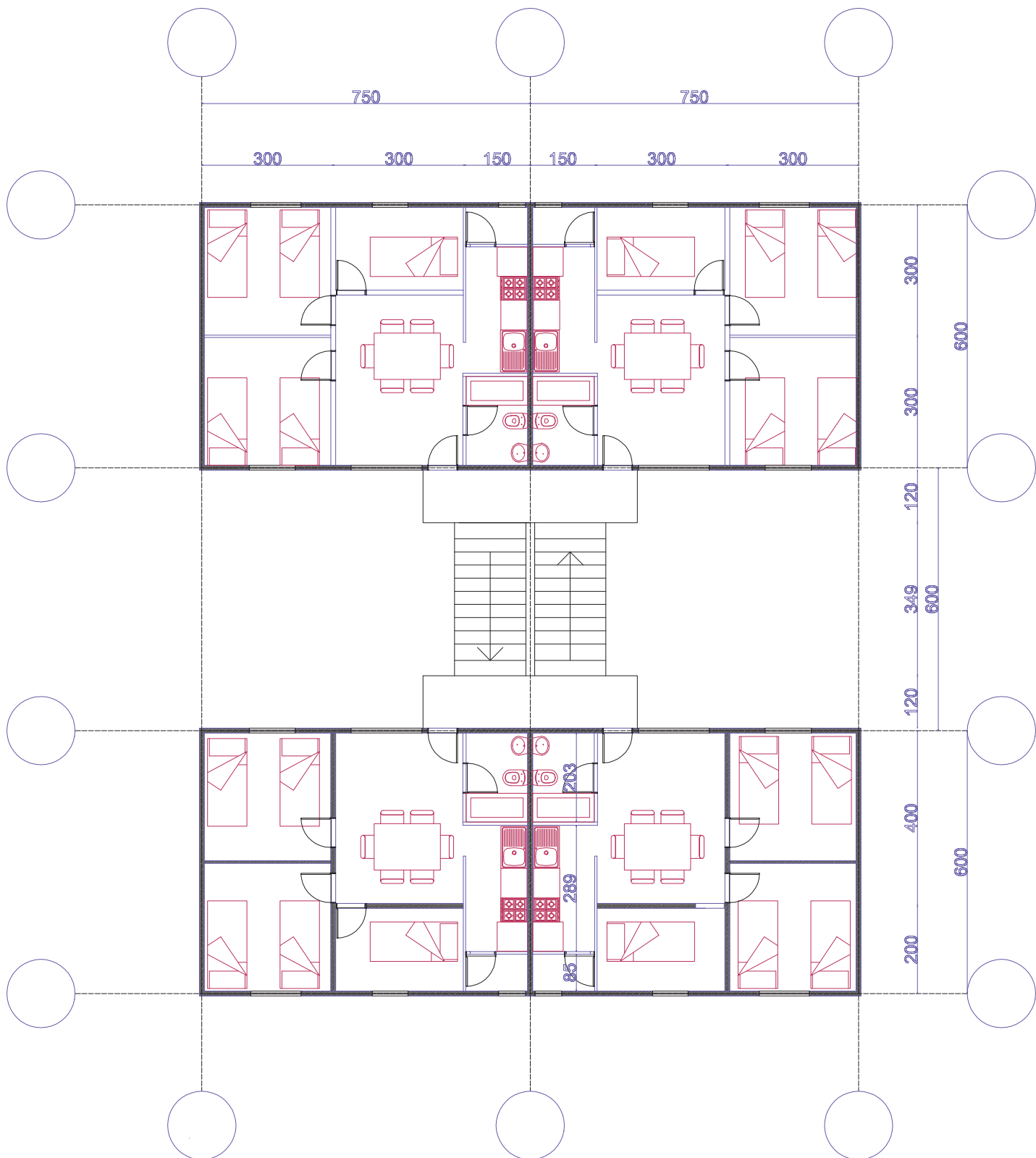




Sistema de agrupamiento, Bloques paralelos independientes.

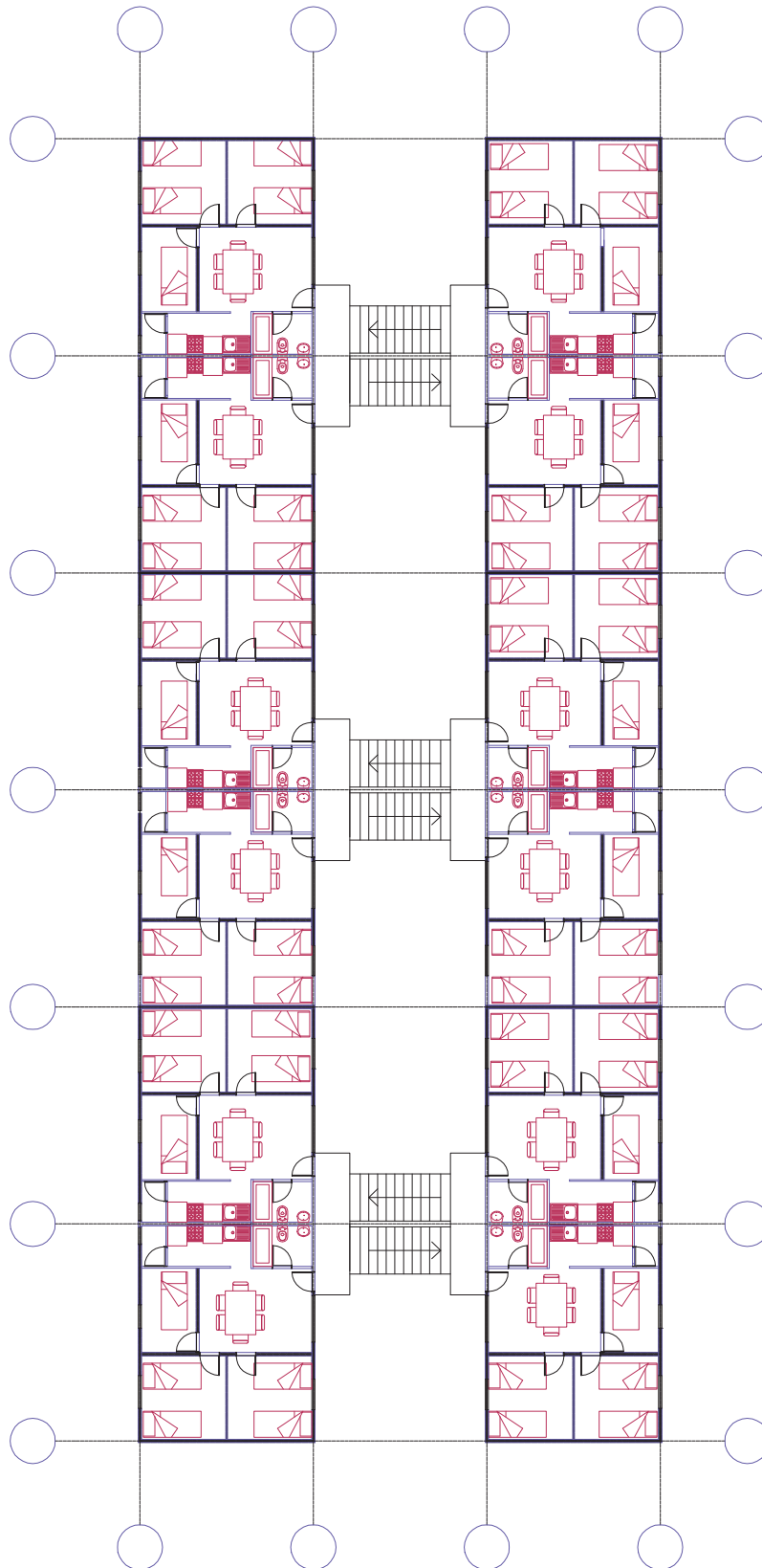
Unidad habitacional

Fuente, elaboración propia, escala esquematica.



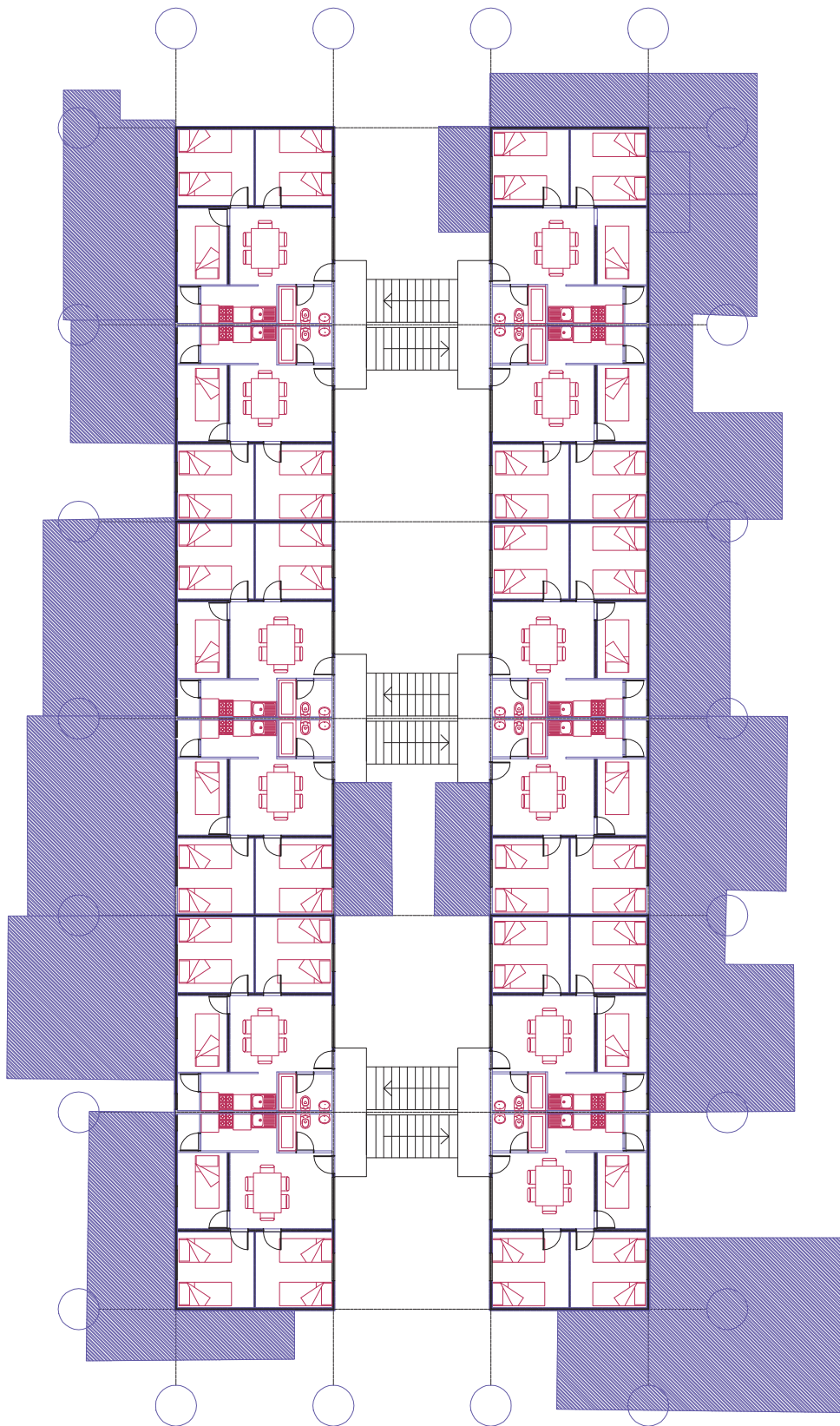
Sistema de organización.

Fuente, elaboración propia, escala esquemática.



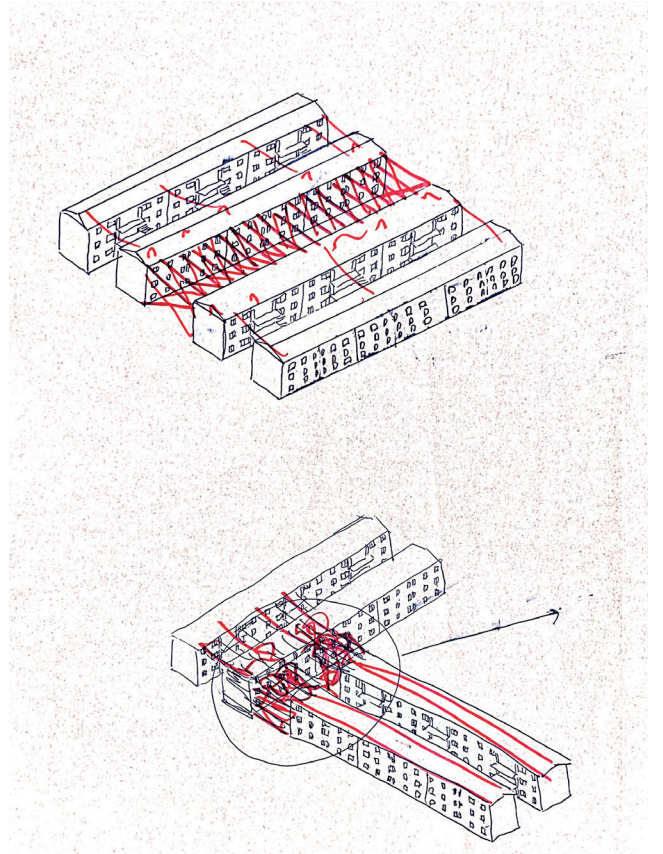
Sistema de organización + parasitos, situación actual.

Fuente, elaboración propia, escala esquemática.

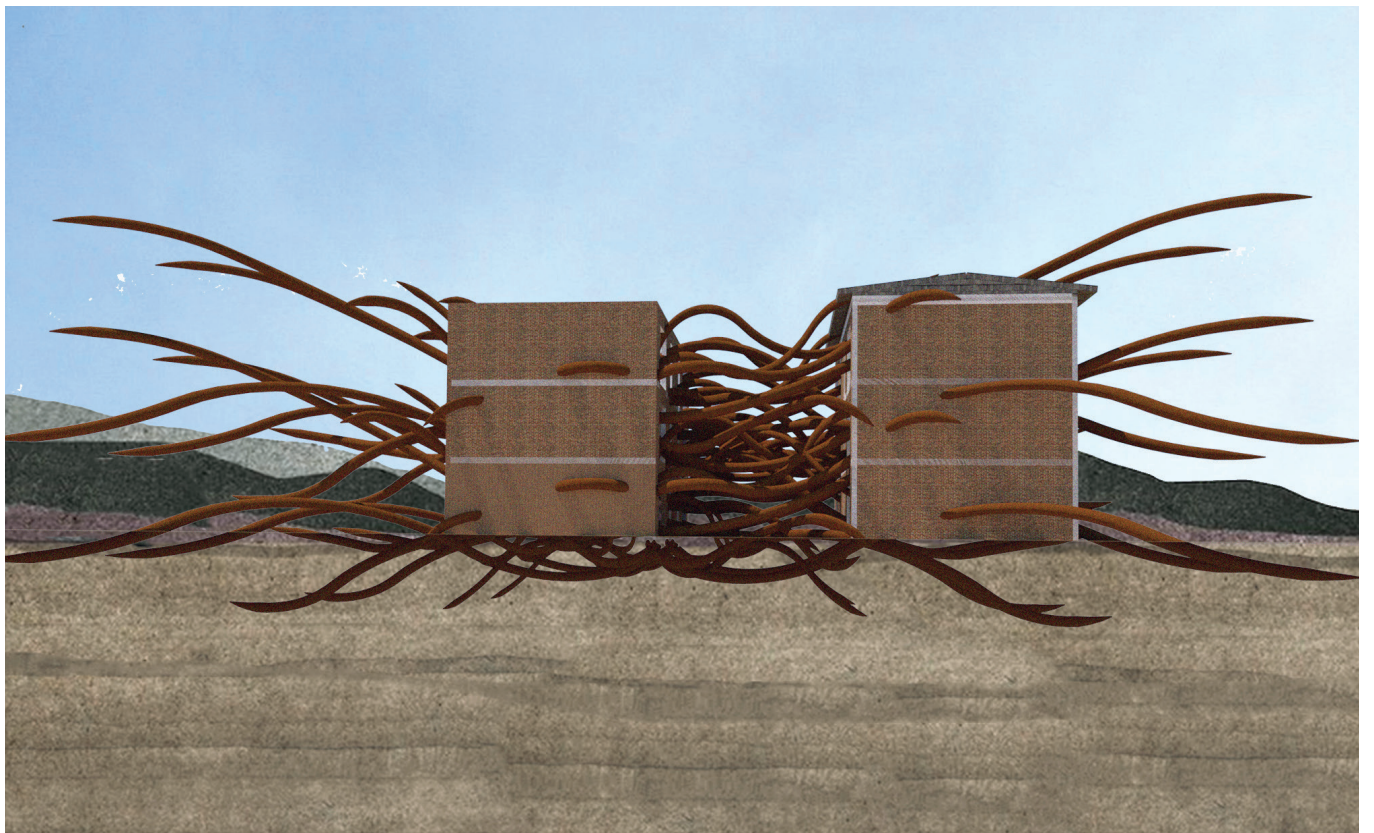


6.1 Experimentación y referentes

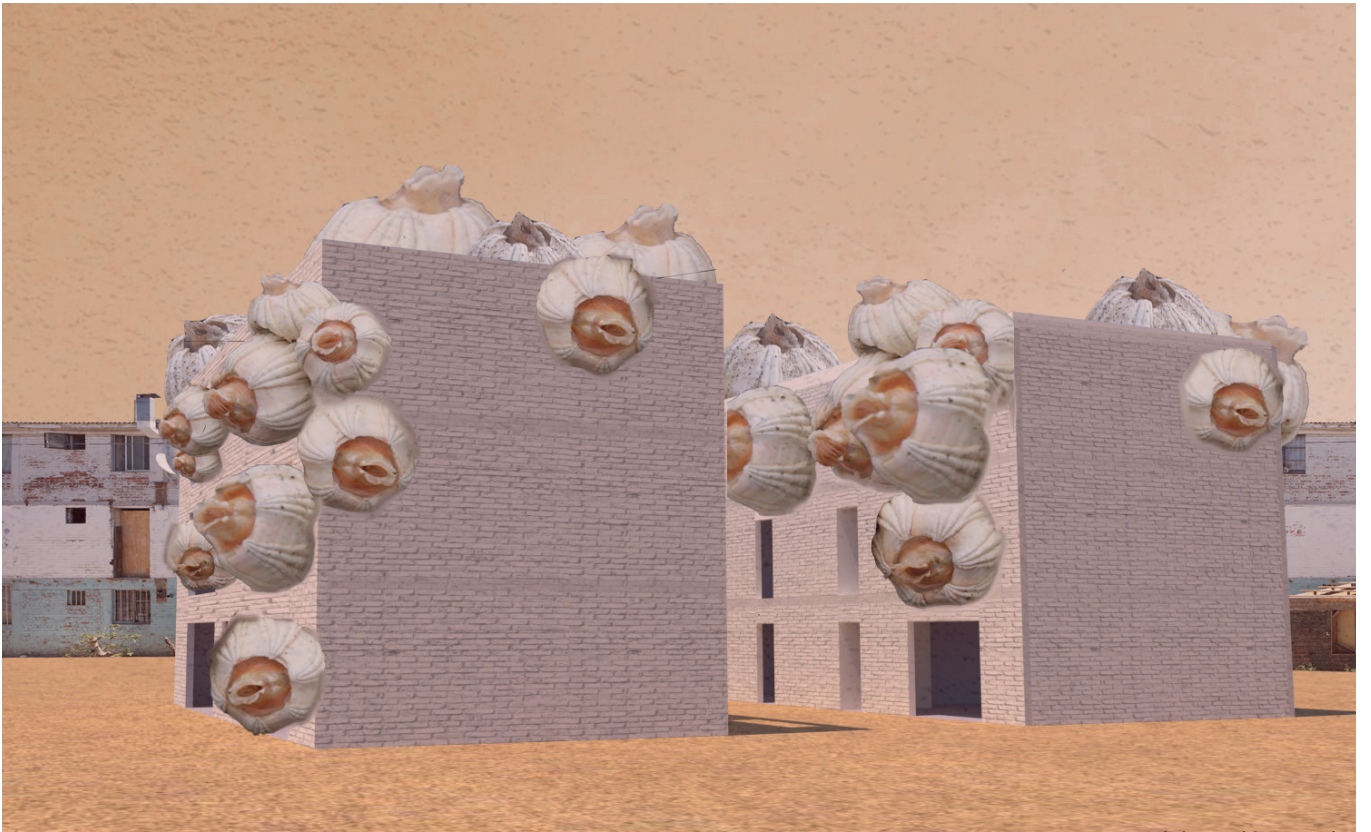
La especulación visual se ha logrado a través de bocetos, dibujos a mano y software de Photoshop. Tales métodos de especulación productiva ayudaron a visualizar las ideas investigadas y a comprender cómo se podrían dar forma a los espacios dependiendo de su ubicación y utilización. Por lo tanto, más espacios privados serían más pequeños y protegidos, mientras que los lugares comunes serían abiertos y de fácil acceso. Dibujar también ayudó a especular sobre cómo los bloques podrían conectarse entre sí y cómo los apartamentos pueden conectarse a través de diferentes niveles.



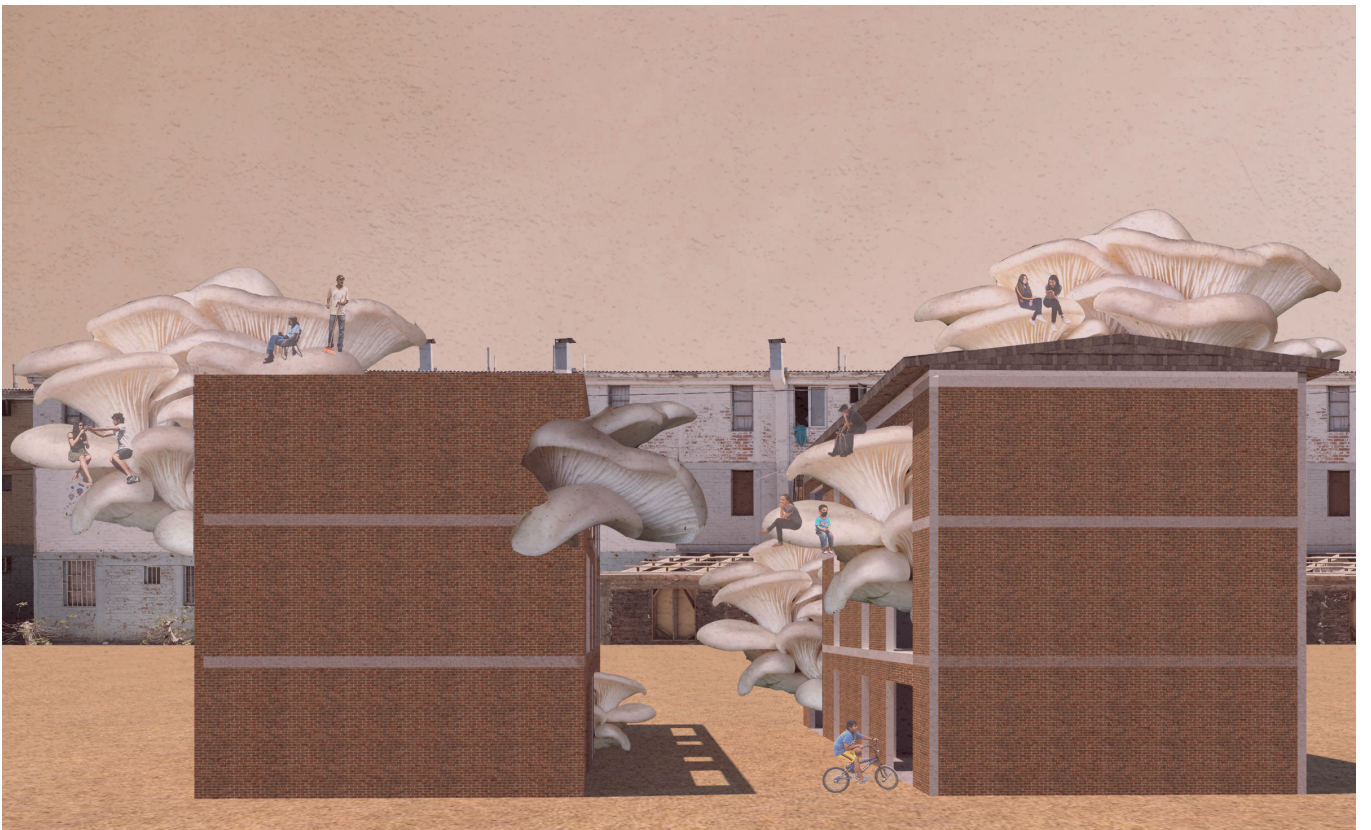
Fuente, elaboración propia.



Fuente, elaboración propia.



Fuente, elaboración propia.

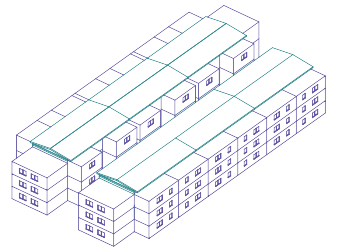
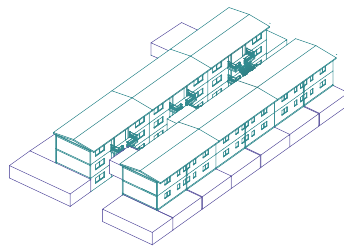
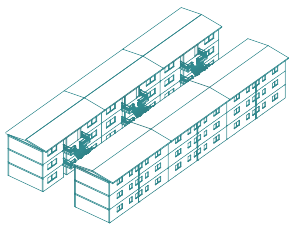


Fuente, elaboración propia.

1986

2020

2030



Fuente, elaboración propia.

1986



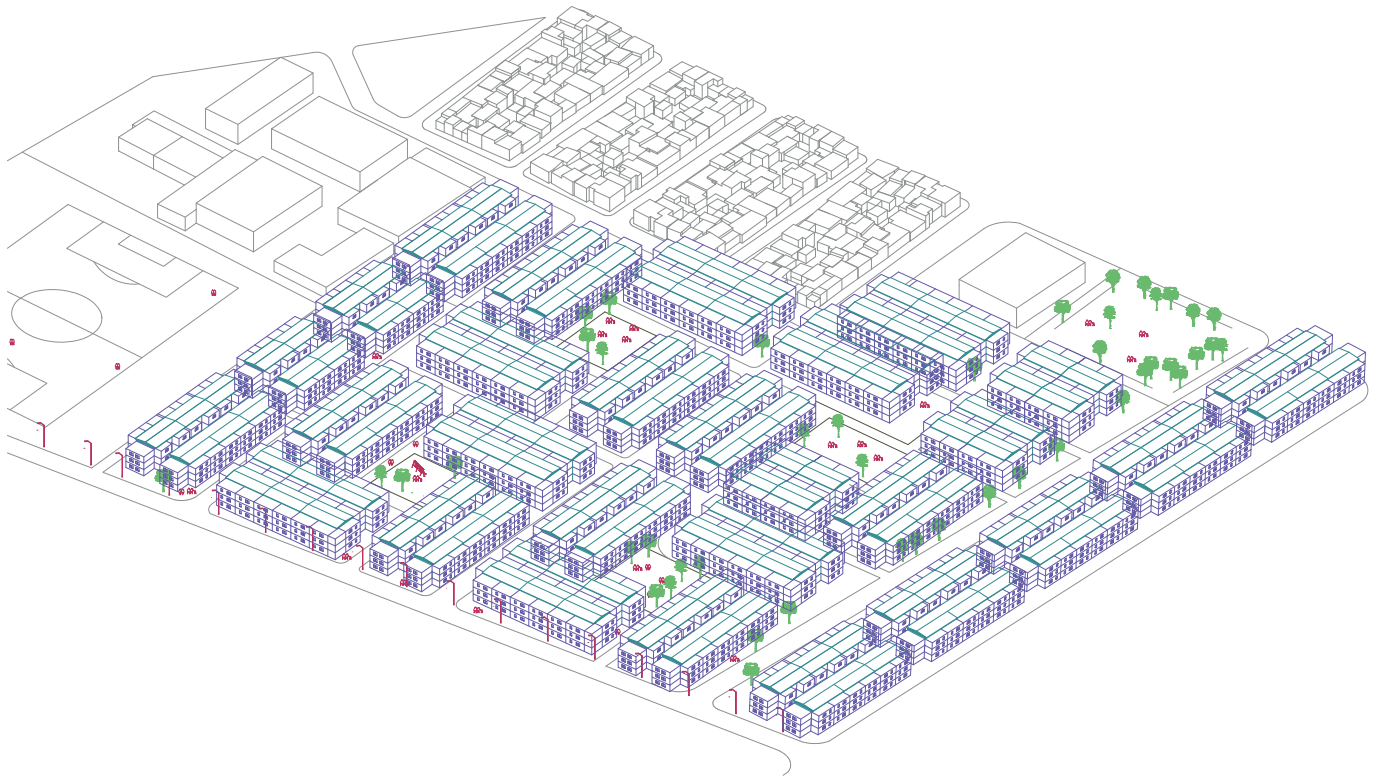
Fuente, elaboración propia.

2020



Fuente, elaboración propia.

2030



Fuente, elaboración propia.

6.2 Simbionte

“No habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido la medida que habitamos, es decir, en cuanto somos los que habitan.” (Heidegger, 2015)

El proyecto se denomina simbionte, con el fin de hacer alusión a la interacción coevolutiva que se puede generar entre el parásito y su huésped, donde más que invadirlo provoca una relación simbiótica.

Un proceso productivo de especulación que comenzó con la traducción de etapas parasitarias en la arquitectura, determinada en los capítulos anteriores; así, el concepto final nació como resultado de las pruebas y la exploración visual. La idea es crear una estructura que se fije a los edificios existentes, siendo capaz de soportar la ampliación de las unidades residenciales y la soberanía de la cubierta.

Siguiendo estrategias parasitarias investigadas, al principio el intruso necesita encontrar un lugar seguro adecuado para asegurar un establecimiento exitoso. Por lo tanto, se determina que la estructura de la escalera es ya un parásito. Para asegurar un mayor desarrollo, un parásito necesita comenzar a alimentarse del huésped. En tal caso, la estructura comienza a extender sus ramas hacia lugares ricos en recursos y beneficiosos para la expansión futura. Por lo tanto, el parásito estructural se extiende desde la escalera principal, donde tiene acceso a muchos niveles y puede comenzar a extender sus raíces sobre los diferentes pisos.

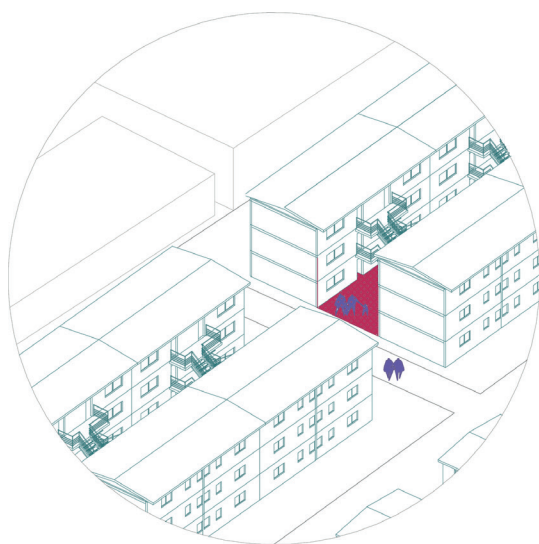
El propósito del diseño es potencialmente proporcionar más espacios para la descompresión de la vivienda, espacios comunes y permitir la expansión de los apartamentos existentes. El objetivo es crear nuevos espacios de vida y áreas que unan a las personas, creando una comunidad más fuerte, combinando límites entre el exterior y el interior, privado y público.

Simbionte se le denomina a un prototipo auto desarrollado que negocia los límites entre lo privado y lo público, dentro y fuera, estático y activo, representando no un edificio, sino toda la infraestructura urbana que puede interactuar con el entorno.

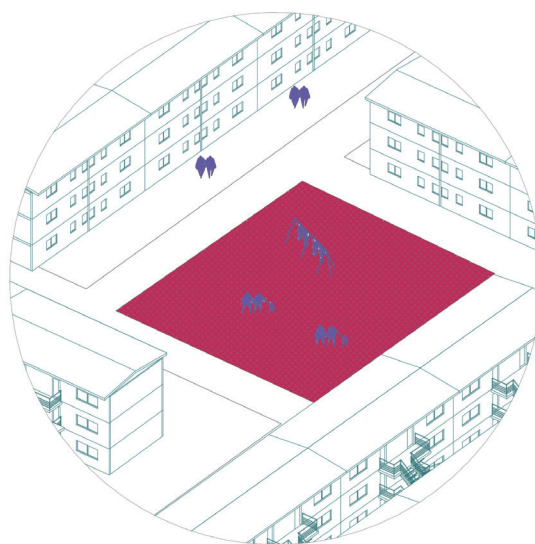
Como tal, el proyecto encarna la naturaleza contradictoria de un organismo en evolución que siempre está completo, pero siempre está inacabado. Se expande con el tiempo adaptándose a las condiciones y necesidades constantemente cambiantes de los ocupantes; por lo tanto, siempre parece sugerir un mayor desarrollo y crecimiento. Es un organismo en el que el crecimiento es impulsado por las necesidades individuales y comunitarias, lo que resulta en la creación de una variedad de espacios provocando una relación exitosa entre ellos.

Ubicaciones de la red parasitaria.

Fuente, elaboración propia.



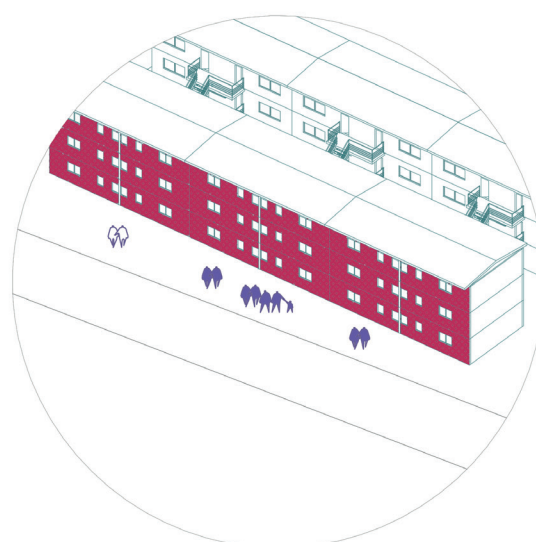
Patio Interior



Areas Verdes



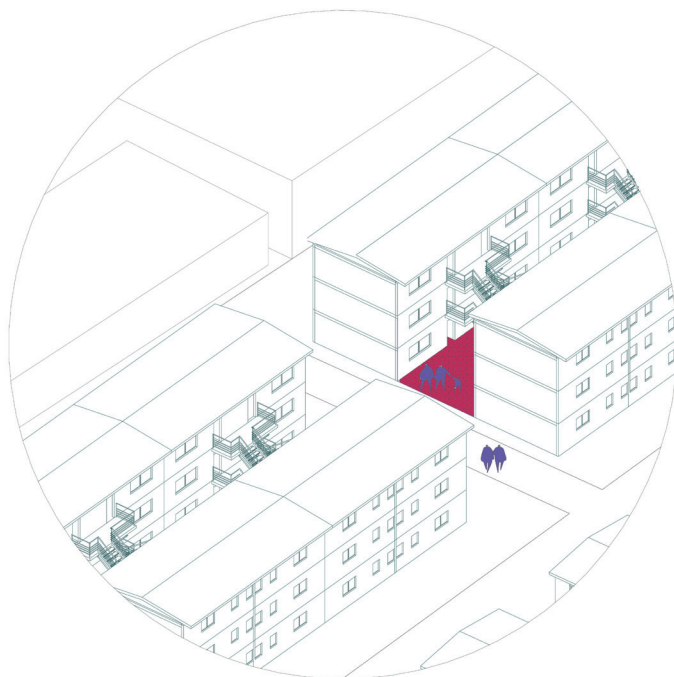
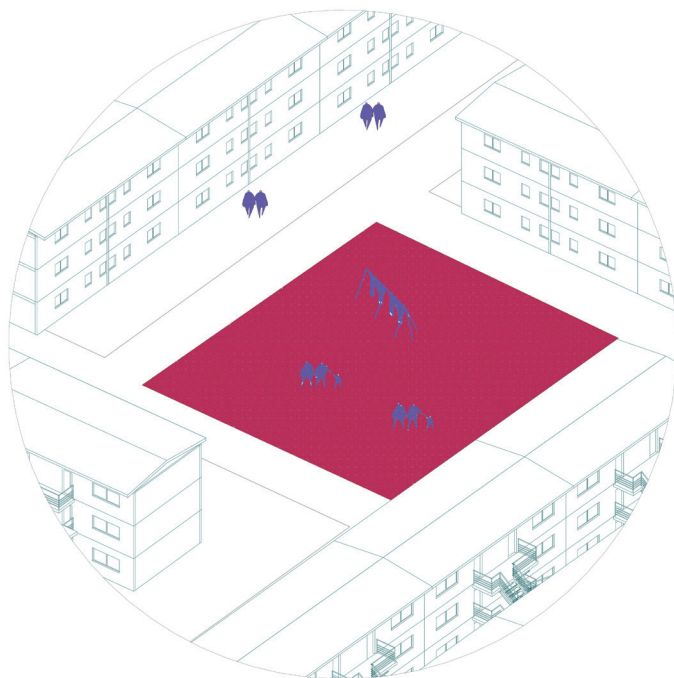
Cubiertas/
azoteas



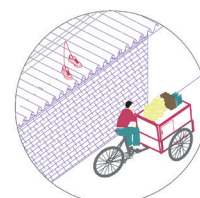
Fachadas
exteriores

Actividades a desarrollar por el proyecto según cada área.

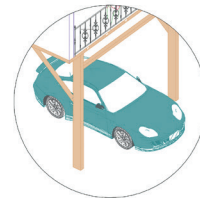
Fuente, elaboración propia.



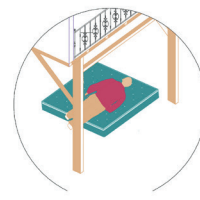
COMERCIO AMBULANTE



ESTACIONAR



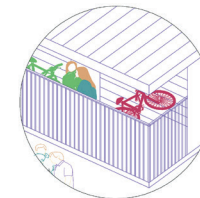
DORMIR



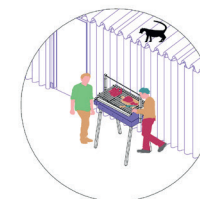
ANIMALES



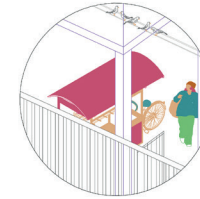
DEPORTE



REUNIRSE



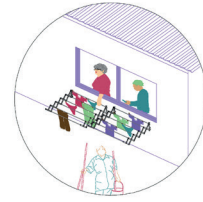
BODEGAJE



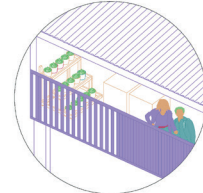
Fuente, elaboración propia.



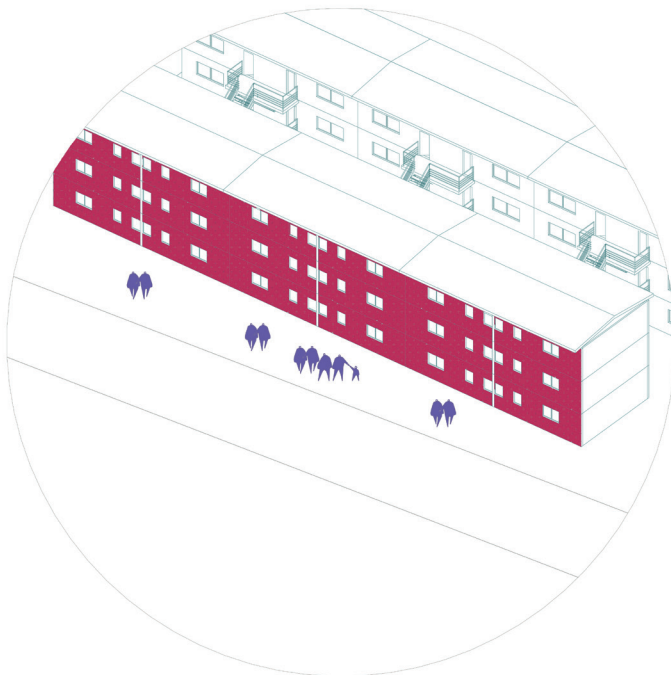
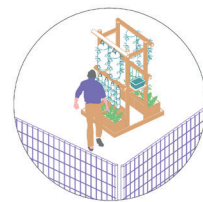
SECAR LA ROPA



ABALCONAR



CULTIVO/HUERTO



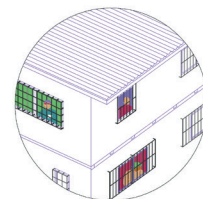
COMPRAR



COMER



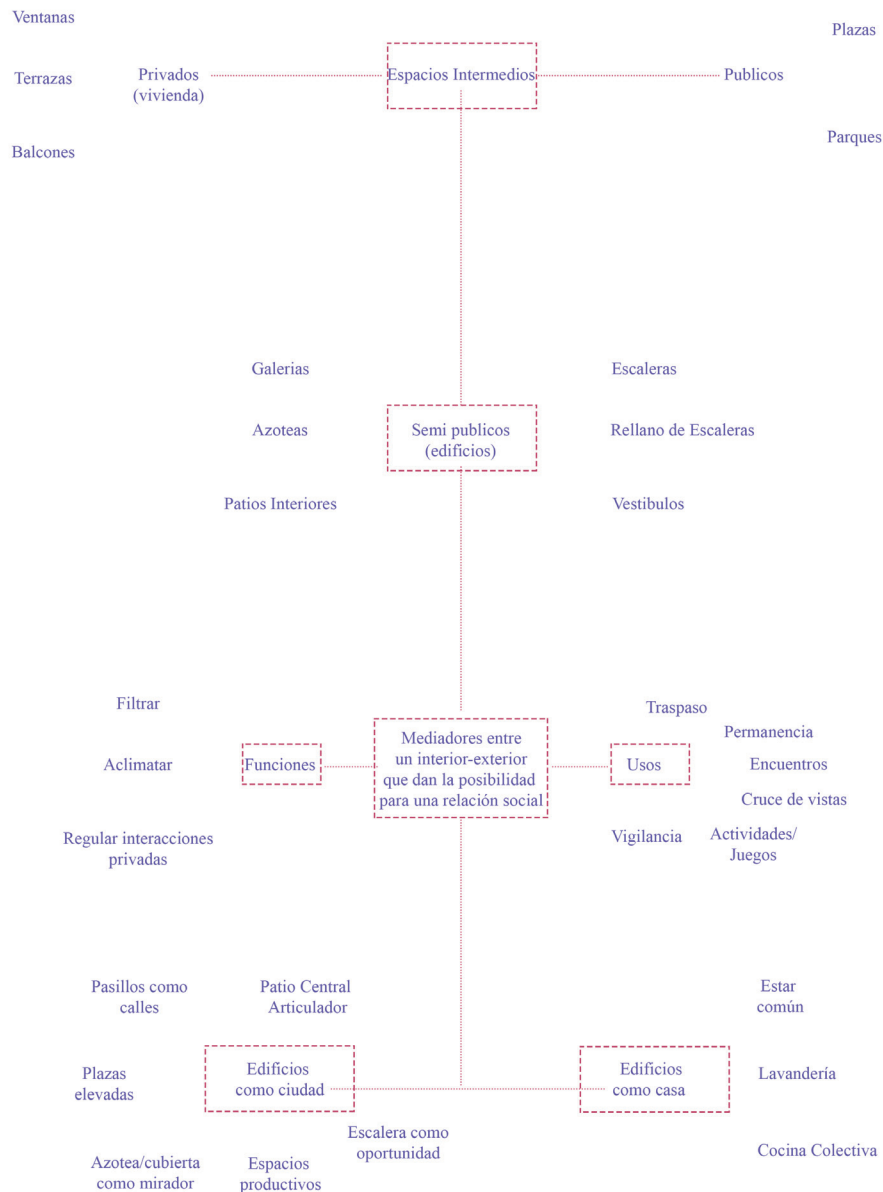
AMPLIAR



6.2.1 Estrategias de diseño

La condición del conjunto social como una realidad distópica y con presencia de estructuras parasitarias, se presenta como una oportunidad para otorgar una nueva imagen a la Villa el Caleuche. El proyecto busca poner sobre la mesa la creatividad e ingenio que poseen las ampliaciones, dejando en evidencia la nula relación que existe actualmente entre espacios intermedios, como patios centrales de la copropiedad, escaleras y espacios de carácter privado, como lo es la apropiación privada del uso de antejardines y fachadas.

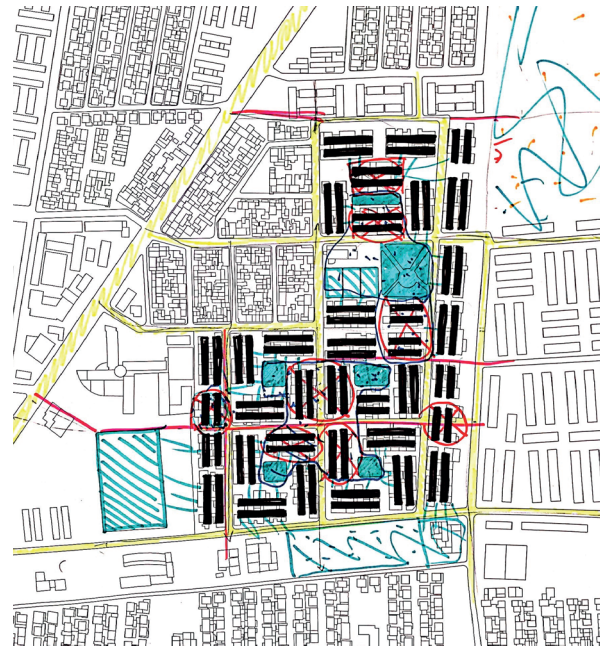
La propuesta se consolida con una red de dispositivos parasitarios que ponen en valor a los bloques paralelos como la pieza restante en la unión para la descomprensión de la vivienda y así otorgar un nuevo vínculo en la comunidad a través de la generación de lugares intermedios.



Fuente, elaboración propia.

6.2.1.1 Escala urbana: Del bloque a la ciudad

- i. Disminuir la densidad hasta un 30 % sobre el conjunto. Con el fin de mejorar la conectividad interna y externa de la Villa el Caleuche hacia la urbe y a su contexto más cercano, mejorando espacios públicos en deterioro, y a su vez expandiendo determinados de áreas verdes conformando un parque central. Además esta decisión se toma a partir de la propuesta proyectual que genera el MINVU en un conjunto cercano llamado Marta Brunet.
- ii. Proponer intervenciones que faciliten la convivencia en el barrio y expandir el espacio de las áreas verdes.
- iii. Mejorar la imagen del conjunto Villa el Caleuche.



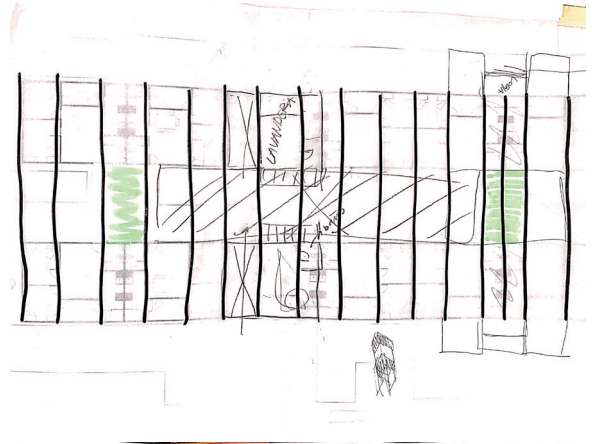
Planta escala esquemática. Propuesta conceptual del conjunto.



Fuente, elaboración propia, escala esquemática.

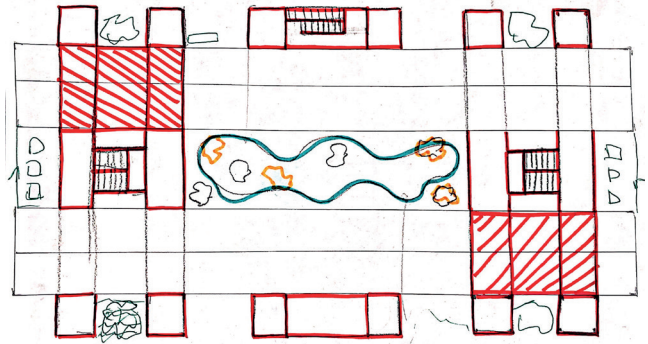
6.2.1.2 Bloques como ciudad

Es importante tener en cuenta la existencia de espacios intermedios, como pasarelas, galerías, pórticos, soportales o azoteas accesibles, que potencian una buena relación entre la residencia y la ciudad, cuyo uso se va configurando cada día en función de las actividades, el clima y la luz natural. Los espacios intermedios son fundamentalmente lugares de relación, extensión de lo privado en lo público y viceversa, de lo público sobre lo privado. Son espacios de proximidad que potencia la sociabilización. (Montaner, 2005)



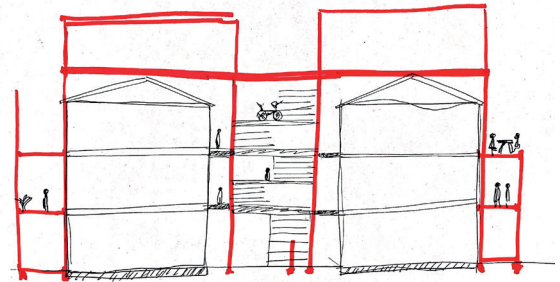
i. Demolición de ampliaciones irregulares existentes

ii. Determinar una grilla sobre la tipología de 3x3 m hacia el exterior, siguiendo las dimensiones de la estructura existente y hacia el patio central diseñar a partir de una grilla de 1,20 x 3,0 debido a la dimensión que otorga la llegada actual de la escalera hacia los departamentos.



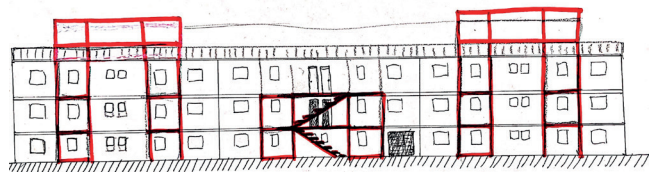
iii. Redistribuir las circulaciones verticales al interior de las copropiedades y construir dos escaleras hacia la fachada exterior, para poder darle valor el patio central que existe en el interior.

iv. Cambio de uso y demolición de muros y tabiques de dos departamentos del primer nivel para utilizarlo como nuevo ingreso a la copropiedad y un área de zonas comunes.

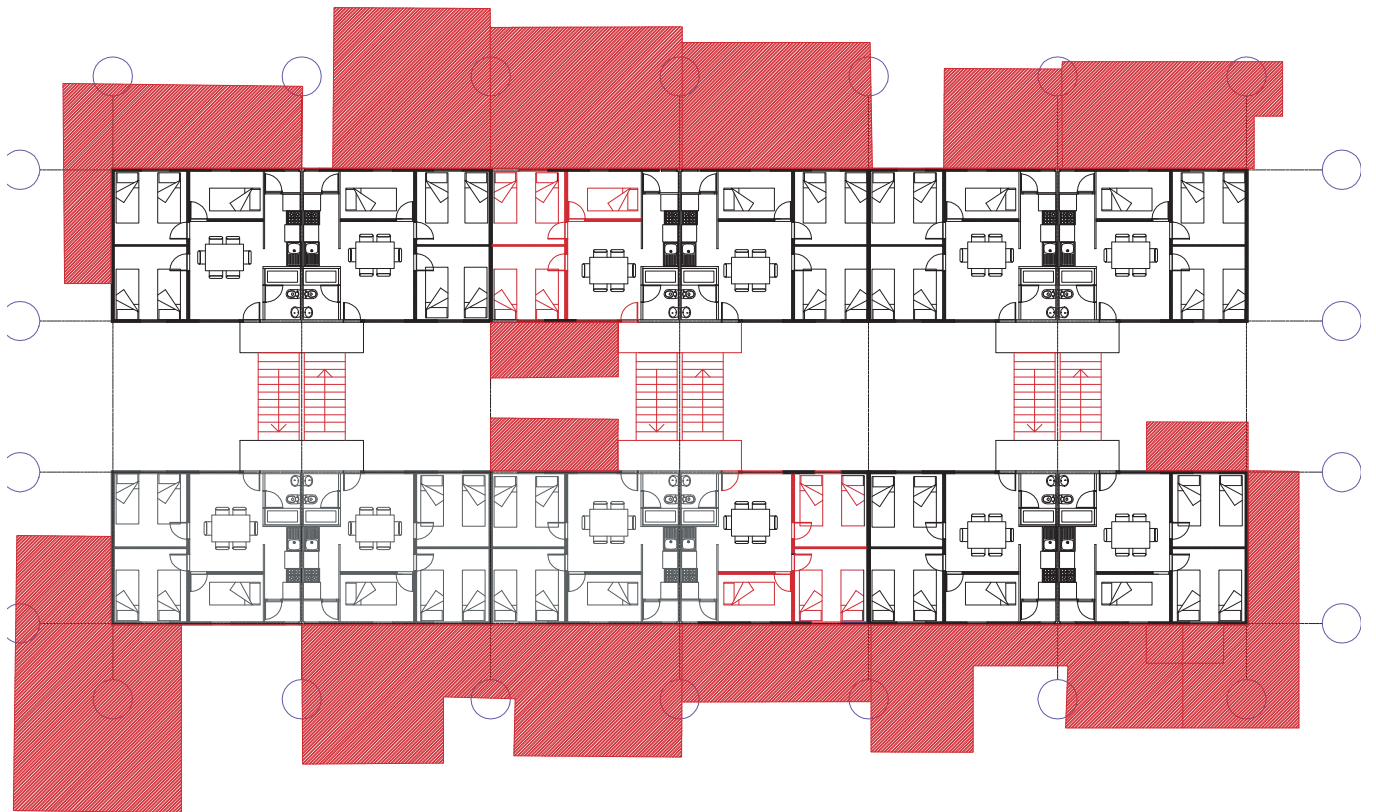


v. Crear un soporte comunitario que albergue actividades colectivas tales como áreas de trabajo/multiuso, zonas de juego, lavandería, zonas de cultivos y un patio central que articule lo anteriormente mencionado con el fin primordial de descomprimir y sacar las actividades que no son esenciales dentro del interior de la vivienda.

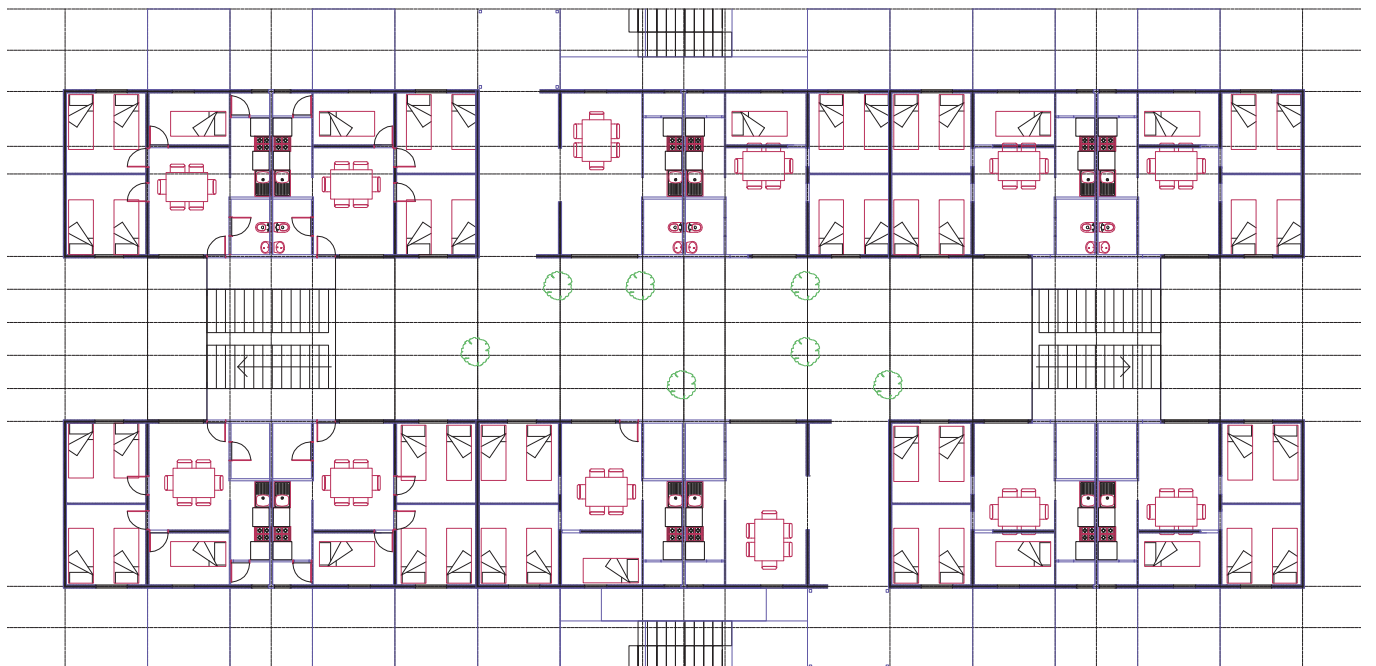
iv. Crecimiento del la estructura simbiote para la soberanía de la cubierta.



Planta escala esquemática, demolición 1 nivel.

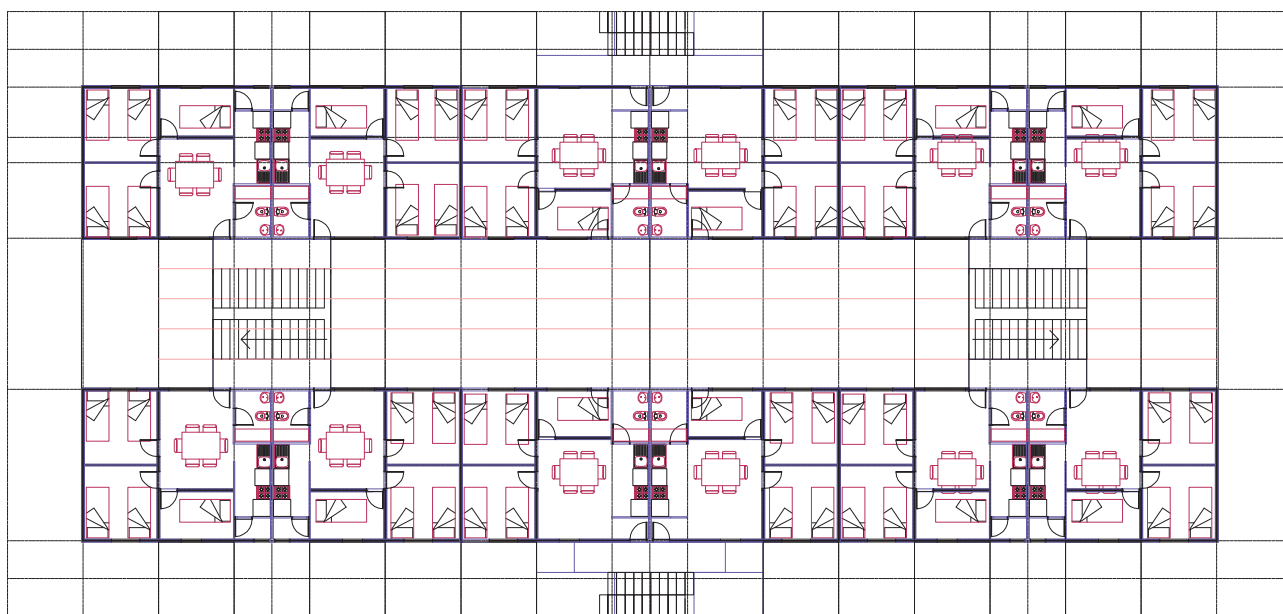


Planta escala esquemática. Propuesta 1 nivel.

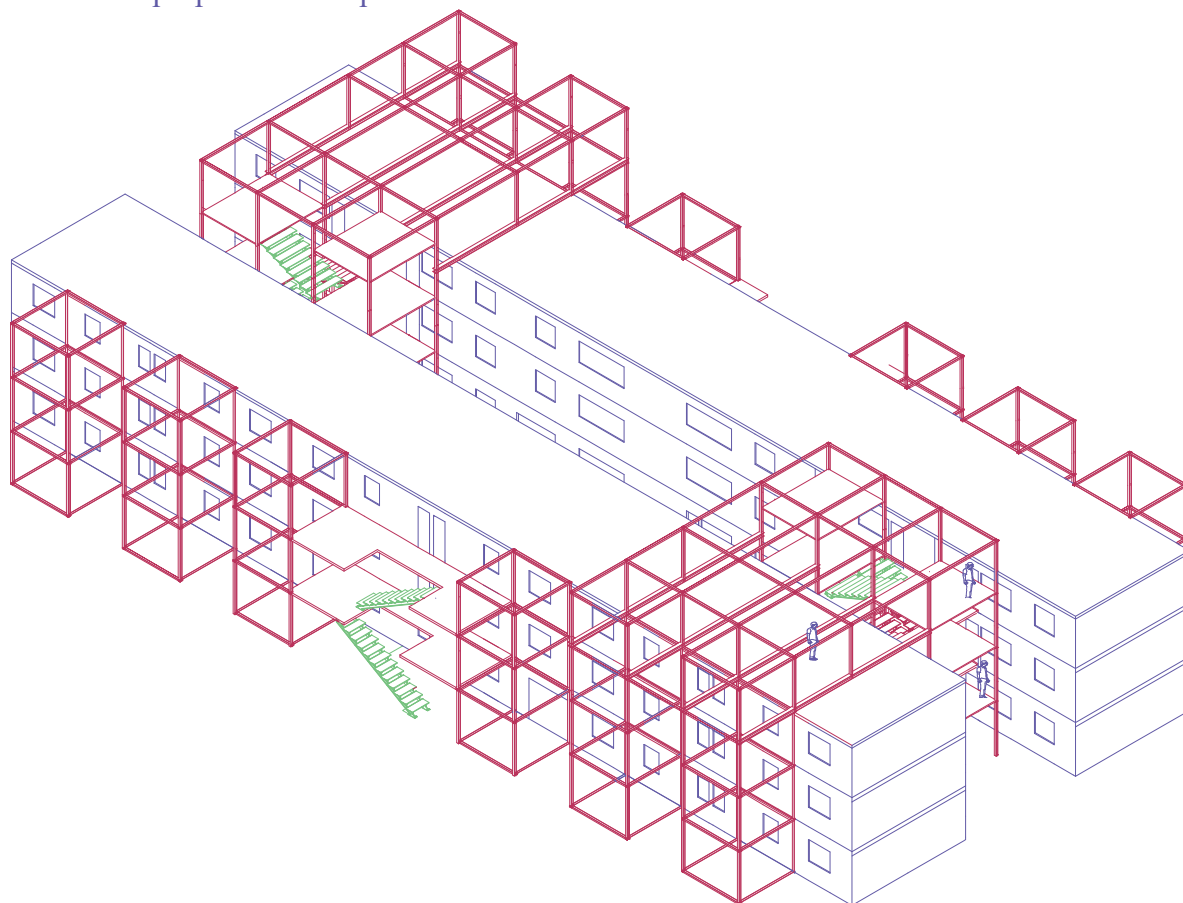


Fuente, elaboración propia, escala esquemática.

Planta escala esquemática. Propuesta 2 y 3 nivel.



Axonométrica de propuesta conceptual



Fuente, elaboración propia, escala esquemática.

8.2.1.3 Bloques como casas

La casa de un hombre es su Castillo. Pero los cambios demográficos y económicos han perdido convertido nuestros castillos en islas ¿Cómo podemos recuperar los elementos de la aldea tradicional? (familia como cooperación, comunidad y sentido de pertenencia) dentro del contexto de la vida del siglo XXI.

i. Otorgar plataformas adosadas a las unidades de vivienda para una futura expansión de los inquilinos según sea su necesidad de carácter privado

ii. Determinar distintos ordenamientos al interior de la vivienda luego de haber añadido la estructura parasitaria.

6.3 Criterios estructurales

La red de dispositivos parasitarios denominada “Simbionte” se concibe como un proyecto de uso privado para los inquilinos que alberguen cada copropiedad de la Villa el Caleuche situado en la comuna de Puente Alto, contexto de carácter periférico donde los proyectos de regeneración/mejoramiento/ampliación tienen a presentar complicaciones para su aprobación y ejecución, debido a la escasez de recursos que el Estado/Municipio determina para este tipo de intervenciones. Teniendo en cuenta esta situación, se plantea una materialidad con costos mínimos de mantención, priorizando el mejoramiento ineludible que deben tener las áreas comunes y el espacio público del conjunto social.

Se vuelve importante rescatar el carácter parasitario del proyecto, debido a que la mayoría de las estructuras de las edificaciones son construidas al límite de la ordenanza. Donde la estructura propuesta solamente será unida como una pieza al conjunto, y será soportado por sí mismo, sin interrumpir ni cargar nuevos pesos sobre la construcción existente. Por lo cual, se propone construir la nueva estructura en base a acero como materialidad principal, junto a losas de hormigón armado con un diseño de sistema de fijación seca de losas colaborantes.

Las vigas de acero permiten salvar grandes luces y los pilares del mismo material soportan altas cargas manteniendo un aspecto ligero. Además de ser dimensionadas previas a la instalación, ya que se busca no causar molestias en la comunidad y que el proyecto se construya de la manera más eficiente. Por otra parte, la elección de losas de hormigón armado se debe a que el moldaje es trabajado en fábrica, lo que permite construir piezas modulares prefabricadas siguiendo la estrategia de diseño de la grilla 3,0 m x 3,0 m. Esto se vuelve relevante para el proyecto debido a los múltiples dispositivos a construir y teniendo el interés de que no interrumpa la vida cotidiana de las familias.

6.4 Gestión

Debido a que dentro de las estrategias de diseño esta presente el objetivo de reducir la densidad hasta en un 30%, el proyecto debe albergar un plan de movilidad habitacional para las familias que habiten en las edificaciones que sean derribadas, en conjunto al plan de intervención. La intervención se realiza en conjunto con una encuesta local, que aborde la interrogante acerca de qué inquilinos están dispuestos a ser trasladados de su territorio. El Programa de Regeneración de Conjuntos Habitacionales posee diversas alternativas subsidiadas para dar solución a las distintas alternativas que busque cada propietario.

Es importante considerar la población que debiese acceder al subsidio y cuál es la población que se queda. Según los datos del Censo realizado el año 2017, el conjunto compuesto por 23 copropiedad que albergan una población de 3859 habitantes, donde 1981 corresponden a mujeres y 1878 a hombres. A su vez el área del terreno es de 8,97 hectáreas, determinándose una densidad de 430,21 habitantes/hectárea.

A causa de que se proponen diferentes intervenciones que abordan distintas escalas, es indispensable que el proyecto se materialice de manera gradual, donde la construcción de las estructuras parasitarias prioritariamente en copropiedades donde los inquilinos definitivos ya estén establecidos y hayan forjado una junta de vecinos. Esto una vez concedida la demolición de los bloques que interrumpen la extensión del área verde propuesta y una vez habilitada la superficie de espacio público. El tiempo de obra del proyecto se define por un modelo de ejecución que se propone desarrollar a partir de 5 fases de diseño:

1. Acondicionamiento del terreno para la extensión del área verde y mejoramiento del espacio público: Demolición de preexistencia deteriorada.
2. Infraestructura de movilidad referida a la proyección de la nueva conectividad, de calle y pasajes conectores.
3. Obras de pavimentación según actividad propuesta para cada zona.
4. Postulación al municipio de cada junta de vecino que conforme una copropiedad
5. Rediseño de circulaciones al interior de cada bloque
6. Instalaciones de Simbionte para el uso comunitario, constando de 4 escaleras rediseñadas que albergan espacios intermedios para crear nuevas relaciones entre los vecinos.
7. Crecimiento de la estructura que alberga la circulación vertical para generar la soberanía de la cubierta en favor a otorgar nuevos espacios multiuso para la descomprensión de las actividades que hoy en día se gestionan al interior pero pueden ser realizadas en forma comunitaria, tales como: lavandería, secado de ropa, salas de trabajo, áreas de juego, áreas de cultivo y zonas de bodega.
8. Finalmente la construcción de las plataformas adosadas a cada uno de los departamentos, brindándole la posibilidad de ampliación para un uso de carácter privado, es decir, añadir un dormitorio, expansión de la cocina o de área de estar/comedor.

Para las obras de arquitectura que involucra el proyecto en estas fases, y la mantención posterior de ellas como limpieza, pintura, reposición de materiales, cuidado de vegetación, entre otros, se identifican e involucran los siguientes principales actores: Ministerio de Transporte, Ministerio de Obras Públicas, Municipalidad de Puente Alto, Programa de Regeneración de Condominios Sociales.

#7 REFLEXIONES

7.1 Pensamientos finales

Las preguntas principales que esta tesis tuvo como objetivo abordar son:

¿Qué define al parásito y cómo se pueden aplicar las tácticas de supervivencia parasitarias a la arquitectura? ¿Qué define la arquitectura parasitaria y qué tan relevantes son esos tipos de estructuras para la distopía? ¿Cómo se puede percibir la arquitectura parasitaria y la distopía de manera funcional o productiva para la regeneración de conjuntos habitacionales, convirtiendo lo que son fenómenos reactivos y aparentemente negativos en proactivos positivos?

Se ha estudiado fines y objetivos, como el análisis de las relaciones parasitarias y ha especulado y probado cómo tales estrategias pueden aplicarse a la arquitectura. Con el fin de crear soluciones arquitectónicas adaptativas, las concepciones arquitectónicas modernas se han reconsiderado a través del análisis de la ciencia ficción distópica y el comportamiento parasitario. La investigación reinventa los objetivos arquitectónicos, como la estructura, la envolvente, la funcionalidad y los métodos de construcción, que se esperaba se busca que se vean reflejados en el diseño final.

A través de la investigación, el análisis de estudios de caso y la experimentación, esta memoria de proyecto ha explorado métodos para diseñar alternativas arquitectónicas, negociando las posibilidades de lo no convencional en arquitectura. Se probó y examinó una solución residencial innovadora al rastrear el comportamiento evolutivo de los organismos para especular sobre cómo se comportaría la arquitectura en condiciones difíciles. Así, el diseño final se convertirá en una encarnación de las ideas investigadas y su adaptación. Además, a través del reconocimiento del papel y el lugar de la ciencia ficción y la naturaleza parasitaria en el campo arquitectónico, el proyecto investigó cómo las viviendas residenciales parásitas podrían reinventarse a través de la realidad distópica y convertirse en una solución arquitectónica emergente para áreas urbanas de alto deterioro y hacinamiento.

Mediante el análisis de precedentes, como la ciudad de Kowloon y los tejados en las estructuras de Hong Kong, y considerando la situación actual de vivir bajo un confinamiento indefinido, la memoria de título indaga condiciones “adecuadas” que pueden obligar a la arquitectura a desarrollarse y adaptarse a entornos cambiantes utilizando sus propias estrategias de supervivencia. Por lo tanto, se exploró la imagen de la arquitectura que constantemente necesita evolucionar, cambiar con el tiempo, responder a un entorno en constante cambio y adaptarse a las nuevas tendencias y necesidades de los ocupantes y cómo tienden a transformar el espacio a su alrededor en busca de una mejor alternativa o modo de vivir.

El diseño final representará una estructura parasitaria de autoconstrucción pero que busca ser financiada por programas institucionalizados. Una forma arquitectónica autosuficiente que evoluciona a través de la respuesta y la adaptación al entorno cambiante. Por lo tanto, crea formas arquitectónicas flexibles, capaces de adaptarse al entorno construido, que busca convertirse en una solución alternativa autosuficiente de bajo costo para áreas urbanas densas con espacio deteriorados. Esta investigación examinó cómo se pueden diseñar intervenciones arquitectónicas para crear activamente un mejor ambiente.

7.2 Conclusiones

Un espacio arquitectónico es producto de una interacción constante de tensiones y contradicciones, donde lo físico está en una relación continua con las dimensiones sociales, políticas y culturales. Esta tesis abogó por soluciones innovadoras en arquitectura, argumentando que los enfoques tradicionales ya no pueden ser relevantes, con el objetivo de abordar y exagerar los problemas del presente a través del análisis de precedentes y ficciones para reflexionar y crear un diseño que sea más exitoso y adaptable para diferentes tipos de estructuras.

#8 ANEXOS

8.1 Bibliografía

Aravena, S., Caceres, T., Carrión, A., de la Jara, A., Marquez, F., Olivera, P., . . . Tironi, M. (2005). *Los con techo. Un desafío para la política de vivienda social*. Santiago: Ediciones SUR.

Astudillo, Claudio y Faus, Pau (2011). *COhabitaciones. Patrimonio, taxidermia y autoconstrucción en Valparaíso*. URBS. *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 1(1), 161-167. Recuperado el XX de XX de 20XX, de http://nevada.ual.es:81/urbs/index.php/urbs/article/view/astudillo_faus

Bustos, M. (2020). *Desafíos para enfrentar el deterioro de una producción cuatitativa*. *Bitacora urbano regional*, 30, 247-261.

Dong, Xiaoyan, “Never-Land | A Parasitic and Accumulative Approach to Urbanization in China” (2016). *Architecture Senior Theses*. 360. https://surface.syr.edu/architecture_theses/360

Heidegger, M. (2015). *Construir, habitar, pensar*. España: Laoficina.

Huxley, A. (2007). *Un mundo feliz*. Santiago: Ediciones Gabriela.

Jenschke Smith, J. (2020). *INFORME DE LA COMISIÓN DE VIVIENDA Y URBANISMO, recaído en el proyecto de ley, en segundo trámite constitucional, que modifica la ley N° 20.234, que establece un procedimiento de saneamiento y regularización de loteos*. (BOLETINES N°s 12.756-14, 12.871-14,. Santiago.

Lacaton, A., & Drout, F. (2007). *PLUS: La vivienda colectiva. Territorio de excepción*. Barcelona: Gustavo Gili.

MINVU, S. e. (2014). *Vivienda social en copropiedad CATASTRO NACIONAL DE CONDOMINIOS SOCIALES*. Santiago: Fernando Portal.

Montaner, J. M. (2005). *Herramientas para habitar el presente: la vivienda del siglo XXI*. Barcelona: Nobuko.

Moro, T. (2011). *Utopía*. Barcelona: Brontes S.L.
Robert, P., & Morand, S. (2004). *Parasite Biodiversity*. Boston: Serge Morand.

Secretaría ejecutiva desarrollo de barrios / minvu. (2014). *Vivienda social en copropiedad Catastro nacional de condominios sociales*. Santiago: Proyecto editorial.

Secretaría ejecutiva desarrollo de barrios / minvu. (2014). *Vivienda social en copropiedad Catastro nacional de condominios sociales*. Santiago: Proyecto editorial.

Secretaría ejecutiva desarrollo de barrios, MINVU. (2014). *Vivienda social en copropiedad memoria de tipologías en condominios sociales*. Santiago: Proyecto editorial.

Şensoy , G., & Üstün, B. (2018). *Traces of The Past Utopias in Contemporary Architecture: Parasitic Architecture*. *ICONARP*, 170-195.

